

Nº 07

Edición
Abril
Año 2007

DUP

REVISTA DE DISEÑO URBANO Y PAISAJE



Universidad
Central

Facultad de Ingeniería
y Arquitectura

Escuela de Arquitectura y Paisaje

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP
<http://dup.ucentral.cl>

EDITORIAL.

*F*rente a la “ciudad producto” que emerge como resultado de las manufacturas urbanas gestadas por la mano invisible que opera a través de un urbanismo de libre competencia, se alzan voces que llaman a reaccionar por la creciente pérdida de valores de civilidad que se advierten en la vida y figura que signan lo urbano. La extinguida Polis adquiere entonces significados arquetípicos – la comunidad ciudadana preocupada de los asuntos de la ciudad, ejerciendo el arte de vivir juntos, generando planes para el futuro e influyendo en la conformación de los espacios edilicios de la habitabilidad pública, con su historicidad y sus valores simbólicos de civilidad.

Hemos querido sumarnos a esas voces. En la **Sección 3** Artículos, del presente número, presentamos tres textos al respecto. En el primero “*Espacio y Visibilidad*”, el profesor Mario Sobarzo, filósofo de la Universidad Arcis, va hacia las raíces. Indaga en la trama de dimensiones conceptuales de la Polis epónima, generada en el marco de la subjetividad del mundo helénico clásico y nos muestra las transmutaciones de las dimensiones públicas y privadas que hoy nos circundan.

En el artículo siguiente “*De la Polis, el Plan y la Antípolis*” se intenta mostrar la situación de extravío en que se encuentra hoy en día la política urbana al desproveerla de elementos de “civitas” y se reúne algunas de las miradas que, desde estados mentales esperanzados, buscan encontrar rutas y perfilar condiciones para reiniciar una tarea de resignificación emancipadora de la vida urbana.

Finalmente, en un tercer artículo que podría ser situado en la corriente del “retorno de lo local”, el investigador Simón Castillo, presenta un avance de un proyecto en desarrollo en CEAUP, centrando su atención en las territorialidades comunales de Santiago para advertir la presencia y ausencia del espíritu de la mítica polis, en cuanto espacio y centralidad cívica municipal con relevancia en la vida colectiva.

En la **Sección 2**. Documentos de Trabajo, se presentan dos textos que interrogan sobre el pasado y el futuro de la ciudad de Santiago. En el primero, el planificador urbano Vicente Gámez desarrolla un trabajo de percepción analítica cuantitativa de las tendencias del presente y de sus proyecciones futuras para el efecto de identificar zonas de localización residencial en el marco del planeamiento territorial y ambiental de Santiago. La aglomeración metropolitana es vista aquí disciplinarmente, como una entidad objeto de la “función – objetivo” de las políticas de desarrollo urbano y del quehacer racionalizador en materia de ordenamiento territorial.

En el segundo documento, el investigador Marco Valencia da cuenta de un proyecto de investigación de CEAUP a su cargo. Mira hacia la comprensión del transcurso histórico en busca de vectores para sopesar el porvenir y las posibles rutas de un trabajo prospectivo de signo emancipador. La tematización se organiza en torno a las transformaciones de orientación neoliberal que experimentaron las políticas de desarrollo urbano en nuestro medio y la instalación del urbanismo proactivo inmobiliario que prevalece actualmente. La mirada se concentra en las coaliciones de los discursos institucionales y en las transformaciones del área metropolitana de Santiago en el período 1975 – 2000.

En la **Sección Contribuciones Estudiantiles** presentamos la segunda parte del Seminario *“Arquitectura y poesía lórica en Chile. Resignificación del patrimonio arquitectónico provincial”* Parte 2. Los estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Tecnológica Metropolitana Srs. Claudio Mena y Juan Carlos Vera buscan, en los recorridos poéticos provinciales, elementos que restituyan sentido y valores de identidad al proceso de formalización en la proyectación arquitectónica.

Alfonso Raposo Moyano
Abril 2006

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

Identificación de Zonas de localización residencial en el planeamiento territorial y ambiental de Santiago.¹

VICENTE GÁMEZ BASTÉN.
Investigador CEAUP.
05.08.2005

RESUMEN

Se presentan algunas consideraciones generales sobre el “modelo de crecimiento expansivo” que rige la ciudad de Santiago. Dentro de esta perspectiva, se identifican algunas condiciones específicas que, en las últimas décadas, reproducen este fenómeno. Se definen en forma operativa algunas variables y unidades de análisis para su representación. La descripción del modelo y sus patrones, sirve de base para la revisión de las teorías de localización residencial. El análisis se centra en los conceptos de “localización preferente y eficiente” y su condicionamiento territorial, ambiental, económico, legal, etc., para su aplicación en la construcción de instrumentos de planeamiento y gestión urbana. Se define como uno de estos instrumentos las denominadas “zonas o polígonos de localización preferente / eficiente” y se considera su relación con diversas variables estratégicas de planeamiento metropolitano y habitacional.

ABSTRACT

The research presents some general considerations about the “model of expansible growth” governing Santiago city. Within this perspective it identifies some specific conditions reproducing this phenomenon in the latest decades. It also defines executive ways for the representation of some variables and analysis units. The investigation uses the model description and its patterns as the basis for the revision of the urban activities location theories and in special the residential location theories. The concepts “efficient and preferential location” and its territorial, environmental, economic and legal conditioning factors are the center of the analysis for the application in the construction of planning and urban administration instruments. One definition for this instruments are the so-called “efficient / preferential areas” with a consideration of it relation with different strategic variables of metropolitan and residential planning.

¹ Este trabajo es producto de la actividad de estudio e investigación en la línea de “ecourbanismo” en el CEAUP, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile.

INDICE DE CONTENIDOS:

1. **Introducción.**
 2. **Enfoque de análisis y exposición de antecedentes.**
 - 2.1. Concepto de localización preferente.
 - 2.2. Concepto de localización eficiente.
 - 2.3. Concepto de movilidad y localización residencial.
 - 2.4. Tendencias de localización preferente en Santiago metropolitano.
 3. **Antecedentes de Condicionamiento Urbano.**
 - 3.1 **Factores de condicionamiento territorial y ambiental.**
 - 3.1.1. Aspectos territoriales.
 - 3.1.2. Aspectos ambientales.
 - 3.2 **Factores de condicionamiento económico y social.**
 - 3.2.1. El valor del suelo como factor económico de localización.
 - 3.2.2. Nivel socioeconómico como factor de localización "preferente".
 - 3.3 **Factores de condicionamiento legal y normativo.**
 - 3.3.1. Antecedentes generales.
 - 3.3.2. Introducción del concepto de renovación urbana en el planeamiento urbano.
 - 3.3.3. Sobre la necesidad de aplicación de nuevos mecanismos de gestión urbana.
 4. **Identificación de variables de localización eficiente.**
 - 4.1 Consideraciones generales.
 - 4.2 Revisión preliminar de variables.
 5. **Conclusiones preliminares: para una identificación de "polígonos de localización preferente o eficiente".**
- Anexo 1: **Indicadores usados en el análisis de componentes.**
Anexo 2: **Cuadros con datos básicos.**
Anexo 3: **Figuras con variables consideradas.**
6. **Bibliografía.**

1. INTRODUCCIÓN.

Desde el punto de vista del planeamiento territorial y ambiental se ha relacionado en forma frecuente el problema del deterioro ambiental y de la calidad de vida en la ciudad de Santiago, con el proceso descontrolado de **crecimiento expansivo** de su aglomeración metropolitana. Esta interpretación admite diversos enfoques: por ejemplo, uno de raigambre más tradicional, organizado en la perspectiva de la ecología (social) urbana, sostiene de que la ciudad se expande hacia la periferia, principalmente, como producto de la emigración de los residentes del centro y pericentro de la ciudad, como resultado de dinámicas asociadas a ciclos de obsolescencia y procesos concomitantes de deterioro físico, ambiental y social. Otro enfoque más actual, y tal vez más específico, relaciona la expansión urbana y el proceso de deterioro ambiental de las grandes ciudades, con la forma creciente y sostenida de la actividad del transporte automotor, derivada del incremento de frecuencia y distancia de viajes entre los residentes y sus lugares de empleo y servicios, lo que se agrega a los otros factores conocidos de deterioro en los centros urbanos.

Las **áreas metropolitanas** se pueden caracterizar como el área de influencia de los complejos productivos que se asientan principalmente en los centros urbanos históricos y que establecen un área de mercado ocupacional y una oferta de servicios que orientan la localización

residencial de sus usuarios que viajan en forma cotidiana en transporte público o privado, entre el centro productivo metropolitano y su periferia. Parte importante de la medición de la calidad ambiental en las áreas metropolitanas se relaciona con la actividad del tráfico automotor: combustión, ruidos, levantamiento de partículas sólidas, etc. De aquí que gran parte de las estrategias de **mejoramiento ambiental** se aplican a la mitigación de estos factores contaminantes, la reducción de emisiones y cada vez más a la regulación del fenómeno de los viajes y las distancias recorridas.

Hay que reconocer que el tema de las relaciones espaciales ligadas al tráfico automotor entre zonas de vivienda y zonas de trabajo y de servicio, han sido una preocupación fundamental en la tecnología de organización del territorio a través de la orientación selectiva de las decisiones de localización de las actividades urbanas, aunque en forma indirecta a través de la zonificación de usos del suelo urbano. Lo novedoso en el campo de la gestión urbana, es la disposición a actuar en forma más directa sobre el proceso de racionalización en la elección del lugar de vivienda o trabajo, a nivel de usuario. Asimismo se reincorpora el análisis del comportamiento humano en el medioambiente urbano y las preferencias locacionales, como una componente estratégica de gestión ambiental y urbana a escala metropolitana.

La forma de crecimiento territorial de la aglomeración metropolitana se puede caracterizar por una macrozona de despoblamiento central, creciente y sostenido y una macrozona periférica que crece en forma más esporádica de acuerdo a las disponibilidades de suelo para la urbanización. Hay que considerar que el crecimiento ya no es sólo por el efecto del crecimiento vegetativo (saldo entre natalidad y mortalidad), junto con el saldo migratorio (inmigración y emigración), sino que también se debe agregar el desplazamiento interior de parte importante de la población de las comunas centrales, hacia las periféricas. En la década de los 50 y 60 del siglo XX, cuando se implementó el planeamiento intercomunal (PRIS, 1960), la conurbación santiaguina, presentaba altas tasas de crecimiento, producto de inmigraciones sucesivas desde el resto del país, campo y ciudades intermedias. En las últimas décadas se ha observado una disminución sostenida de las tasas de crecimiento metropolitano: 1,6%, en la última década, 1,9%, en la década anterior. Se podría dar la paradoja de un crecimiento "0" y aún negativo en las próximas décadas con una presión sostenida de "crecimiento" territorial en la periferia.

2. ENFOQUE DE ANÁLISIS Y EXPOSICIÓN DE ANTECEDENTES.

Si se adopta un enfoque analítico del proceso de poblamiento metropolitano como el efecto agregado espacial de todas y cada una de las unidades mínimas (personas, jefes de familia, etc.) que toman la decisión de localizar su lugar de residencia en el área metropolitana es posible caracterizar los patrones de comportamiento territorial de este poblamiento por nivel socioeconómico, condiciones ambientales preferidas, niveles densitarios, etc. Por otro lado, es posible observar ciertas tendencias en el tiempo y el espacio que configuran sectores o "barrios" con ciertas características de homogeneidad que permiten una diferenciación en tipos de comportamiento urbano, desde el punto de vista de la toma de decisión locacional.

Uno de estos patrones de comportamiento observado en la configuración de áreas homogéneas analizadas en las áreas metropolitanas, con un fuerte proceso de expansión territorial, se relaciona con la segmentación socioeconómica de la población y el liderazgo en la elección de ciertos lugares de la ciudad por los sectores de mayor capacidad de elección de la sociedad urbana. El llamado fenómeno de formación de los "barrios altos" refleja la dinámica de configuración eco-social de los sectores urbanos que parecen representar "preferencias" y "capacidades" variables de la población de elegir el lugar de vivienda.

Para los efectos de una primera representación formal de estos patrones de comportamiento eco-social se definirá el concepto de zona o "**polígono de localización preferente**", como el territorio del área metropolitana que permite medir algún grado de diferenciación positiva del área total en términos del poblamiento preferido, en un lapso intercensal, con el fin de comparar en forma relativa, el fenómeno temporal y espacialmente. En el primer caso las décadas 1982-1992 y 1992-2002 y en el segundo caso los datos censales a nivel comunal y/o distrital (**cuadro 1.1**).

En una segunda fase de la exposición se buscará una relación explicativa o causal de las **condicionantes** ambientales, territoriales, económicas, sociales, normativas, etc. de este patrón de comportamiento locacional preferente. Estos factores se expresarán como atributos de las unidades de análisis seleccionadas en la fase anterior: comunas, distritos censales u otros a determinar por el estudio.

En una tercera fase de la exposición se buscará **identificar las variables** que permiten evaluar e intervenir esas relaciones desde el punto de vista de la valoración económica o social de los efectos positivos o negativos en el logro de objetivos de desarrollo urbano del planeamiento a nivel metropolitano. Una de estas medidas de evaluación es la "eficiencia" y su aplicación práctica en la configuración de un patrón de polígonos de **localización eficiente**.

2. 1. Concepto de localización preferente.

El estudio del comportamiento del habitante o residente de las grandes ciudades en expansión ha sido una materia obligada en los estudios y diagnósticos aplicados al planeamiento urbano y metropolitano. Diversos enfoques teóricos se han elaborado para construir modelos de ese comportamiento, para predecir las tendencias de crecimiento y demanda de suelo urbano que sirven de base a los desarrollos residenciales. Los modelos de mayor desarrollo y aplicación en el planeamiento urbano son aquellos que intentan simular el uso del suelo bajo el supuesto de un equilibrio de mercado en que todos los agentes (residentes, empresas) que demandan un terreno se encuentran localizados en alguna parte y por consiguiente, el suministro ha satisfecho la demanda. Según Martínez (1996), una primera generación de modelos se diseñó bajo el supuesto de que los agentes minimizan el costo de transporte y de accesibilidad general de la localización elegida. Una segunda generación, introduce más elementos de mercado incluyendo rentas y buenos precios del recurso suelo por el que se compite con otros agentes que lo demandan. Una tercera generación introduce una mayor complejidad en el proceso de compra al incorporar una representación de la interacción entre los agentes, cuyas decisiones están también influidas por los atributos de la zona, condiciones ambientales, etc., lo que en la literatura económica se conoce como "externalidades".

En este trabajo se denomina "localización residencial preferencial" a los efectos aparentes en el ordenamiento territorial del uso del suelo a escala metropolitana, de esa decisión influida por los atributos o "externalidades" que presentan las zonas elegidas por los agentes ya localizados. Estos efectos aparentes en el "orden metropolitano", se expresan en un patrón o forma de uso del suelo que permite discernir una tipología básica de comportamientos y tendencias en la localización de residentes y empresas en el área metropolitana. Esta descripción puede ser utilizada como base o medida de comportamientos futuros, tendenciales o modificados por nuevos valores o medidas que sean introducidos por los modelos de planeamiento aplicados.

El concepto de “localización preferente” es sólo una aplicación analítica descriptiva de los conceptos tradicionales de la ecología y geografía humana que intentan describir en forma sistemática los fenómenos de población humana en términos de los movimientos geográficos o migraciones demográficas y la movilidad, o capacidad de moverse de poblaciones, comunidades o individuos en el proceso de adaptación al medio natural o cultural.

El supuesto general, en esta fase preliminar del análisis es que parte importante de la población metropolitana que se movió territorialmente (cambió o eligió nueva residencia) tuvo alguna capacidad de elegir o preferir un nuevo lugar (comuna, distrito) en la periferia de la ciudad. La capacidad de elección es una variable clave para interpretar las comunas o distritos (o lugares) preferidos por los migrantes en cada lapso intercensal.

Otro supuesto fundamental de este fenómeno de localización preferente es la segmentación territorial del área de asentamiento residencial bajo la forma de un patrón ecológico que respondería a una variable de capacidad de sus usuarios de elegir el lugar de residencia en un marco de competencia por el uso del suelo urbano. Es así como esta variable podría presentar los siguientes valores típicos, de acuerdo a su capacidad de reaccionar a los cambios ambientales en su lugar de origen:

- *Zonas homogéneas donde predomina la localización de residentes con mayor capacidad de elección de su lugar de vivienda, donde prácticamente no hay restricciones para moverse a un nuevo lugar de residencia, frente a cambios medioambientales negativos (un ejemplo límite son los denominados “barrios altos” o barrios de moda de las elites residenciales metropolitanas);*
- *Zonas homogéneas donde predomina la localización de residentes con una alta capacidad de elección de su lugar de vivienda, pero con algunas restricciones de movilidad, valor del suelo, etc., para enfrentar un cambio medioambiental imprevisto (un ejemplo típico, pueden ser los barrios residenciales periféricos que dependen del transporte privado automotor para acceder a su empleo y servicios metropolitano);*
- *Zonas homogéneas donde predomina la localización de residentes con una baja capacidad de elección de su lugar de vivienda para enfrentar un cambio ambiental imprevisto (un ejemplo típico, pueden ser las poblaciones periféricas que dependen del transporte público para acceder a sus empleos y servicios metropolitanos);*
- *Zonas homogéneas donde predomina la localización de residentes con una mínima o nula capacidad de elección de su lugar de vivienda (un ejemplo límite son los allegados y las “tomas” de terrenos o “campamentos”).*

Esta “capacidad de elección” está fuertemente relacionada con las características socioeconómicas de la población en términos de su modo de ganarse la vida, actividad económica, tipos y calidades de empleo, patrimonio de hogares, etc., como se verá más adelante en la tipificación basada en los segmentos utilizados en estudio de mercado (ABC1, C2, C3 y D+E).

En la segunda fase, se podrá interpretar, estas “preferencias” territoriales para elegir vivienda en el área metropolitana, en términos de “factores” causales o explicativos (ambiente, nivel socioeconómico, marco legal, etc.), así como en los efectos positivos o negativos para cumplir objetivos colectivos o generales de la población metropolitana desde el punto de vista del “mercado” inmobiliario o del planeamiento del desarrollo urbano que administra la autoridad competente. Una medición de estos efectos puede ser la que se propone con el concepto de “localización eficiente” que se define a continuación.

2. 2. Concepto de localización eficiente.

Se debe considerar que el concepto de “**eficiencia**” que se aplica en una primera aproximación para la construcción de nuevos instrumentos de gestión urbana, se relaciona con el concepto de “eficiencia territorial” que se define como *“aquella decisión de localización de una actividad que busca el beneficio de los ciudadanos y el acceso a los servicios y equipamientos a fines a dicha actividad”*. También se debe destacar que este concepto de **eficiencia** debe entenderse desde varias dimensiones, tales como la medición del acceso a los servicios y equipamientos, como parte del beneficio a los ciudadanos en términos de accesibilidad física, tiempos y modos de viaje y transporte, etc. La variable ambiental se especifica a la medición de los efectos contaminantes de las fuentes móviles en el sistema de transporte utilizado. La medición de la eficacia como concepto económico se concentra en la medición de los costos públicos y privados de la localización de la actividad que utiliza el recurso territorial.

El proceso de valoración de los recursos territoriales en la perspectiva del desarrollo urbano y regional sitúa este concepto de **eficiencia** en un plano más general de medición de la **capacidad de uso**, aptitud de acogida, potencial de uso, etc. que se utiliza tradicionalmente en el planeamiento territorial y urbano. El PRMS de 1994, define como objetivo específico de planeamiento metropolitano “la necesidad de delimitar los territorios susceptibles de acoger asentamientos humanos” y “destacarlos de aquellos que presentan restricciones para su implementación”. Por otro lado se establece la necesidad de un “mejor aprovechamiento de los terrenos urbanizables, considerando su escasez, acelerada ocupación y su condición de recurso agotable y no reproducible”.

El concepto de “eficacia” aplicado al proceso de valoración de los recursos territoriales también debe situarse en plano de la planificación estratégica en escenarios de naturaleza competitiva, donde el valor de uso o capacidad de uso apropiado para satisfacer una necesidad local, puede ser comparado con su valor de cambio para ser utilizado en satisfacer una necesidad externa o alternativa a esa necesidad local. Una interpretación de esta dimensión de análisis valorativo es la competencia a nivel local (comunal) por el uso del suelo entre el negocio inmobiliario habitacional y la política de vivienda social.

El propósito más generalizado de los estudios y aplicación del concepto de **localización eficiente**, al menos de los casos conocidos en EEUU (Seattle, Chicago, Los Ángeles, etc.), parece ser, intervenir o reducir el efecto expansivo de crecimiento en las ciudades, producto de la tendencia universal de la demanda de vivienda unifamiliar en la periferia de las ciudades en desarrollo. Ciudades que suelen tener en común, como efecto del incremento de su actividad productiva, una mayor competencia de uso del suelo en sus lugares centrales, por consiguiente mayor congestión de transporte, encarecimiento del valor del suelo, deterioro ambiental, disminución de su habitabilidad y en general “su atractivo potencial” para localizar la mayor parte de la demanda residencial, salvo algunos tipos de residentes de los “centros urbanos” que ya son capaces de constituir una demanda interesante para el sector inmobiliario en Santiago.

La estrategia adoptada en aplicaciones del concepto de localización eficiente en el caso mencionado, donde el uso del automóvil particular es cada vez más extendido (más hogares con automóvil particular, más de un auto en la familia) y más intensivo (mayor uso de combustible en vehículos 4x4, que reemplazan el auto urbano tradicional, por ejemplo), es precisamente intervenir esta variable, ofreciendo alternativas de transporte público (muy débil todavía) o estimulando el ahorro en costo del transporte, mediante una elección más racional e informada del lugar de residencia. El supuesto parece ser que aún en una economía de

mercado muy desarrollado, la elección del lugar de residencia, puede ser “ineficiente” por falta de información o de asesoría de los organismos competentes, ya sea un Ministerio de la Vivienda, un corredor de propiedades, o bien la entidad financiera que otorga el préstamo de vivienda. Este último parece un rasgo muy peculiar del fenómeno intervenido, puesto que a la entidad financiera le interesa que la persona que solicita el préstamo, tenga mayor capacidad de pago del dividendo, por ejemplo, si disminuye su gasto familiar en transporte la trabajo, educación, comercio, etc.

La representación de un **patrón ecológico de localización eficiente**, de la manera que se utiliza en algunas ciudades americanas ya mencionadas con el fin de orientar las decisiones de los usuarios vivienda a escala metropolitana, puede ser un objetivo fundamental de un estudio sobre este fenómeno. Sin embargo, parte importante de este trabajo es identificar las variables de planeamiento que permitan evaluar y modificar el virtual “patrón de localización preferente” antes definido, como una descripción básica útil y orientadora. Supuestos apropiados pueden ser que la “localización preferente” contiene una alta dosis de racionalidad individual y la búsqueda del bien privado o personal, mientras que la “localización eficiente” incorpora un alto grado de racionalidad pública y de bien común; otro supuesto puede ser que la “localización preferente” contiene factores “no racionales” y no medibles en forma cuantitativa, mientras que la “localización eficiente”, debe contener factores racionales específicos y cuantificables. Una de estas variables o factores que pueden servir para implementar planes y políticas apropiadas puede estar relacionada con el concepto de “movilidad” y su relación con el concepto de “localización” tradicional.

2.3 Concepto de movilidad y localización residencial.

El análisis de la movilidad a escala metropolitana puede confundirse con la simple descripción del fenómeno de movimiento demográfico de la aglomeración, crecimiento vegetativo, más crecimiento por migración (saldo de inmigración y emigración), más crecimiento por incorporación funcional de asentamientos periféricos al área metropolitana. Sin embargo, el incremento absoluto de la aglomeración metropolitana observada en las últimas décadas, puede ser explicado en forma muy parcial, por el juego de los factores señalados, ya sea que se considere el saldo migratorio, como un factor declinante, o la conurbación en la periferia como un factor significativamente creciente, en el caso de Santiago.

La **movilidad residencial** se puede definir como una dimensión geográfica o como una dimensión económica: en el primer caso se refiere al cambio de lugar de residencia, tomando como origen la comuna, región o país. En el segundo caso se trata de observar si este cambio geográfico o desplazamiento residencial se dirige hacia lugares de mayor o menor bienestar social, en relación al lugar de origen. En el segundo caso la movilidad geográfica o territorial está asociada a la “movilidad social”, y por lo tanto al cambio y desarrollo social. Estos dos aspectos son muy importantes para describir y explicar el fenómeno de movilidad urbana, especialmente al interior de las áreas metropolitanas en expansión, como es el caso de Santiago. Sin embargo, el efecto final de movilidad residencial, a nivel de habitantes y usuarios de la ciudad, es una compleja “movilidad funcional” que se expresa en viajes y modos de transporte que afectan la calidad de vida y el medio ambiente urbano. Esta dimensión funcional es materia frecuente de la urbanística moderna.

El concepto de movilidad añade una consideración explicativa a los movimientos migratorios, no sólo a los atributos que describen la composición o naturaleza demográfica de los migrantes hacia, o desde la aglomeración metropolitana, sino que a las crecientes migraciones al interior de ésta, como el ya mencionado de despoblamiento de las comunas centrales y el poblamiento explosivo de las comunas periféricas. La **movilidad metropolitana** se relaciona con la

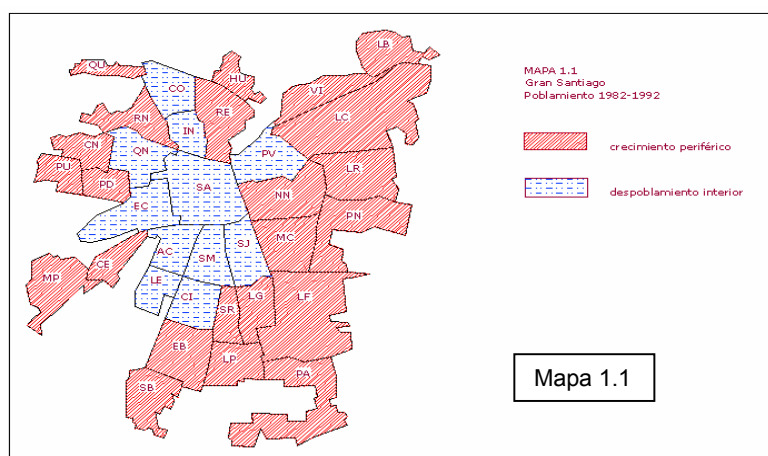
posibilidad de dimensionar la **capacidad de migrar**, o sea tomar la decisión y localizarse, o relocalizarse en forma permanente en un lugar diferente al original, según factores causales que se pueden identificar y tipificar en forma sistemática, pero siempre en el marco o ámbito territorial definido anteriormente como "área de influencia metropolitana".

Los datos censales permiten en la actualidad establecer ciertas tendencias tales como que la población chilena tiende a permanecer más tiempo en la misma comuna, si se compara la última década con las anteriores. En forma más específica se observa que ha aumentado el porcentaje de personas que no se ha cambiado de comuna en los últimos 5 años. En el 2002 no se había cambiado un 84%, mientras que en 1992, sólo lo había hecho un 81.3%. Otra tendencia observada es que la mayor movilidad entre comunas se observa al interior de la región metropolitana. Otro aspecto que se ha logrado medir en el último Censo es la relación de la disminución de esta movilidad residencial con el aumento del acceso a la propiedad de la vivienda que se ocupa. El patrón migratorio hacia y desde la Región Metropolitana también muestra algunos cambios. Aumenta la población que emigra hacia otras regiones del país, mientras que disminuye la población que migra hacia la Región Metropolitana (Valenzuela, 2003).

2.4 Tendencias de localización preferente en Santiago metropolitano.

La forma, modelo o patrón de localización de actividades residenciales en particular y urbanas en general en las últimas décadas será para los efectos de este estudio la variable dependiente que debe ser explicada e intervenida para cumplir los objetivos de eficiencia. Los descriptores más disponibles para representar este patrón de comportamiento metropolitanos, están dimensionados en los datos censales en términos de cambios intercensales relativos a aspectos como población, hogares y viviendas, tomando como unidad de análisis interno del área metropolitana, la comuna u otras unidades territoriales menores con información disponible.

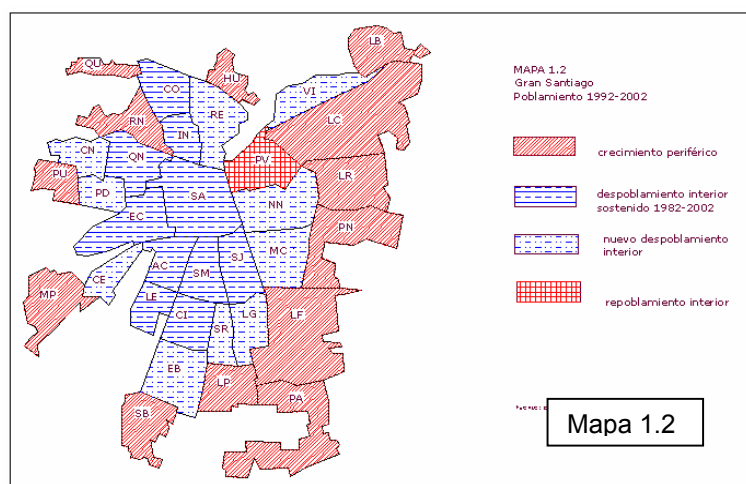
Una forma de representación de los cambios intercensales 1982- 1992 se encuentra en el **mapa 1.1**. Utilizando las *tasas de crecimiento de población* (o los incrementos absolutos de población) para ese período se puede identificar una zona o polígono que incluye a 10 comunas en torno a Santiago centro, que presentan tasas negativas de crecimiento.



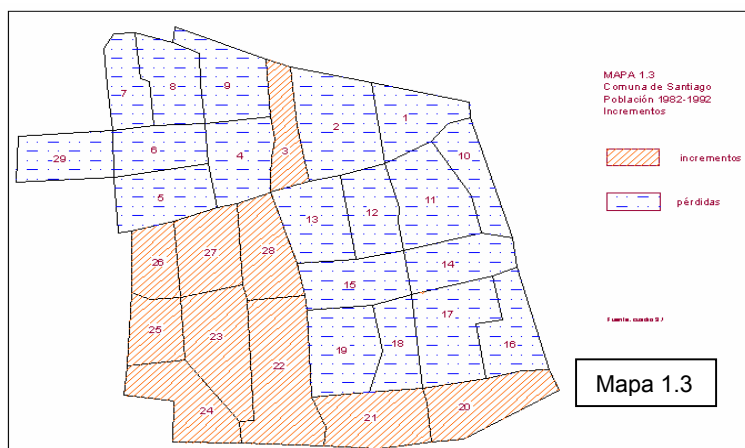
En el **mapa 1.2** se identifica la zona o polígono que incluye las comunas que presentan tasas negativas en el período 1992-2002. Se nota claramente que la zona de crecimiento negativo se ha ampliado a 20 comunas, que incluyen las 10 del período anterior, a excepción de la comuna de Providencia que en esta etapa se recupera con una tasa de crecimiento positivo.

En términos absolutos de poblamiento metropolitano se puede decir también que ha habido un desplazamiento (migración interna permanente) desde la zona de crecimiento negativo, de 75,6 miles de personas hacia la periferia metropolitana en el período 1982-1992, mientras que el desplazamiento aumenta a 133,3 miles en el período 1992-2002. Con estos antecedentes se puede interpretar que habría una tendencia a incrementar el número de desplazados hacia el futuro inmediato (próximo censo), lo que contrasta con la tendencia global de crecimiento de la aglomeración metropolitana que bajó su tasa de 1,9% a 1,6%, en las dos décadas analizadas. En términos absolutos, el incremento de población de 800 mil personas en el primer período, disminuye a sólo 600 mil en el segundo período intercensal.

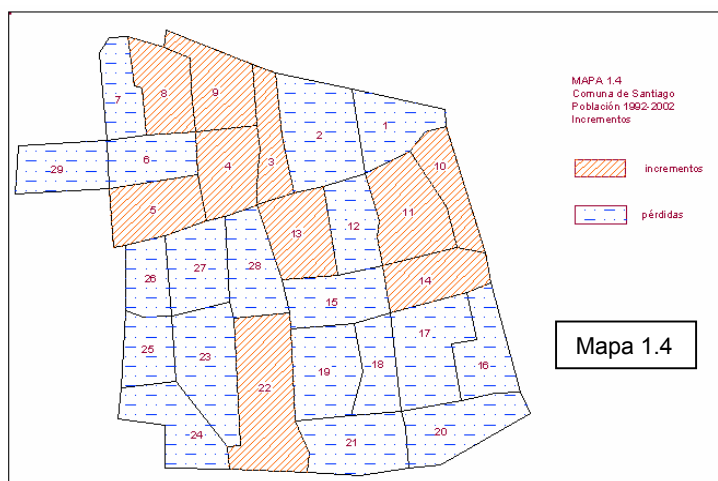
En forma muy preliminar y simplista se podría sostener que estos cientos de miles de personas en las últimas dos décadas se han desplazado de las comunas centrales a la periferia, como producto de una evaluación comparada de las condicionantes urbanas positivas y negativas y han elegido con criterios de eficiencia personal (o individual) en forma preferente una nueva localización residencial en la periferia. Esta preferencia medida a escala metropolitana y con criterios de eficiencia pública o colectiva, puede ser considerada disfuncional o incompatible con los objetivos de desarrollo metropolitano postulados por las autoridades competentes.



Sin embargo, esta visión de la tendencia al despoblamiento de las comunas centrales, tomando como unidad de análisis las comunas, oculta el hecho de que las comunas no son entidades homogéneas y que si se utiliza el distrito censal como unidad de análisis, se podrá apreciar que al interior de la comuna de Santiago se reproduce la situación de áreas de despoblamiento para 19 de los distritos que configuran el centro Metropolitano y Santiago poniente para el período intercensal 1982-1992 (Cuadro 1.2). En el sector surponiente de la comuna se configura una "periferia interior" como una zona de un débil crecimiento (Mapa 1.3).



Este patrón de crecimiento poblacional para la comuna de Santiago se modifica en forma notoria en el período intercensal 1992-2002. (Cuadro 1.2). Se ha reducido el "centro" de despoblamiento y se ha configurado una especie de anillo interior de poblamiento en torno al "núcleo duro" del centro metropolitano, mientras que el "despoblamiento" se ha trasladado a un segundo anillo a la periferia de la comuna (Mapa 1.4). Esta diferenciación interna con una configuración de "bolsones" de crecimiento se reproduce en buena parte de las comunas de la macrozona de despoblamiento, como es el caso de Providencia, Ñuñoa, San Miguel, etc.



En cierta medida, estos "bolsones" de poblamiento sostenido o repoblamiento, según sea el caso, podrían ser estimados hipotéticamente como **polígonos de localización preferencial**, donde estarían presentes criterios de eficiencia tanto individual, como colectiva, en el sentido de que el repoblamiento de estas comunas con tasa de crecimiento negativo, sería "eficiente" desde el punto de vista del interés público. Como este comportamiento "funcional" a esta política u objetivo de eficiencia, corresponde analizar los factores o **variables de condicionamiento urbano**, ambiental, territorial, socioeconómico, normativo, etc., que se consideran en el momento de decidir una localización residencial.

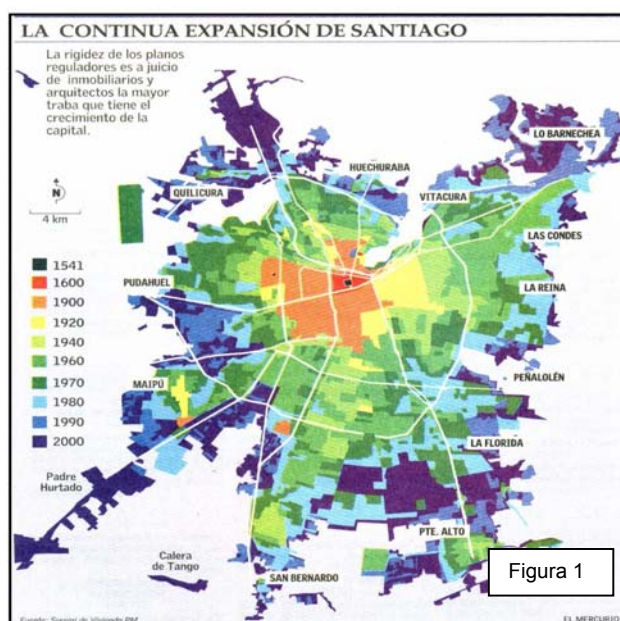
3. ANTECEDENTES DE CONDICIONAMIENTO URBANO.

3.1 Factores de Condicionamiento Territorial y Ambiental.

3.1.1. Aspectos territoriales.

La ciudad de Santiago ha tenido un consumo aproximado de 1.000 hectáreas al año en su crecimiento expansivo, en las últimas dos décadas, de acuerdo a antecedentes entregados por el MINVU. Parte importante de este crecimiento se relaciona con la localización de la vivienda social en la periferia. También se relaciona con la emigración de los residentes de las comunas centrales hacia la periferia por el deterioro de la habitabilidad urbana producido por la expansión de un centro que incorpora en forma sostenida actividades productivas incompatibles con la actividad residencial. La expansión del centro y su periferia ha incrementado la actividad de transporte y movilidad de la población que se aleja en forma creciente de sus lugares de trabajo y centros de servicios (Figura 1).

El despoblamiento de las áreas centrales se percibe como un proceso **migratorio interno** en el sistema metropolitano que reemplaza la antigua idea del crecimiento metropolitano como producto principal de las migraciones rural-urbanas que se conoció a mediados del siglo XX. La tasa de crecimiento de la aglomeración santiaguina ha bajado de 1.9 a 1.6%, en el transcurso de la última década intercensal (1992-2002), lo que indicaría que tiene un crecimiento equivalente a una tasa de crecimiento vegetativo, aunque esto no es rigurosamente así, ya que se mantiene un intercambio equilibrado de migrantes hacia y desde el resto del país.

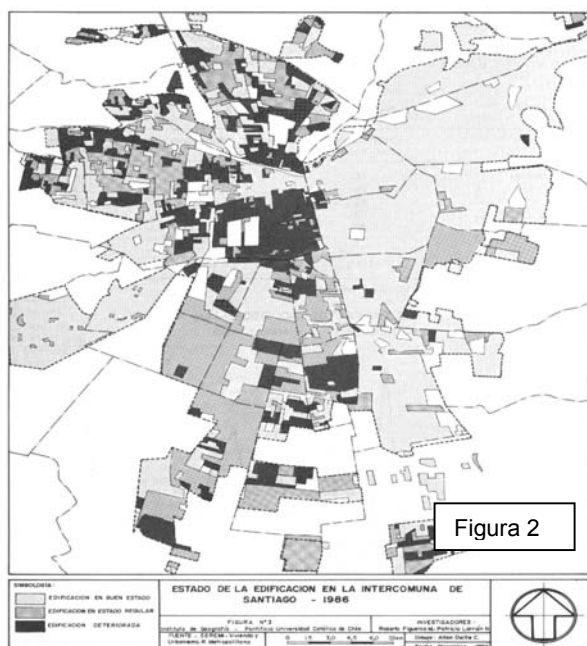


De acuerdo a los antecedentes básicos entregados por INE, junto con la población censada en 1992, se entregaba una estimación de alrededor de 50 mil hectáreas ocupadas por la población considerada "urbana" en lo que se denomina el Gran Santiago: las áreas urbanas de 32 comunas de la Provincia de Santiago, a las que se agregan las áreas urbanas de Puente Alto y San Bernardo. El PRMS de 1994, calcula sólo 40 mil hectáreas realmente "urbanizadas" o consolidadas y hace una previsión de un total de 60 mil hectáreas para acoger el desarrollo futuro de la aglomeración santiaguina. En esta previsión se considera una expansión periférica con un mínimo de intensidad o densidad de uso habitacional (150 habitantes por hectáreas) y una intensificación mayor del uso en áreas interiores de la aglomeración, como las denominadas "zonas de renovación urbana".

Lo que se ha podido observar en las últimas décadas, de acuerdo a las mediciones censales de población y vivienda, una tendencia sostenida al despoblamiento de las comunas centrales que se inició con la comuna de Santiago y que en censo de 1992 ya comprometía 10 comunas y en el 2002 alcanzaba a 18. La única comuna que en 2002 parece romper la tendencia es Providencia con la recuperación de una tasa positiva de crecimiento. En cambio Santiago que ha tenido en la década una política de repoblamiento, no logra incrementar en forma absoluta su población, aunque muestra un incremento importante de oferta de viviendas y muestra además un incremento en el número de hogares declarados en la comuna en el censo del 2002. Esta última tendencia es válida para las comunas con despoblamiento del Gran Santiago, tanto en el incremento de la vivienda, como en el número de hogares declarados.

El panorama de crecimiento poblacional en la periferia se caracteriza por la expansión explosiva de comunas como Quilicura con una tasa de 11,9% en la última década y Puente Alto y Maipú, en la década pasada con tasas de 8,4%, ambas. Las tres comunas son las que más crecen hacia el 2002, mientras que La Pintana que tuvo la mayor tasa, 8,7% en el censo del 1992, ahora se estanca en el promedio metropolitano (1.3%), con un 1,4%. De hecho esta especie de estancamiento en el crecimiento se da en la mayoría de las comunas de la periferia aunque no muestren todavía tasas negativas, pero si tasas bajo el promedio intercomunal que ya parece equivalente al crecimiento vegetativo: 1,9% en 1992 y sólo 1,6% en el 2002.

El patrón metropolitano de uso del suelo que se puede percibir en la actualidad responde al proceso ecológico de asentamiento de la población donde la función residencial determina el uso predominante en toda el área de influencia del “área Metropolitana”, “Gran Santiago” o “intercomuna de Santiago”, definida por el PRIS de 1960. El área de despoblamiento en las comunas centrales se caracteriza por el acelerado cambio de uso del suelo, producto del crecimiento de la actividad económica que se concentra y compite por los lugares más centrales y accesibles a su área de mercado. El patrón de usos del suelo que presenta la comuna de Santiago refleja la heterogeneidad de usos y mezcla de actividades compatibles o incompatibles con la actividad residencial, en lo que se ha denominado el anillo pericentral en torno al “centro Metropolitano” donde predominan las funciones centrales de administración, comercio, servicios, etc.



En la periferia, el uso residencial es la actividad predominante en la mayor parte de las comunas que se han desarrollado en torno al centro histórico o fundacional de Santiago. Algunas comunas han desarrollado zonas o ejes de localización de actividad industrial cuando son cruzadas por las grandes vías de acceso a la ciudad. Otras comunas que han logrado atraer la población de mayores ingresos y que han visto mejorada su infraestructura vial y de transporte han visto aparecer una generación de “centros comerciales” que han entrado a competir con el centro tradicional de Santiago y otros subcentros históricos localizados en lugares como estaciones de ferrocarril (Central, Mapocho).

Un indicador para representar el grado de deterioro de la edificación urbana como representación de las zonas de expulsión de residentes urbanos y que sirvió de base para la aplicación de la normativa de “renovación urbana” (Ley 1.895) está citado en Bertrand, 1991 (Figura 2)

3.1.2. Aspectos ambientales.

La ciudad de Santiago está ubicada en una cuenca atmosférica encerrada por altos cerros. Los flujos al interior de la cuenca se producen principalmente por la presencia de brisas de valles y montañas. Las condiciones naturales de la cuenca son de poca ventilación, por lo cual los niveles de emisión de contaminantes derivados de las actividades de aglomeración santiaguina se mantienen altos.

La cuenca de Santiago está afectada por condiciones meteorológicas de escala regional, que llevan con frecuencia a la situación de episodios de contaminación atmosférica en los períodos de otoño-invierno. En esta época, la ventilación en la cuenca es muy reducida, con vientos débiles y capa de mezcla poco desarrollada. Por otra parte, los flujos en la cuenca alternan direcciones en el día y en la noche, lo que lleva a la recirculación del aire y la posible acumulación de contaminantes (Sandoval, 1993).

La solución del problema de contaminación atmosférica de Santiago se ha basado en la disminución de las emisiones, debido a la capacidad reducida de la cuenca para dispersar contaminantes. Para implementar esta política se ha mantenido un monitoreo constante de los niveles de contaminación y de los factores meteorológicos que inciden en ellos.

Si bien son múltiples los factores que han llevado a declarar la cuenca de Santiago como “Zona Saturada” en términos de polución atmosférica, otras formas de polución afectan la Región metropolitana, incidiendo más en algunas zonas, que en otras, por factores estacionales, condicionantes geográficas, niveles de desarrollo económico de las comunas, arborización, actividades productivas, congestión vehicular, obras de construcción, vialidad, etc.



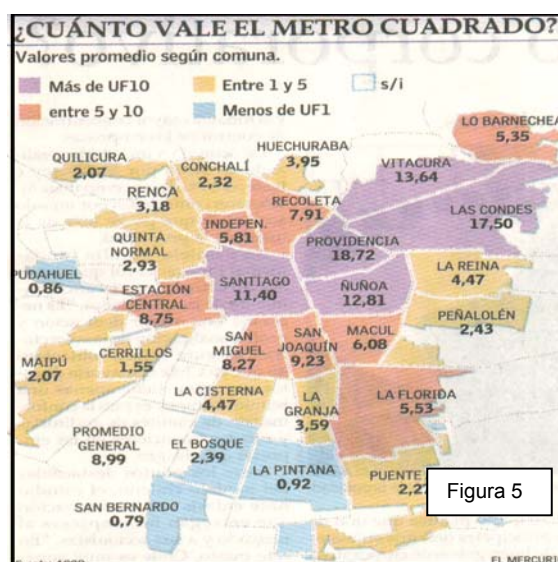
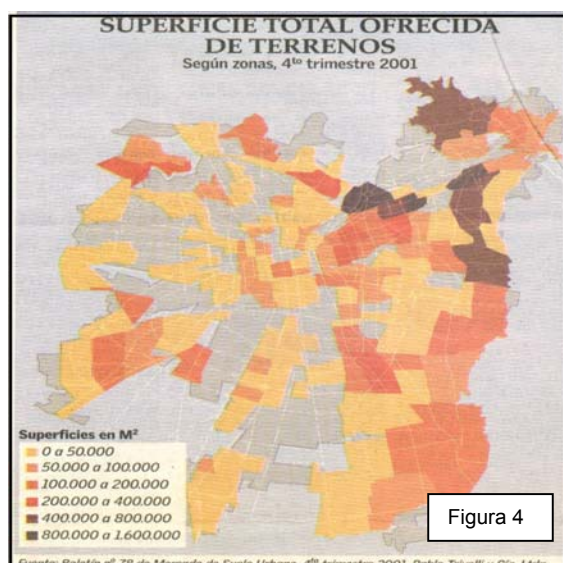
Figura 3

La Comisión Nacional del Medio Ambiente de la Región Metropolitana (CONAMA RM) tiene identificados los focos más importantes y su relevancia por zona geográfica (Figura 3). Por ejemplo, el ozono (O₃) es un contaminante que afecta principalmente la zona oriente de la capital. Es considerado un contaminante secundario pero su influencia se deja sentir entre diciembre y marzo. En las comunas situadas al poniente, el invierno afecta su población con una mayor concentración de smog, principalmente material particulado PM₁₀ y PM_{2,5}. En la zona norte se agrega la presencia de vertederos ilegales, mientras que en la zona sur hay una mayor incidencia del polvo en suspensión, producto de las numerosas obras viales que se ejecutan en el sector.

3.2. Factores de condicionamiento económico y social.

3.2.1. El valor del suelo como factor económico de localización.

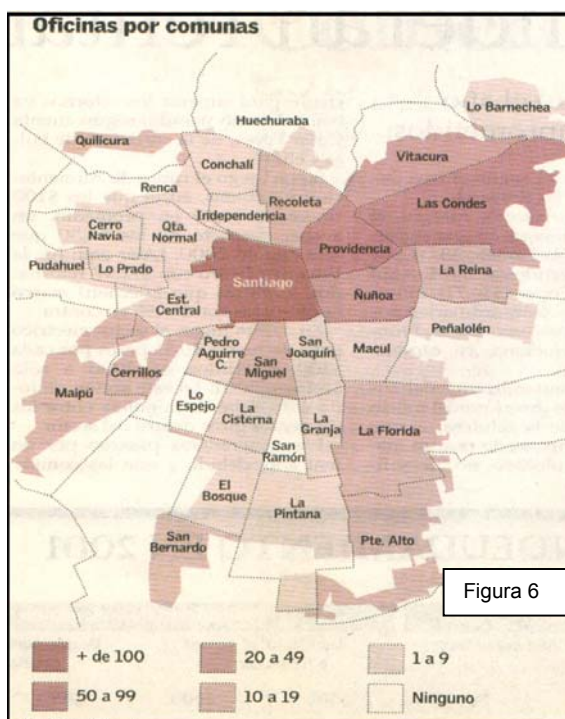
Se puede decir que el PRMS 1994, estableció una “oferta oficial” de suelo para el crecimiento de la aglomeración santiaguina en el horizonte del Plan (año 2020). El Plan define como “urbanizable” el territorio comprendido entre las áreas ya urbanizadas de las comunas incorporadas al Plan y un Límite de Extensión Urbana (Art.2.2.1 de la Ordenanza del PRMS). Esta oferta se estimaba en 18.115 hectáreas en 1994. La oferta real de suelo como expresión de mercado se puede dimensionar con las ofertas publicadas en la prensa santiaguina que es procesada y analizado por la Asociación de Corredores de Propiedades (Figura 4). Si se compara los antecedentes publicados por ACOP para 1993 y 2002, se puede destacar que mientras en 1993 se ofertan 4,6 millones de metros cuadrados, el volumen de oferta desciende a 2.4 millones en 2002. Aunque el número de ofertas no disminuye tanto (de 748 a 670, en el período indicado), sí disminuye el tamaño medio de los terrenos ofrecidos: de 6,1 miles a 3,7 mil metros cuadrados.



En el estudio mencionado, se puede apreciar la oferta de suelo comparada entre 1993 y 2002, correspondiente a la década en que se ha aplicado la restricción a la expansión urbana impuesta por el PRMS 1994 y que según el sector inmobiliario habría provocado una escasez artificial de suelo urbano y su encarecimiento, lo que afectaría el negocio inmobiliario y la satisfacción de las demandas del mercado de materia de vivienda de todo tipo. Lo que estos antecedentes revelan, es que si bien el número de ofertas de terreno para el desarrollo urbano habría crecido sólo en un 10%, la cantidad absoluta de suelo ofertado habría disminuido de 4.6 a 2.4 millones de m². Por otro lado disminuye el tamaño promedio del lote ofertado de 6 mil a 3.7 mil m². Es más notorio el aumento del precio promedio del m²: sube de 2,7 UF a 6,9 UF. El encarecimiento es más acentuado en las comunas con mayor valor promedio del m² de suelo urbano: Providencia, Las Condes, Vitacura, Estación Central, Ñuñoa y Santiago (Figura 5).

3.2.2 Nivel socioeconómico como factor de localización “preferente”.

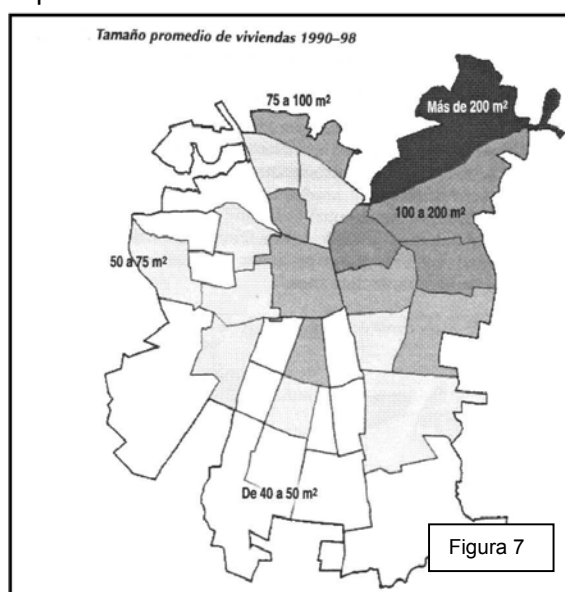
Si se lleva el concepto de “localización preferente” al nivel del usuario debemos reconocer que detrás de cada decisión de localización tomada ha habido algún grado de racionalidad, específicamente relacionada con la accesibilidad deseada, por ejemplo, desde el lugar de residencia elegido y las fuentes de empleo y los lugares de servicio requeridos por el usuario: comercio, educación salud, etc. (Figura 6). La decisión tomada, finalmente, va a estar condicionada por múltiples factores que probablemente van a ser manejados en forma diferente por los usuarios. Un factor decisivo, será como es bien sabido el nivel socioeconómico del usuario. También es bien conocido el hecho histórico de un mapa mental de preferencias de localización habitacional por los sectores de más altos ingresos, especialmente en las grandes ciudades. Este mapa mental o modelo de “barrios altos” se transmite como “modelo” al resto de los segmentos socioeconómicos como fórmula de movilidad social en el plano de la ecología social metropolitana.



Una primera aproximación a las tendencias de configuración de polígonos de localización preferente se puede derivar de una distribución de los niveles socioeconómicos a escala comunal realizado por ADIMARK con datos del último Censo referidos al patrimonio del hogar. Las cinco comunas compuestas por un porcentaje significativo del segmento ABC1, Vitacura, Las Condes, Lo Barnechea, La Reina y Providencia y que varía entre un 59% y 36%, han localizado la población con mayor capacidad de elección de su lugar de vivienda. Sin embargo, este conjunto de comunas puede ser todavía considerado muy heterogéneo desde el punto de vista territorial para definir áreas de “localización preferente” desde el punto de vista del usuario ABC1.

De acuerdo a la tendencia natural de segregación ecológica de los sectores de mayores ingresos en barrios “altos” o exclusivos, se podrían identificar los lugares o áreas específicas de “localización preferente” con alguna calificación de mayor valor (“best”, tal vez como lo hace la ciudad de Seattle, USA, Figura 13). No está muy claro, cual es el comportamiento del sector ABC1, que representa sólo el 11,8% de la población metropolitana, en otras comunas: tal vez corresponde a barrios de valor residencial histórico o tradicional como Ñuñoa y San Miguel o a condominios exclusivos en comunas emergentes como Peñalolén o Huechuraba. Un factor poco conocido, y tal vez también poco medible para explicar el comportamiento locacional del segmento ABC1, es la influencia que tiene este segmento en la decisión de localización del empleo y servicios, y aún nuevas ofertas habitacionales del mayor nivel (Figura 7), a escala metropolitana y por lo tanto en el patrón de desarrollo eco-social del área metropolitana.

Si se compara este comportamiento eco-social a escala comunal del estrato ABC1 con el estrato C2, que representaría un 18,6% de la población metropolitana, se percibe una tendencia algo diferente: aquí el orden de preferencias parece ser Providencia, Ñuñoa, Santiago, Las Condes y Vitacura, con una composición del segmento C2 que varía entre el 38% y el 29%. Este sector se caracteriza por una alta tasa de motorización que podría ser mayor que el segmento superior. Sin embargo, la capacidad de relocalización podría estar un poco más restringida que el segmento ABC1, lo que podría explicar la distorsión del rol que cumple la comuna de Lo Barnechea en ambos segmentos. Si bien este segmento en apariencia tiene capacidad de invertir en transporte privado (2 o más automóviles por familia), está mucho más dependiente del lugar de trabajo y de la oferta de servicios de mayor nivel que aspira.



Si se pudiera interpretar el comportamiento eco-social de los distintos segmentos socioeconómicos con estos antecedentes, las comunas de Maipú, Quilicura y Puente Alto podrían representar los territorios periféricos “preferidos” por el estrato C2, o más bien por la política habitacional subsidiada por el estado, para la población que tiene alguna capacidad de ahorro y por lo tanto de “relocalización” metropolitana. Aquí habría de todas maneras criterios de “eficiencia” que combinan la racionalidad del Estado en esta materia y la racionalidad del usuario del segmento C3. El Estado minimiza los costos de la solución habitacional en la periferia (suelo, edificación) y el usuario accede a vivienda unifamiliar con lote privado a cambio de mayores costos en viajes al trabajo y servicios que si bien dependen en forma importante del transporte público, puede ser el sector que más cambia al modo de transporte particular.

Finalmente, en relación al comportamiento eco-social de los segmentos D y E, que son muy similares, se podría interpretar que la comuna de La Pintana representa estos estratos que tienen la menor capacidad de elección y de relocalización en el área metropolitana, ya que, aún cuando la localización original pueda haber sido una “toma ilegal” de terrenos, la solución definitiva estará subordinada a criterios técnicos del gobierno metropolitano. Este sector depende del transporte público para acceder a los empleos, y puede tener la mayor restricción de accesibilidad a los servicios metropolitanos por el costo de viajes. También en este estrato hay que incluir el fenómeno de “allegados” que es efecto de las mayores restricciones impuestas a las tomas de terreno que en otra época daban escape a la incapacidad de estos sectores de acceder a la oferta del mercado de suelos metropolitano.

Otra manera de apreciar el patrón ecológico de diferenciación espacial de los segmentos de nivel socioeconómico en su expresión de capacidad de elección del lugar de residencia, antes mencionado, se logra con la aplicación del coeficiente locacional que permite medir el grado de concentración geográfica (a nivel comunal) de los segmentos socioeconómicos del Gran Santiago: segmento ABC1, Vitacura y las comunas vecinas de Las Condes, La Reina y Lo Barnechea; segmento C2, Providencia y las comunas vecinas de Ñuñoa y Santiago; segmento C3, Maipú, pero con comunas distanciadas como Quilicura y Puente Alto; segmento D+E (combinado por su alta correlación en su localización), La Pintana y otras comunas como bolsones de pobreza Cerro Navia, y Lo Espejo.

Con la misma técnica de coeficientes locacionales, específicamente los coeficientes de concentración y de especialización, se puede apreciar la fuerte segregación espacial de los segmentos socioeconómicos, donde se advierte la mayor concentración geográfica de los segmentos extremos ABC1 y DE, frente a una mayor dispersión de los segmentos C2 y C3. Por otro lado, las comunas más especializadas o segregadas son por un lado Vitacura, Las Condes, Providencia, La Reina, Ñuñoa y Lo Barnechea, en ese orden, pero configurando una macrozona o intercomuna continua, mientras que otras comunas en el otro extremo del nivel socioeconómico se encuentran en forma dispersa: La Pintana, Cerro Navia, Lo Espejo, San Ramón, La Granja, Renca y La Granja, en ese orden. El resto de las comunas representan una macrozona con menor segregación.

3.3 Factores de condicionamiento legal y normativo.

3.3.1 Antecedentes generales.

El marco normativo más amplio para instrumentar legalmente el Plan Regulador Metropolitano de Santiago de 1994 es el Decreto Ley 458 MINVU de 1975 que establece las disposiciones relativas a la planificación urbana, urbanización y construcción que rigen en todo el territorio nacional. Esta ley faculta al Ministerio de Vivienda y Urbanismo para efectuar la planificación del desarrollo urbano a nivel nacional. Por lo tanto, este Ministerio esta facultado para orientar y

regular el desarrollo de los centros urbanos en función de la política nacional, regional y comunal de desarrollo socioeconómico (Figura 8).

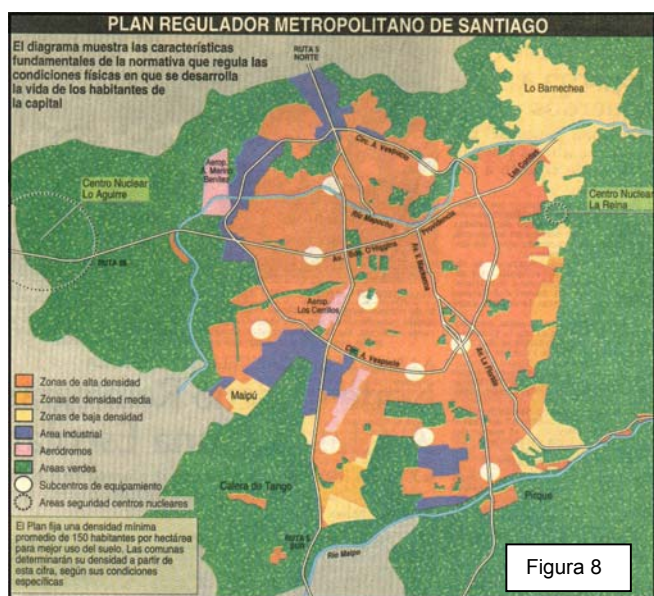


Figura 8

Este cuerpo legal fundamental para cumplir los objetivos y facultades definidas ha debido históricamente ajustarse al proceso cambiante y dinámico que está en la naturaleza del desarrollo urbano nacional. La población chilena se urbaniza a pasos acelerados y si a mediados del siglo XX, sólo un cincuenta por ciento era urbana, a comienzos de este nuevo siglo ya lo es más del 80%. Por otro lado, las mayores ciudades se expanden en forma explosiva, creando periferias en proceso de urbanización, muchas veces precaria y que requieren en forma prioritaria una orientación y regulación.

La creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965, permite abordar con una administración y gestión centralizada y especializada, la tarea de compatibilizar las políticas de vivienda, especialmente de interés social, con el desarrollo y adaptación de los centros urbanos para satisfacer la demanda de suelo urbano para uso habitacional, que se hace crítica durante toda la segunda mitad del siglo XX.

Se podría sostener que este cuerpo legal se desarrolla en una función dominante de ajuste a estas necesidades de regulación de las periferias urbanas en crecimiento, tal como la más importante, la intercomuna del Gran Santiago, que ya lo comienza a hacer con el Plan Intercomunal de Santiago desde 1960, en el Ministerio de Obras Públicas. Todo el proceso de elaboración y actualización de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (D.S. N° 47) de 1992 y sus modificaciones posteriores se orienta a satisfacer esta necesidad de definir y ampliar los límites urbanos (art. 52 y sig.), de establecer normas sobre uso del suelo (art. 57 y sig.), condiciones de subdivisión y urbanización (art. 65 y sig.), así como a definir estándares para la construcción y diseño de obras de urbanización y edificación (art. 105 y sig.).

Sin embargo, también se podría sostener que esta aparente facilitación normativa para la **expansión en la periferia de soluciones habitacionales**, tanto de interés social, como la oferta inmobiliaria a la demanda más solvente que se produce hacia el oriente de la capital, junto con otros factores, aceleró probablemente el proceso de despoblamiento y abandono de las edificaciones de los sectores centrales de la ciudad. Este despoblamiento del centro, como proceso de expulsión de residentes, ya era conocido, aunque a un ritmo menor, durante todo el

siglo XIX, con la consolidación de Santiago como capital administrativa y comercial y con la creación de un primer anillo de vivienda en torno al centro fundacional que ya estaba consolidado a fines del siglo XIX.

A comienzos del siglo XX, esta configuración básica de un centro administrativo y comercial, sede de la capital de la República y un anillo de función habitacional se consolida con el desarrollo ferroviario como sistema de transporte principal interurbano y con el desarrollo de una red de tranvías urbanos que cubrió en forma muy eficiente el territorio actual de la comuna de Santiago hasta mediados del siglo XX. Ha pasado al olvido el hecho de que este sistema de transporte se adaptó con cierta facilidad a la trama vial heredada de la colonia y comienzos republicanos del siglo XIX.

En forma paralela a la consolidación de este centro capital y su anillo habitacional se produce el desborde del anillo ferroviario que se había organizado entre la estación Mapocho por el norte, Alameda por el poniente y San Diego, hacia el centro-sur de Santiago urbano. Las dos primeras, como estaciones de pasajeros y la tercera como estación de carga han generado centros de actividad productiva comercial, almacenamiento, industrial, etc., que orientaron la formación de un tercer anillo de poblamiento habitacional y ahora también industrial. Este anillo se configura con loteos habitacionales privados y definen la trama básica de comunas como San Miguel, Ñuñoa, Providencia, Independencia, Quinta Normal.

La introducción masiva del transporte automotor público y privado a mediados del siglo XX, hace posible la oferta de una vivienda alejada de las incomodidades del hábitat tradicional capitalino provocadas por el incremento de las actividades productivas, ya no sólo en el centro de la ciudad, sino que también en el primer anillo habitacional, que ya comienza a adquirir las características del anillo de transición o anillo periurbano, que se conoce en las teorías de ecología social de Park, Burgess, etc., a comienzos del siglo XX.

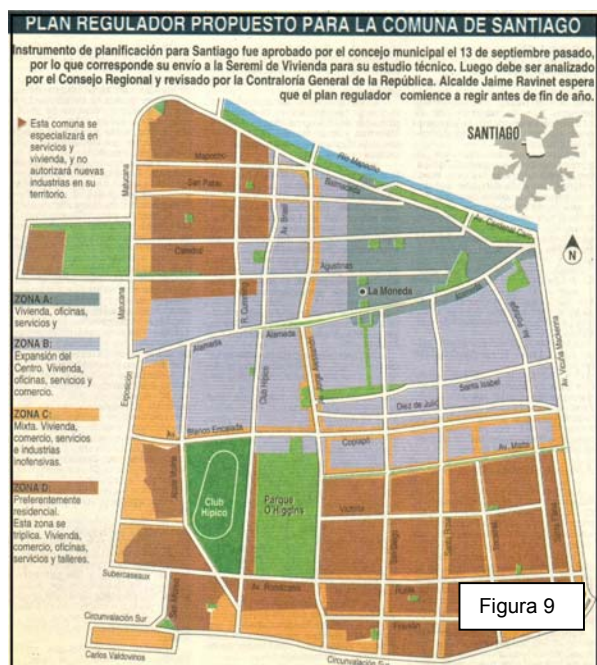
Diversos estudios sobre el desarrollo de Santiago han comprobado la existencia y características de este anillo de transición entre el centro metropolitano de Santiago y su periferia urbana habitacional e industrial. Hay que mencionar que el ordenamiento de la periferia residencial e industrial fue la principal preocupación del Plan Intercomunal de Santiago en 1960. Sólo a mediados de la década de los 60 se comienza a incorporar el problema de la densificación de la ciudad interior para cumplir los objetivos de regulación del crecimiento de la ciudad y recuperar la ciudad central como un espacio habitable, en el marco de experiencia de políticas de **renovación urbana** en países de mayor desarrollo urbano.

Sin embargo, la comuna de Santiago ha debido enfrentar en forma muy específica el problema del deterioro urbano y ambiental producido por la consolidación y expansión del centro metropolitano y la configuración de un anillo pericentral de transición y conflicto entre la actividad residencial y la actividad productiva que compite por instalarse en el centro o en su vecindad. Los estudios sistemáticos de ordenamiento de la comuna iniciados por Karl Brünner en la década de los 30, se han depurado en una zonificación que busca conciliar la necesidad de recuperar la actividad productiva de servicios que se descentraliza a diversos subcentros emergentes y por otro lado a repoblar la comuna que ha sido la más afectada por la emigración hacia la periferia (Figura 9).

3.3.2. Introducción del concepto de renovación urbana en el planeamiento urbano.

La Ley General de Urbanismo y Construcciones, Decreto Ley 458 del MINVU, 1975, establece en su capítulo V los lineamientos generales de una política de “**renovación** urbana” para regir las acciones de planificación urbana del país. Entre estas líneas de acción se encuentra la facultad otorgada a los Municipios para fijar en sus planos reguladores zonas de “**remodelación** urbana”, junto con otras disposiciones sobre construcción obligatoria y saneamiento de poblaciones, de acuerdo al art. 72º de esa Ley y el art. 21,15 de su Ordenanza.

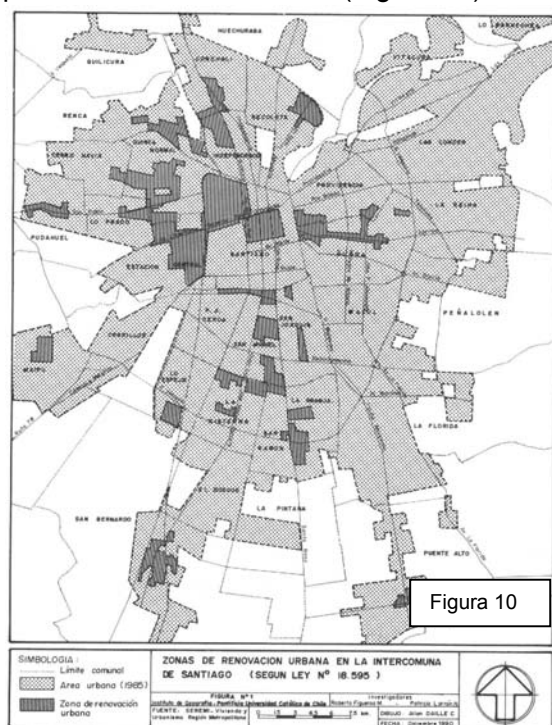
La Ley 18.595 sobre “renovación urbana” del Ministerio de Hacienda, constituye en 1987, uno de los instrumentos que fija la forma de implementar las directrices de la Política de Desarrollo Urbano de 1985, respecto al crecimiento urbano en áreas interiores. El objetivo explícito de esta Ley es promover el mejoramiento, **renovación**, rehabilitación o **remodelación** en las áreas que cada Municipalidad haya delimitado para tal efecto. Las zonas de “renovación urbana” se definirán de acuerdo a sus características de centralidad, equipamiento, obsolescencia y antigüedad, factibilidad de infraestructura, etc.



A primera vista el uso de los términos renovación y remodelación en ambas leyes parece equivalente, pero no necesariamente intercambiable, aun cuando, en ambas, la remodelación se expresa como forma o tipo de renovación. Sin embargo, en la ley MINVU, no se definen “zonas de renovación” y no se definen las condiciones que deben cumplir las áreas urbanas para ser declaradas “zonas de remodelación”. Se definen sólo los contenidos generales de los estudios para ejecutar los seccionales.

Si bien en la Ley N° 18.595 de Renovación urbana se identifican tipos de intervenciones posibles como mejoramiento, renovación, remodelación y rehabilitación que afectan las condiciones de habitabilidad y calidad urbana en sectores ya consolidados, con el sentido implícito de un “mejoramiento” de tales condiciones, no se especifica la naturaleza o alcance de tales intervenciones como se establece en la Política Nacional de Desarrollo Urbano de 1985 que hacía una diferencia entre “rehabilitación”, que implicaba establecer un marco legal, técnico y de estímulos económicos para orientar la iniciativa privada y “remodelación” que

implicaba la facultad del Estado para adquirir, desocupar y unificar predios para someter posteriormente a licitación (Figura 10).



En esta perspectiva, si volvemos al texto de la Ley General sobre zonas de “remodelación urbana”, vemos cierta imprecisión sobre condiciones que debe cumplir un área urbana para ser declarada zona de remodelación o el tipo de intervención que se autoriza al Municipio para aplicar esta política. Del texto podría interpretarse que se trata de áreas con un tipo de desarrollo no deseado y por lo tanto se faculta al Municipio para “congelar la situación existente” hasta establecer una política de renovación de las mismas. Por otro lado, esta imprecisión podría considerarse una facilidad para aplicar esta fórmula de planeamiento y gestión del desarrollo urbano en el área de estudio.

Sobre la experiencia en intervenciones urbanas de “mejoramiento” o “renovación” de las zonas deterioradas del centro antiguo de Santiago, o más específicamente del anillo periférico al centro, hay que remontarse a algunas operaciones intersticiales que realizó la Corporación de la Vivienda en los años 50 y 60, a escala de manzana, como el Parque Agustinas, o sectores urbanos más amplios como la Villa Portales, para mencionar algunos proyectos en la comuna de Santiago, que en esa época comienza a despoblarse.

Con la creación del Ministerio de la Vivienda y la Corporación de Mejoramiento Urbano en 1965, se ensaya una operación más ambiciosa, puesto que se trataba de un gran proyecto que desalojaba el Hospital San Borja, lo que no pasaría de ser una operación intersticial, sino que también comprometía la transformación de sectores vecinos al proyecto inicial. La extensión del programa significaba el traslado de 300 familias del área del proyecto. El proyecto de remodelación implicaba no sólo un cambio de escala de intervención, el cambio de uso y de intensidad de uso del suelo, sino que también la necesidad de una gestión más compleja, relacionada con la propiedad del suelo y el destino de la población desalojada. Esta fórmula se aproximaba a la experiencia internacional en esa época sobre “renovación urbana”.

En el período de gestión de la CORMU, se ensayan otras formas de intervención en sectores deteriorados tales como el Concurso Internacional para un área de remodelación en el entorno de la Estación del Metro Santa Ana, que se planteó como un modelo de intervención en la trama urbana tradicional, pero que no formuló la gestión inmobiliaria apropiada para cumplir los objetivos de la intervención. Otro proyecto, sí ejecutado, el denominado “Seccional Mapocho-Bulnes”, aunque se puede clasificar como una gestión intersticial simple a escala de manzana, abordó en forma realista, un modelo de ocupación del suelo con una mezcla de tipologías de edificación y un diseño urbano más coherente y funcional a su entorno.

En general, los desarrollos intersticiales han sido tratados como extensiones urbanas “dentro” de la ciudad y por lo tanto no han contribuido a desarrollar una normativa más eficiente de gestión del desarrollo con transformación de la ciudad interior. Probablemente, la experiencia más reciente, de repoblamiento de Santiago que utilizó la normativa de incentivo económico establecida por la Ley 18.595, de Renovación Urbana (1987), ha establecido progresivamente un modelo de “desarrollo”, también intersticial, a una escala menor que los proyectos antes mencionados, pero en la medida que estas intervenciones se han focalizado en algunos sectores más favorables al negocio inmobiliario, el efecto urbano de agrupamiento o “clusters”, deberá ser evaluado con el fin de actualizar la normativa de regulación de los estándares de habitabilidad urbana producida en su entorno.

3.3.3. Sobre la necesidad de aplicación de nuevos mecanismos de gestión urbana.

En los últimos años se han incorporado a la normativa tradicional que clasifica el territorio en áreas homogéneas, mediante el procedimiento de "zonificación", para establecer tipos de intervención permitida a los gestores públicos y privados del desarrollo urbano, nuevas fórmulas de regulación que permiten la negociación del sector público con el sector privado con el fin de compartir el financiamiento y la gestión de proyectos cada vez más complejos y que requieren grandes inversiones. Algunas de estas fórmulas requieren una legislación específica y detallada como la Ley de Financiamiento Urbano Compartido o la Ley de Concesiones. Otras iniciativas se han incorporado como modificaciones a los textos de Normativas más generales como la Ley General de Urbanismo y Construcción y su Ordenanza o la Ordenanza del Plan Regulador Metropolitano de Santiago.

El crecimiento sustentable de una ciudad como Santiago debe ir acompañado por acciones que permitan dar y mantener una buena calidad de vida de sus habitantes. En este sentido, una de las tareas principales es que la generación y cuidado de **áreas verdes** vayan a la par con el desarrollo urbano. Actualmente en Santiago existe una carencia en este ámbito, por lo que CONAMA R.M. está destinando importantes esfuerzos en aumentar la cantidad y calidad de este tipo de espacios. El objetivo es acercarse a los parámetros planteados por la Organización



tipo de espacios. El objetivo es acercarse parámetros planteados por la Organización Mundial de la Salud (Figura 11).

Figura 11

La definición de sectores prioritarios para la construcción de áreas verdes y su implementación, a través de compensaciones exigidas a nuevos proyectos en la Región Metropolitana, forman parte de algunas de las iniciativas en este campo. De este modo, lo más importante para poder canalizar estos recursos, ha sido la aprobación del **Plan Verde** por parte del Intendente de la Región Metropolitana.

4 IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES DE LOCALIZACIÓN EFICIENTE.

4.1 Consideraciones generales.

La aplicación del concepto básico de la “**localización eficiente**”, en algunas ciudades de EEUU, supone enfatizar la “**accesibilidad**” a empleos, áreas verdes y comercio, antes que a la “**movilidad**” para alcanzar esos mismos propósitos. Se destaca la alta correlación entre la localización residencial y las distancias recorridas y el número de automóviles que poseen los hogares. Los factores claves que se relacionan son: densidad residencial, acceso al transporte público, accesos a servicios urbanos diversos (comercio, parques, escuelas, etc.), y facilidades al peatón (veredas, ciclovías, iluminación, plantaciones, etc.). Se trata de replantear el costo de transporte en la elección de un lugar de residencia, como factor de racionalización en el mejoramiento de la calidad de vida del habitante urbano.

Estos aspectos, si bien pueden ser considerados en el caso chileno, no se pueden olvidar circunstancias muy específicas que obligan a relativizar el concepto de localización eficiente a la realidad local. Uno de estas circunstancias es la tendencia expansiva irreversible (por lo menos en un mediano plazo) del uso del automóvil particular. Entre 1991 y 2001, se pasó del 20 al 40% de uso de vehículo particular y se espera que llegue a un 60% en la próxima década (en USA ya es del 90%). En Europa el uso es del 70%, donde los sistemas de transporte público ya son eficientes y sugiere un modelo posible para Santiago.

Un factor importante en el incentivo al uso del automóvil particular será en el futuro inmediato, el mejoramiento de la red de autopistas metropolitanas que incentivarán las decisiones de localización residencial de los sectores altos y medios (que ya poseen automóvil) en una periferia más lejana que la permitida por el PRMS de 1994 (por ejemplo, Plan Chacabuco, al poniente de Pudahuel, al sur de Padre Hurtado, etc.).

Otro factor importante es el peso e inercia de la política habitacional de alcance social vigente que da solución preferente en la periferia de la ciudad, restando capacidad de elección a las personas de bajos recursos que se verán obligados a utilizar el servicio de transporte público, en su expresión más ineficiente (baja frecuencia, inseguridad, etc.), y a concentrar todos su capacidad de ahorro y mejoramiento del bienestar familiar en la compra de un vehículo, generalmente usado.

Finalmente, sólo en el aspecto habitacional, se puede mencionar el hecho de la falta de movilidad que tiene la población que recibió una vivienda social en las últimas décadas. Esta población es capaz de racionalizar que su localización actual no es la más eficiente para

acceder a las nuevas oportunidades de empleo y servicio que ofrece la metrópolis en desarrollo, por ejemplo, el desarrollo del empleo de servicios en el eje nororiente de la ciudad o las nuevas oportunidades de trabajo en el sector norponiente (Quilicura y otros), pero no tiene recursos ni mecanismos subsidiarios adecuados para reubicarse en forma más eficiente de acuerdo a esta nueva realidad o escenario metropolitano.

Las principales circunstancias favorables a la posibilidad de implementar un mecanismo de “localización eficiente” a nivel de compradores de una vivienda a escala metropolitana, que puedan contrarrestar las tendencias que favorecen el uso del vehículo particular es el mejoramiento de transporte público basado en la red actual y proyectada del Metro y su complementación con el sistema proyectado TranSantiago. Este mejoramiento ya puede ser un factor que se considera y pondera en el presupuesto familiar, al menos para parte de la población que tiene capacidad de elección y compra de vivienda: ejemplos observados, Santiago poniente, Santiago suroriente, Providencia, barrio El Llano en San Miguel, etc.

Una aproximación operativa a la identificación de variables de planeamiento de una localización eficiente es la propuesta por el NRCD (National Resources Defense Council) que se basa en la premisa que “las familias ahorran dinero cuando viven localmente”, es decir los que trabajan, compran, van a la escuela, disfrutan los parques y la cultura en su vecindario y no necesitan viajar mucho porque su lugar de residencia es más compacto y poblado, con “**buena accesibilidad**” peatonal (y en bicicleta). En estos casos, los hogares americanos, puede que tengan sólo un auto (y no dos o más) y servicio de transporte público. En contraste, los vecindarios que poseen **buena movilidad** son aquellos que los residentes viven en forma más dispersa en terrenos más amplios (*one acre lots*) y deben gastar una gran cantidad de tiempo en viajes al empleo y servicios, para lo que necesitan dos o más automóviles en la familia.

Este contraste entre vecindarios con “**buena accesibilidad**” y vecindarios con “**buena movilidad**”, no es otra cosa que confrontar la idea nostálgica del “barrio” tradicional (tal vez actualizado a la modernidad) con la experiencia agobiante, de los “suburbios”, cada vez más alejados de los centros urbanos de ciudades que se expanden en forma continua y desmedida. Sin embargo, la tesis de la “eficiencia locacional”, antes mencionada ha permitido encontrar una buena correlación entre los costes de este modo de vida “suburbano”, donde juega un papel dominante el costo creciente de la “movilidad” privada, por los tiempos de viaje, restados al descanso o actividades productivas, el gasto en combustible, la contaminación ambiental que afecta en general a las comunidades urbanas, pero en particular a cada residente suburbano, etc., con el coste creciente de aspectos negativos del medioambiente urbano, como las bajas densidades en los asentamientos residenciales periféricos, el escaso o ineficiente servicio público de transporte, el difícil acceso al comercio detallista, servicios a las personas y familias de educación, salud, recreación etc., las escasas facilidades del equipamiento de espacio público, senderos peatonales, ciclovías, mobiliario urbano, vegetación, etc.

Por otro lado, si se intenta reconstruir con los valores positivos de estas variables, el modelo de vida o tipo de vecindario con “buena accesibilidad” que sustenta la tesis de la “eficiencia locacional”, tal vez sólo nos aproximemos en forma parcial a la idea de **barrio tradicional**, donde el logro de “vivir localmente”, es poco probable en la periferia, donde reina el “condominio residencial exclusivo” y tal vez, también difícil de recuperar en la trama deteriorada de las zonas centrales de las áreas metropolitanas. Sin embargo, aun cuando es posible identificar en las áreas centrales de una aglomeración metropolitana en expansión “vecindarios o barrios” con valores positivos de estas variables como:

- densidad residencial relativamente alta;
- buen acceso al transporte público;
- buen acceso a comercio, servicios, recreación, escuelas, etc.;
- buena calidad del espacio público, sendas peatonales, vegetación, etc.;

el coste de la “movilidad” sigue siendo alto, porque en las aglomeraciones metropolitanas el viaje al trabajo no siempre se acorta (especialmente si ya son dos miembros de la familia los que trabajan), los viajes al estudio están condicionados por pautas culturales de ascenso social, o el resto de los viajes con otros destinos, por la amplia oferta competitiva de diversos servicios a escala metropolitana.

Es probable que la identificación de variables en el caso del área metropolitana chilena sea más productiva si se tipifica las situaciones de accesibilidad-movilidad en el área de despoblamiento, donde la evaluación de iniciativas de recuperación de la población perdida como es el caso de la comuna de Santiago o el caso de la comuna de Providencia, permiten aún a escala intracomunal (distritos censales, unidades vecinales o barrios) identificar factores significativos que hayan hipotéticamente modificado la tendencia dominante de emigración de la población residente.

4.2 Revisión preliminar de variables.

Se hizo una selección de variables o indicadores descriptivos utilizados en diversos estudios relacionados con el desarrollo urbano en Santiago en la última década que se mencionan en la bibliografía anexa. La mayor parte de estos estudios utilizan la información contenida en las publicaciones del INE, especialmente los Censos de Población y Vivienda de 1992 y 2002. Las series estadísticas de los períodos intercensales permiten una aproximación gruesa a la medición de las variables de crecimiento urbano y desarrollo humano, urbano y económico en el área metropolitana. La variable de “poblamiento metropolitano” o “crecimiento metropolitano”, que es la variable dependiente o explicada, se describió con las tasas de crecimiento intercensal para los períodos 1982-1992 y 1992-2002 que se aplica a la población, vivienda y hogares censados a nivel comunal.

La variable de “condicionamiento ambiental y territorial” se representó con los indicadores de densidad de vivienda y hogares, así como el tamaño de hogar, con los antecedentes del INE, 1992 de superficie urbana por comuna y los antecedentes de población, vivienda y hogares del período intercensal 1991-2002. El indicador de “deterioro urbano” corresponde a un estudio de la SEREMI, mencionado por Bertrand, 1991. Los indicadores de edificación urbana, vivienda y equipamiento en general, se derivan de la encuesta realizada por la Cámara Chilena de Construcción en el análisis de los permisos de edificación para la década 1992-2001.

La variable de “condicionamiento económico” se representó con los indicadores de oferta del mercado de suelos que publica ACOP para el año 1993. Estos indicadores se relacionan con el valor del suelo en UF/m², número de ofertas, m² ofertados, tamaño promedio de lote ofertado.

La variable de “condicionamiento social” se refiere a la composición etaria de la población (grupos de edad: 0-14; 15-64; 65+), tamaño de hogares y niveles o segmentación socioeconómica basada en un estudio de ADIMARK con datos del Censo (segmentos ABC1, C2, C3, D y E).

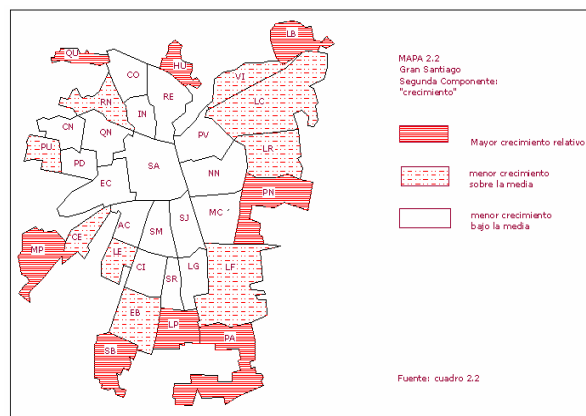
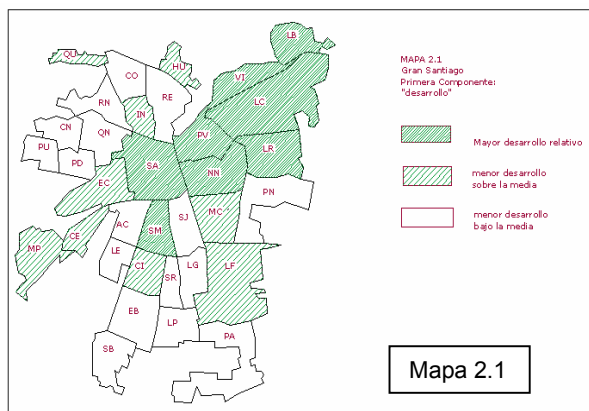
La variable de “acondicionamiento legal y normativo” sólo aparece representada por las áreas verdes como zonas protegidas por el planeamiento urbano y las zonas de renovación urbanas establecidas por ley.

La variable de “movilidad metropolitana” puede ser considerada como una sub-variable del acondicionamiento ambiental y territorial. Sus descriptores derivan de la encuesta de Origen y Destino del año 1991 y se relacionan con la tasa de motorización de la población metropolitana, tiempo promedio del viaje y la Atracción de viajes al trabajo y estudio a escala comunal.

Con estos indicadores se procesó una matriz de 34 comunas con 34 variables utilizando la técnica de Análisis Factorial, denominada análisis de “componentes” con el fin de tener una primera visión del significado o relación de estos indicadores con el fenómeno de “crecimiento metropolitano” analizado (cuadro 2.1). El análisis y mapeo de las dos primeras componentes permiten la representación de patrones ecológicos que reflejan aspectos o variables que han sido comentados en diversos estudios sobre la ecología urbana de Santiago y que se mencionan en la bibliografía anexa:

- una forma o patrón de diferenciación geográfica que reproduce los sectores de desarrollo por segregación socioeconómica con un sector (o espina dorsal) de comunas hacia el norponiente de la intercomuna (Santiago, Providencia, Las Condes, Vitacura, etc.); (mapa 2.1);
- Una forma o patrón de diferenciación geográfica que reproduce los anillos de crecimiento por tipos de familias o asentamientos residenciales, en forma concéntrica (comunas centrales y comunas periféricas); (mapa 2.2);
- Una forma o patrón de diferenciación geográfica que sugiere la configuración de nuevos núcleos o enclaves de cambio o crecimiento, tanto en la zona de desdoblamiento, como en la periferia de poblamiento con baja densidad. (mapa 2.3).

Con estos antecedentes, podemos interpretar que la primera componente refleja una variable de “**desarrollo metropolitano**” en términos precisamente de un acondicionamiento ambiental, territorial y socioeconómico, si se atiende a los factores que inciden en esta componente: tasa de motorización, coeficiente locacional del segmento ABC1, número de proyectos inmobiliarios (ACOP), número de ofertas y valor del suelo, etc. (Mapa 2.1). Mientras que la segunda componente refleja una variable de “**crecimiento metropolitano**” en términos de aspectos tales como la tasa de crecimiento de población, hogares y vivienda, el volumen de m² ofrecidos para el desarrollo inmobiliario y el coeficiente locacional de la población en el tramo etario de 0-14 años, etc. Ambas variables no son correlativas, es decir no hay coincidencia en lo que se denomina “desarrollo” y lo que podríamos calificar sólo de “crecimiento” en su dimensión urbana o metropolitana (Mapa 2.2).



Mapa 2.1

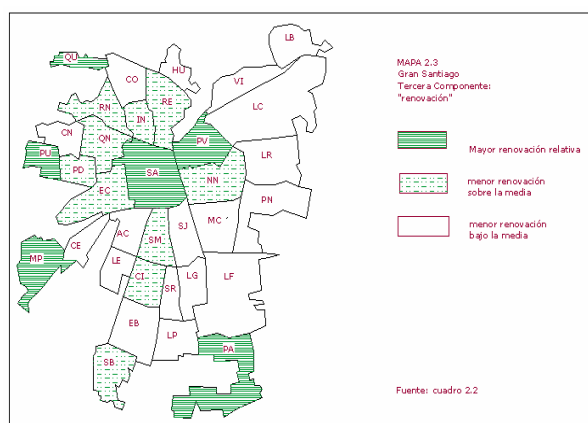
Mapa 2.2

Si focalizamos el análisis en lo que podríamos graficar como la “intersección” de los dos patrones ecológicos dominantes, podríamos destacar el sector **“desarrollo + despoblamiento”**, como un sector estratégico donde concentrar el análisis de factores o variables significativas para el estudio del comportamiento locacional metropolitano. En realidad, las dos comunas principales de este subsector: Santiago y Providencia, han tenido un comportamiento atípico o diferenciado al interior de sus respectivas áreas homogéneas. En la segunda década se puede hablar de un “repoblamiento”, curiosamente más de familias (u hogares) antes de personas en términos absolutos. No se puede hablar de una recuperación espontánea, puesto que han incidido factores bastante conocidos de política urbana, tal vez más “directa” en el caso de Santiago (gestión inmobiliaria), o “indirecta” en el caso de Providencia, con obras de infraestructura urbana.

La tercera componente sugiere un patrón de diferenciación ecológica diferente a los examinados anteriormente (Mapa 2.3). En este caso se asocian como áreas homogéneas comunas centrales como Santiago y Providencia con comunas periféricas como Quilicura y Puente Alto. Este patrón se asocia en forma notoria con el segmento C3, pero también refleja las condiciones aparentes de las zonas de deterioro urbano y la zonificación normativa de “renovación urbana”. Por esta razón denominamos este patrón ecológico de “renovación”.

A modo de comparación gráfica y en forma muy simplificada con indicadores de crecimiento de población, vivienda y hogares en los dos períodos intercensales 1982-1992 y 1992-2002, una comuna típica o representativa del fenómeno de despoblamiento es Independencia (vecina al norte de Santiago) que presenta valores negativos en los tres indicadores y en ambos períodos. Santiago pierde población, vivienda y hogares en el período 1982-1992, pero en el período 1992-2002 continúa perdiendo población pero incrementa el número de viviendas y de hogares. Estos son los parámetros que le dan una cierta condición atípica en esta comuna, pues se han creado condiciones para una mayor y nueva oferta de viviendas y por otro lado se ha activado una nueva demanda de vivienda, relacionada con un repoblamiento basado en familias u hogares de menor tamaño, que no logran superar el saldo absoluto negativo de poblamiento.

En el caso de la comuna de Santiago, con este saldo global de pérdida de población en dos décadas consecutivas, se pueden identificar sin embargo, “distritos” que crecen y que probablemente poseen los valores positivos antes mencionados de “buena” densidad, servicio de transporte público, acceso a diversos servicios, calidad del espacio público vecinal, etc. Algunas de estas buenas condiciones han sido valoradas por las empresas inmobiliarias que incorporan una oferta de viviendas, que ha encontrado su propio nicho de mercado metropolitano. En realidad estos distritos tienden a configurar “zonas” o “polígonos” relativamente identificables en Santiago poniente (Brasil, Yungay, Balmaceda), en Santiago suroriente (Lira), como los más importantes y en menor grado, Parque O’Higgins y en forma más reciente el “barrio República” (Mapa 1.4).



Una aproximación empírica a la configuración de un tipo ideal o arquetipo de polígono de localización preferente, de acuerdo a tendencias de mercado, que puede reunir características de “polígono de localización eficiente” de acuerdo a algunos parámetros antes mencionados, puede estar representado por el sector Santiago Poniente, o tal vez, más específico el “barrio Brasil” (distrito 6, aproximadamente), donde parece coincidir con las normas de eficiencia tales como, densidad relativamente alta, buena accesibilidad al transporte público (incluido Metro), buena accesibilidad “local” a equipamientos diversos, espacio público de buen nivel y mejorado, etc. Probablemente, estos factores, que reflejan un “modo de vida urbano vecinal o barrial” como opuesto al “modo de vida suburbano o metropolitano” que se encuentra en la periferia, realmente se van a reproducir en gran medida en los actuales bolsones de crecimiento con desarrollo, que se puedan identificar al interior de las comunas de la “macrozona de despoblamiento”.

5. CONCLUSIONES PRELIMINARES: PARA UNA IDENTIFICACIÓN DE "POLÍGONOS DE LOCALIZACIÓN EFICIENTE".

Si se enfoca la eficiencia en la localización residencial a escala metropolitana en la perspectiva de los usuarios y su capacidad de “racionalizar” la mejor elección no es irrelevante su condición socioeconómica como factor explicativo. Sin embargo, la tipificación comunal de entornos “naturales” diferenciados por su eficiencia locacional desde el punto de vista del mercado, puede orientar una búsqueda más precisa al interior de cada comuna de entornos más específicos (distritos, barrios, etc.), con las condiciones que los usuarios pretenden, de acuerdo a su nivel socioeconómico.

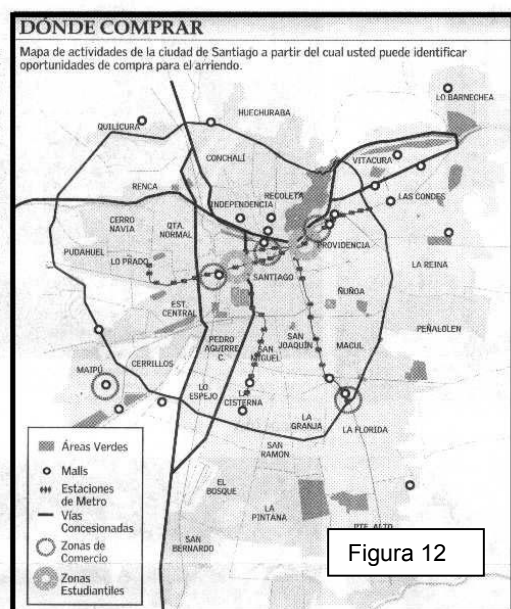


Figura 12

El enfoque tradicional de planeamiento y gestión urbana para identificar y definir estos entornos para la localización eficiente ha sido la **zonificación para uso residencial preferente o exclusivo** como parte del instrumental normativo que contiene un Plan Regulador Comunal.

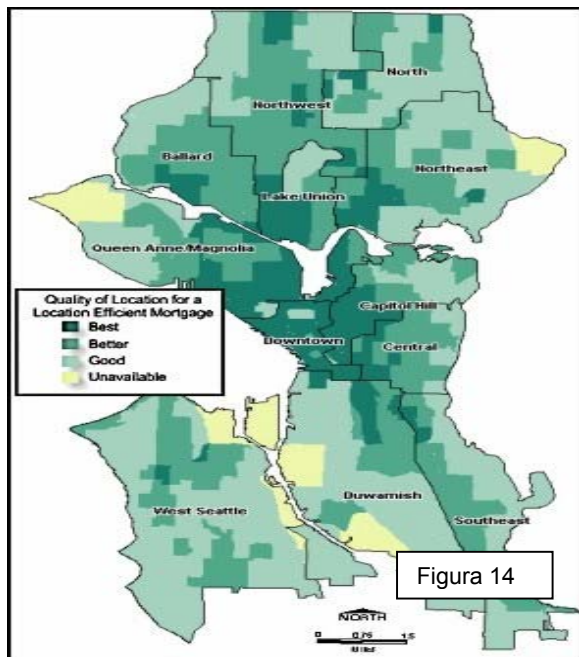
Sin embargo, este mecanismo ha jugado un papel más bien restrictivo, contribuyendo al proceso acentuado de segregación social que afecta la aglomeración de Santiago. Estas áreas consideradas con mayor capacidad de uso residencial, tienden a concentrarse en pocas comunas y su oferta global parece disminuir en forma relativa a **escala metropolitana**, frente a la demanda creciente de otros usos urbanos (Figura 12).

Otro enfoque más actualizado sugiere hacer un estudio focalizado sobre las áreas de mayor crecimiento relativo como **arquetipos de desarrollo inmobiliario** que reflejan las preferencias de los sectores que necesitan una nueva localización residencial en el área metropolitana y son capaces de generar una demanda con perfiles reconocibles en cuanto a localización, valor del suelo, accesibilidad a las facilidades urbanas, vialidad, servicios de transporte público, tipo y tamaño de vivienda, etc. Estos distritos o barrios naturales, no necesariamente van a coincidir con las zonas residenciales exclusivas de los Planos Reguladores o van a estar en las comunas tradicionalmente preferidas por los sectores de más altos ingresos, sino que también podrían aparecer en las comunas que sufren despoblamiento, en sectores de deterioro o "renovación urbana" y en áreas donde existe competencia de uso con otras actividades urbanas (Figura 13).



Figura 13

En la discusión de los parámetros apropiados para definir los tipos de polígonos de localización eficiente, no puede ser un tema menor la aplicación de los criterios de "densidad poblacional" como condición de "desarrollo urbano eficiente": no pasar por alto el contraste entre un sector con alta densidad relativa al interior del territorio comunal de Santiago, como el distrito 4 (barrio Brasil), que alcanza un nivel de densidad compatible con un desarrollo urbano eficiente, con la condición de alta densidad de comunas con el menor nivel desarrollo urbano y que se encuentran en el área de despoblamiento del Gran Santiago. No hace falta recordar que si bien la mayor densidad demográfica crea condiciones aparentes para una mejor interacción y convivencia social, se requiere además estándares apropiados de espacio privado y familiar, como el tamaño de la vivienda, así como estándares apropiados de espacio público y equipamiento de servicios urbanos para soportar la demanda social que generan las altas densidades de población (áreas verdes, espacio de circulación peatonal, etc.).



Con los antecedentes revisados hasta ahora se puede aventurar la idea de lo que más se aproxima a la "calidad mayor o mejor (best) de localización eficiente", de acuerdo a un

supuesto patrón de medida como el que se aplica en la ciudad de Seattle, USA. (Figura 14), es el distrito 4 de la comuna de Santiago (Brasil), constituyéndose en una especie de "arquetipo", así como algunos otros que son percibidos por las empresas inmobiliarias (distrito 22, Parque O'Higgins, distrito 11, San Isidro, etc.), como una buena oportunidad de inversión y que a su vez, satisfacen una demanda de localización residencial en el área central como alternativa a localización en la periferia en expansión. Otro aspecto, no menos importante a considerar es que si bien el concepto de patrón ecológico de localización eficiente parece optimizar los recursos urbanos del área de despoblamiento, también es posible identificar algunos sectores o "barrios" de localización eficiente en la periferia como parece insinuar el patrón de la tercera componente el análisis factorial incluido en este trabajo (Mapa 2.3).

Anexo 1.

Variables usadas en el análisis de componentes.

Tipos:

- Y variable dependiente o explicada
- X variable de condicionamiento físico o ambiental
- Z variable de condicionamiento económico y social
- W variable de condicionamiento legal y normativo
- V variable de condicionamiento territorial y transporte.

Indicadores o descriptores:

1	Ytcrpob	tasa de crecimiento demográfico período 1992-2002 (fuente: datos INE)
2	Xtrcviv	tasa de crecimiento anual de vivienda período 1992-2002 (fuente: datos INE)
3	Xdenpob	Densidad o cuociente habitantes/hectáreas, año 1992 (fuente: datos INE)
4	Xzondet	% superficie urbana en deterioro, año 1990 (SEREMI-MINVU)
5	Xpedviv	Número de permisos de edificación para vivienda, período 1992-2001 (INE-CCHC)
6	Xpedm2v	permisos de edificación para vivienda en m2, período 1992-2001 (INE-CCHC)
7	Xpedequ	permisos de edificación para equipamiento en m2, período 1992-2001 (INE-CCHC)
8	Xtamviv	Tamaño promedio vivienda en m2, período 1992-2001 (INE-CCHC)
9	Xpedcasa	permisos para casa, período 1992-2001 (INE-CCHC)
10	Xpeddept	permisos para departamento, período 1992-2001 (INE-CCHC)
11	Xpryacop	Proyectos inmobiliarios, año 2004 (ACOP)
12	Xpm10	Contaminación ambiental material particulado (media invernal ug/m3) CONAMA RM
13	zofsuelo	Número de ofertas de suelo, 1993. (ADIMARK)
14	zofm2suelo	Oferta de suelo en m2, 1993 (ADIMARK)
15	Zvaloruf	Valor del suelo en UF/m2, 1993 (ADIMARK)
16	Ztamlote	Promedio de tamaño lote ofertado, 1993 (ADIMARK)
17	Ztcrhog	tasa de crecimiento anual de hogares período 1992-2002 (fuente: datos INE)
18	Ztamhog	Cuociente población/hogares, 1992 (fuente: datos INE)
19	Zged014	Coeficiente locacional grupo de edad 0-14, 1992 (INE)

20	Zseg1564	Coeficiente locacional grupo de edad 15-64, 1992 (INE)
21	Zged65+	Coeficiente locacional grupo de edad 64+, 1992 (INE)
22	ZsegABC1	Coeficiente locacional segmento ABC1, 2002 (ADIMARK-INE)
23	ZsegC2	Coeficiente locacional segmento C2, 2002 (ADIMARK-INE)
24	ZsegC3	Coeficiente locacional segmento C3, 2002 (ADIMARK-INE)
25	ZsegDE	Coeficiente locacional segmento D+E, 2002 (ADIMARK-INE)
26	Zempind	Tasa de empleo industrial, 1999. (INE)
27	Wm2av	M2 de áreas verdes por habitante (MINVU)
28	Wzonru	% superficie zona renovación urbana, año 1990 (SEREMI-MINVU)
29	Vtasmot	Tasa de motorización. 1991. (EOD-MOPT)
30	Vatrtra	Viajes con destino al trabajo, 1991 (EOD-MOPT)
31	Vatrest	Viajes con destino al estudio, 1991 (EOD-MOPT)
32	Vatrotr	Viajes con otro destino, 1991 (EOD-MOPT)
33	Vtviaje	Tiempo promedio de viaje, 1991 (EOD-MOPT)
34	Vdesplaz	Desplazamientos fuera de la comuna, 2002. (INE)

Anexo 2.**Cuadros:**

GRAN SANTIAGO			cuadro 1.1		
Crecimiento de población					
censos 1982-1992-2002					
COMUNA	período 1982-1992	1982-1992	COMUNA	período 1992-2002	1992-2002
Pedro Aguirre	-1,1	-14766	Santiago	-1,1	-24933
Cerda					
Quinta Normal	-1,0	-12640	Recoleta	-1,4	-22221
San Joaquín	-0,8	-9887	Conchalí	-1,3	-19134
Independencia	-1,1	-8930	Pedro Aguirre	-1,4	-16802
			Cerda		
Estación Central	-0,5	-7022	San Joaquín	-1,5	-15824
San Miguel	-0,7	-5895	Independencia	-1,8	-12781
Conchalí	-0,3	-4965	Quinta Normal	-1,1	-12060
Lo Espejo	-0,4	-4387	Nunca	-0,6	-10459
Providencia	-0,4	-4267	Estación Central	-0,7	-9813
Santiago	-0,1	-1690	La Cisterna	-1,1	-9695
La Cisterna	-0,1	-1151	Macul	-0,8	-9117
Recoleta	0,0	475	Lo Espejo	-0,7	-7831
San Ramón	0,1	1407	Lo Prado	-0,7	-7284
Nunca	0,2	3656	Cerro Navia	-0,4	-6592
Huechuraba	0,9	5471	San Ramón	-0,6	-5767
Cerrillos	0,8	5636	San Miguel	-0,5	-4396
Vitacura	1,0	7337	Vitacura	-0,3	-2268
Lo Prado	0,7	7358	Cerrillos	-0,1	-568
Macul	0,7	7608	El Bosque	0,0	-424
La Reina	1,4	11958	La Granja	0,0	-175
Cerro Navia	1,2	17958	Renca	0,1	802
Quilicura	6,2	18516	La Reina	0,5	5033
La Granja	2,0	24117	Providencia	0,8	8681
Lo Barnechea	7,5	25804	Huechuraba	1,8	12279
El Bosque	1,9	29137	Lo Barnechea	4,0	24171
Las Condes	1,7	32328	La Pintana	1,4	25201
Renca	3,2	35044	Las Condes	1,6	36383
Pudahuel	3,5	40362	La Florida	1,1	36492
Péñalolen	2,7	42483	Peñalolen	1,9	36586
San Bernardo	4,0	61730	San Bernardo	2,5	53497
La Pintana	8,7	95708	Pudahuel	3,5	56477
La Florida	5,5	136998	Quilicura	11,9	85404
Puente Alto	8,4	141462	Maipú	6,1	206946
Maipú	8,4	142433	Puente Alto	7,0	246369
.Total..	1,9	819386	.Total..	1,3	636177
subtotal -		-75600	subtotal -		198144

COMUNA DE SANTIAGO			Cuadro 1.2		
Crecimiento de Población 1982-1992-2002					
Distritos Censales					
distrito	Datos tc8292	inpo829 2	Distrito	tc9202	inpo920 2
Sa22ParqueO'Higgins	4,81	1961	Sa04Brasil	2,03	2279
Sa27AvenidaEspañola	1,60	1922	Sa22ParqueO'Higgins	2,74	1621
Sa21Matadero	1,55	1320	Sa11SanIsidro	1,03	1378
Sa29QuintaNormal	0,00	1170	Sa14Porvenir	1,66	894
Sa28Ejercito	1,36	953	Sa13Almagro	0,74	488
Sa10VicunaMacKenna	1,01	800	Sa09Mapocho	0,50	417
Sa24SanEugenio	0,62	695	Sa10VicunaMacKenna	0,38	321
Sa03Amunategui	1,01	516	Sa03Amunategui	0,32	175
Sa26SanAlfonso	0,91	406	Sa08SanSaturnino	0,14	129
Sa23ClubHipico	1,15	362	Sa05Chacabuco	0,17	128
Sa25Exposicion	0,31	209	Sa12Universidad	-0,14	-79
Sa20Franklin	0,01	15	Sa28Ejercito	-0,13	-101
Sa19Valparaiso	-0,08	-81	Sa06Portales	-0,13	-120
Sa12Universidad	-0,46	-272	Sa29QuintaNormal	-3,13	-319
Sa01Huelen	-0,37	-296	Sa07Matucana	-0,84	-531
Sa11SanIsidro	-0,26	-331	Sa23ClubHipico	-3,14	-911
Sa18Victoria	-0,52	-405	Sa01Huelen	-1,60	-1169
Sa05Chacabuco	-0,55	-439	Sa02Moneda	-2,15	-1496
Sa09Mapocho	-0,64	-537	Sa25Exposicion	-3,44	-2033
Sa16SantaElena	-0,78	-547	Sa26SanAlfonso	-6,19	-2223
Sa08SanSaturnino	-0,61	-584	Sa15SanDiego	-2,77	-2312
Sa07Matucana	-0,93	-642	Sa16SantaElena	-4,82	-2633
Sa17Carmen	-0,54	-703	Sa19Valparaiso	-3,09	-2731
Sa06Portales	-0,79	-759	Sa18Victoria	-4,68	-2899
Sa15SanDiego	-0,84	-827	Sa21Matadero	-4,31	-3304
Sa14Porvenir	-1,59	-864	Sa17Carmen	-3,15	-3447
Sa04Brasil	-1,09	-1178	Sa24SanEugenio	-3,63	-3557
Sa13Almagro	-2,01	-1447	Sa27AvenidaEspaña	-3,72	-4136
Sa02Moneda	-2,40	-2107	Sa20Franklin	-4,50	-4248
.Total..	-0,07	-1690	.Total..	-1,40	-30419
subtotal -		-12019	subtotal -		-38249

subtotal +	10329	subtotal +	7830
-------------------	--------------	-------------------	-------------

GRAN SANTIAGO		Cuadro 2.1	
ANALISIS FACTORIAL			
Componentes			
componente s			
COMUNA	1	COMUNA	2
Providencia	-212,24	Quilicura	182,22
Las Condes	-191,81	Puente Alto	155,62
Vitacura	-181,34	Lo Barnechea	153,02
Santiago	-176,74	Maipú	137,83
Nuñoa	-151,25	Las Condes	129,18
La Reina	-146,14	La Pintana	119,69
Lo Barnechea	-144,51	Huechuraba	117,39
San Miguel	-130,59	Vitacura	116,87
Independencia	-124,24	San Bernardo	114,81
Macul	-113,01	Peñalolen	111,59
Estación		Pudahuel	108,66
Central	-111,02	La Florida	108,27
La Cisterna	-106,16	La Reina	106,48
Quilicura	-104,34	Renca	95,77
Cerrillos	-103,71	El Bosque	93,29
Recoleta	-103,30	Cerrillos	88,09
Huechuraba	-102,53	Providencia	87,65
Quinta Normal	-101,06	La Granja	85,84
La Florida	-98,71	Lo Espejo	85,15
San Joaquín	-95,84	Nuñoa	84,57
Maipú	-95,09	Cerro Navia	84,13
Peñalolen	-94,66	Macul	83,13
Conchalí	-92,92	San Ramon	82,51
Lo Prado	-89,60	P.Aguirre	
P. Aguirre		Cerda	79,11
Cerda	-86,54	Conchal	78,62
Puente Alto	-84,30	Lo Prado	76,75
Pudahuel	-83,45	San Joaquín	76,41
Renca	-82,14	Recoleta	75,27
San Ramón	-82,05	San Miguel	74,60
San Bernardo	-80,32	La Cisterna	74,55
El Bosque	-78,68	Quinta	68,55
Lo Espejo	-77,20		
		COMUNA	3
		Quilicura	163,50
		Santiago	157,68
		Puente Alto	135,48
		Maipú	131,74
		Providencia	130,55
		Pudahuel	119,19
		Estación	
		Central	117,43
		Independencia	117,36
		San Miguel	115,16
		Quinta	
		Normal	114,08
		La Cisterna	111,37
		Recoleta	111,11
		San Bernardo	108,94
		La Granja	108,77
		Renca	108,29
		Nuñoa	106,82
		Lo Prado	105,93
		San Joaquín	105,07
		La Florida	102,27
		Cerrillos	101,83
		P. Aguirre	
		Cerda	101,79
		Las Condes	101,74
		San Ramon	101,27
		Cerro Navia	101,24
		Conchalí	101,06
		Macul	100,81
		El Bosque	97,80
		La Pintana	97,02
		Lo Espejo	96,45
		Peñalolen	94,08
		Huechuraba	88,37

La Granja	-75,73	Normal Estación Central	68,06	La Reina	82,32
Cerro Navia	-74,10	Independenci a	61,63	Vitacura	61,92
La Pintana	-61,44	Santiago	58,79	Lo Barnechea	56,89
% variancia	0,39	% variancia	0,24	% variancia	0,13

GRAN SANTIAGO ANÁLISIS FACTORIAL Saturaciones			CUADRO 2.2		
factores					
variables	1	variables	2	variables	3
vTASMOT	-0,9016	Ytcrpob	0,9117	zSEGC3	0,7058
zVALORUF	-0,8806	zTCRHOG	0,8534	xPEDVIV	0,5259
zSEGABC1	-0,8366	zOFM2SUE	0,8389	xZONDET	0,5163
zSEGC2	-0,8330	xTCRVIV	0,8174	xTCRVIV	0,4994
vATREST	-0,8294	xPEDVIV	0,8079	vATROTR	0,4601
xPRYACOP	-0,8017	xPEDM2V	0,7871	xPEDEQU	0,4583
zOFSUELO	-0,7693	vTVIAJE	0,5631	zTCRHOG	0,4422
xPEDCASA	-0,7678	zGED014	0,5610	vATRTRA	0,4119
vATRTRA	-0,7528	xPEDDEPT	0,5562	wZONRU	0,4001
xTAMVIV	-0,7357	zTAMHOG	0,5177	xPEDDEPT	0,3780
vATROTR	-0,7107	xPEDEQU	0,4625	xPM10	0,3661
zGED65+	-0,7064	zTAMLOTE	0,4381	Ytcrpob	0,3624
zGED1564	-0,6761	xPRYACOP	0,3938	vATREST	0,3200
vDESPLAZ	-0,6509	zOFSUELO	0,3892	zSEGC2	0,2734
wM2AV	-0,5440	xTAMVIV	0,2964	xPEDCASA	0,2562
zEMPIND	-0,5346	zSEGABC1	0,2820	zGED65+	0,2451
xPEDM2V	-0,5270	vTASMOT	0,2086	wM2AV	0,1884
xPEDEQU	-0,4705	wM2AV	0,0786	xDENPOB	0,1563
xPEDVIV	-0,1520	xPEDCASA	0,0230	vDESPLAZ	0,1531
wZONRU	-0,1031	zEMPIND	0,0131	zOFM2SUE	0,1280
zOFM2SUE	-0,0749	zSEGC2	-0,0003	zVALORUF	0,1164
xTCRVIV	-0,0677	zVALORUF	-0,0825	xPEDM2V	0,0682
zTCRHOG	-0,0310	zSEGDE	-0,1754	zSEGDE	0,0212
Ytcrpob	0,0724	zSEGC3	-0,1960	zTAMLOTE	0,0172
xPEDDEPT	0,1998	xPM10	-0,2243	zGED014	-0,0929
zTAMHOG	0,2336	xZONDET	-0,2391	xPRYACOP	-0,1678
xZONDET	0,2616	vATREST	-0,3042	zOFSUELO	-0,1872
zTAMLOTE	0,3115	vATRTRA	-0,3480	vTASMOT	-0,2016
zSEGC3	0,5484	vDESPLAZ	-0,3660	zGED1564	-0,2314

vTVIAJE	0,6047	vATROTR	-0,3702	vTVIAJE	-0,2317
xDENPOB	0,6459	zGED1564	-0,3705	zEMPIND	-0,3448
zGED014	0,7998	xDENPOB	-0,4290	zSEGABC1	-0,4256
xPM10	0,8175	zGED65+	-0,5500	xTAMVIV	-0,5280
zSEGDE	0,9080	wZONRU	-0,6107	zTAMHOG	-0,6235
%		%		%	
acumulado	0,3851	acumulado	0,6206	acumulado	0,7458

Anexo 3:**Figuras:**

1. Indicador de crecimiento urbano. Expansión urbana de Santiago 1541-2000. Fuente: SEREMI de Vivienda RM. Citado por EM: 09.oct.2004.
2. Indicador de zonas de deterioro físico de la Intercomuna de Santiago. Fuente: SEREMI de Vivienda y Urbanismo, RM. Citado por Bertrand, 1991.
3. Indicador de tipos de contaminación ambiental en la aglomeración metropolitana de Santiago. CONAMA RM (citado por EM: 03.01.05)
4. Indicador de oferta de terrenos en la intercomuna de Santiago. Fuente Pablo Trivelli y Cía Limitada. 2001. Citado por EM:03.feb.02.
5. Indicador de valor promedio del suelo por comuna en UF. Fuente: ACOP. Citado por EM: 25.ene.2005.
6. Indicador de niveles de servicio y equipamiento metropolitano. Oficinas bancarias por comuna. Fuente: Geo Adimark. Citado por EM:03.abr.2002.
7. Indicador de tamaño promedio de viviendas en proyectos aprobados 1990-98. Fuente De Matos, 2004 con datos de Cámara Chilena de la Construcción.
8. Indicador de zonificación metropolitana de la expansión metropolitana: Plan Regulador Metropolitano de Santiago, 1994. Fuente MINVU. Citado por EM: 08.ene.1994.
9. Indicador de zonificación urbana en el Plan Regulador Comunal de Santiago de 1986. Fuente I. Municipalidad de Santiago. Citado por EM: 14.oct.86.
10. Indicador de zonas de renovación urbana según Ley 18.595. Fuente: SEREMI de Vivienda y Urbanismo, RM. Citado por Bertrand, 1991.
11. Indicador de normativa metropolitana: áreas verdes por m2. Fuente: Comisión del Medio Ambiente Metropolitano. Citado por EM: 26.oct.2002.
12. Indicador de acondicionamiento urbano para identificar oportunidad de inversión inmobiliaria. Fuente Geo Adimark. Citado por EM: 02.may.2004.
13. Indicador de oportunidades de compra de departamentos en la comuna de Santiago. Fuente: Municipalidad de Santiago. Citado por EM: 21.mar.2004.
14. Indicador de calidad de localización eficiente. Ciudad de Seattle, USA. Fuente: "Location efficient Mortgage". Seattle Office of Housing. Home Page, Internet.

6. BIBLIOGRAFÍA:

U. De Chile. 1957. Seminario del Gran Santiago.

Rojas, Eduardo y otros. 1978. "Percepción de oportunidades y migraciones internas. Revisión de algunos enfoques". Revista EURE N° 15. Santiago.

Donoso, F y F Sabatini. 1980, "Empresa inmobiliaria compra terrenos". Revista EURE N° 20.

Bahr, J. y R. Riesco. 1981. "Estructura Urbana de las Metrópolis Latinoamericanas. El caso de la ciudad de Santiago". En Revista de Geografía Norte Grande, Santiago.

Instituto Geográfico Militar, 1986. Geografía de la Región Metropolitana de Santiago, IGM, Santiago.

CED.1990. Santiago, Dos Ciudades. Análisis de la Estructura Socio-económica-espacial del Gran Santiago. Santiago. CED.

Bertrand. M y otros.1991. "Renovación urbana en la intercomuna de Santiago". Revista de Geografía Norte Grande. Santiago.

MIDEPLAN-CADE.

1991. Encuesta Origen-Destino de Viajes del Gran Santiago. Santiago, CADEDICTUC.

Brahm, Luis. 1991. "Estructura Espacial del Desarrollo Humano del Gran Santiago". En Revista EURE N° 52-53, Santiago.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 1992 Memoria Explicativa del Plan Regulador Metropolitano de Santiago. SEREMI, Santiago.

Sandoval, Hugo y otros. 1993. Contaminación atmosférica de Santiago. Estado Actual y Soluciones. U. De Chile. Santiago.

Mac Donald, Botteselle, Amagada. 1994. Ciudad y Vivienda en el Censo 1992. Análisis de las Comunas del Gran Santiago. MINVU, Santiago.

Echenique, Marcial. 1995. "Entender la ciudad". Revista EURE N° 64. Santiago.

Gámez, Vicente.1997. "Poblamiento urbano y vivienda. Algunas tendencias hacia los noventa en Chile. CEDVI". Universidad Central. Santiago.

Espinoza, Guillermo et al. 1998. Instrumentos de Gestión Ambiental y Participación Ciudadana. Casa de La Paz. Santiago.

Ihl, M. Y otros. 2000. "Atlas climático y ambiental de Santiago". Revista Geográfica de Chile. IGM.

EOD. M. De Transportes. 2001. Encuesta de Origen-Destino Gran Santiago 2001-2002.

SEREX, P.U. Católica de Chile. 2002. Evaluación del potencial inmobiliario de terrenos EFE INVIA en el anillo central metropolitano. Estudio para el MINVU.

Vidal Rojas, Rodrigo. 2002. "Reconfiguración de la periferia del Gran Santiago". Revista de Geografía Norte Grande N° 29. Santiago.

Ortiz, Jorge y Soledad Morales. 2002. "Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago". Revista EURE N° 85, Santiago.

Abalos, J. Antonio y Marco Márquez P. 2003. "¿Quo Vadis Santiago?". Revista de Geografía Norte Grande N° 30. Santiago,

Bresciani, L. E. Y otros. 2003. "La Expansión de Santiago". Revista CA N° 111.

Valenzuela, Eduardo y Soledad Herrera. 2003. "Movilidad residencial y movilidad social". Revista Estadística y Economía N° 23, Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago.

MINVU. 2003. Anillo Interior de Santiago. Un desafío de gestión urbana estratégica. Comisión Bicentenario.

Reyes, Sonia y otros. 2004. Perspectivas del Medio Ambiente Urbano. GEO Santiago. PNUMA. U. Católica de Chile. Santiago.

U. Central-MINVU. 2004. Estudio de modificación de la normativa para el Nuevo Centro Yungay.

En Internet:

Martínez, Francisco y Pedro Donoso [2004]. MUSSA: a behavioural land use equilibrium model with location externalities, planning regulations and pricing policies. U. Chile-SECTRA.

Doña, Juan E. Et al. [2004]. Movilidad habitacional en la perspectiva social, de la ciudad y del usuario. D.T. N° 17. Cámara Chilena de la Construcción.

NN. 2005. Location Efficient Mortgage. Seattle Office of Housing. Seattle, USA.

NN. 2005. Location-Efficient Mortgages. National Resources Defense Council. USA.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

LA CIUDAD DEL LIBRE MERCADO.
Emergencia del neoliberalismo y transformaciones
en el espacio metropolitano.
El caso de Santiago de Chile. 1975-1985.

MARCO A. VALENCIA P.

RESUMEN

La investigación busca describir y analizar las transformaciones del espacio urbano metropolitano de Santiago de Chile, acaecidas entre los años 1975 – 1985. En particular, interesa reconocer la incidencia que las políticas de corte neoliberal, impulsadas desde la dictadura militar, tuvieron sobre el desarrollo urbano. Para ello se propone un aproximación histórica al proceso de cambios radicales impulsados por los llamados “Chicago boys”, en la política económica y su impacto en el desmantelamiento de las políticas de planeación urbana, ordenamiento territorial, vivienda, transporte y otras, que caracterizaron el urbanismo de los años sesenta. El fin último del proyecto es rastrear los orígenes de la nueva configuración espacial urbana que hoy vivimos, profundizando en la relación entre producción del espacio y revolución neoliberal.

El enfoque propuesto se origina desde una perspectiva crítica de la modernidad discursiva del urbanismo, que reconoce su fractalidad y sus deslindes transdisciplinarios. Los resultados de la investigación se esperan sean insumos para la docencia así como referencia conceptual para posibles investigaciones.

ABSTRACT

The aim of the research is to describe and to analyze the metropolitan urban space transformations of Santiago de Chile, occurred among the 75' and 85' years. Specifically, is important the recognition of the militar dictatorship neoliberal policies effects on urban development. A coherent proposal is an historic rapprochement of the radical changes process motivated by the so-called "Chicago Boys", in the economic politics and its impact in the dismantling of the urban planning policies, land use planning, housing, transport and others that characterized seventies urbanism. Project's main aim is to search for the origin of the new urban spacial configuration that we still live on, dealing with the relation between space production and neoliberal revolution in depth.

The offered approach is placed from an urbanism discursive modernity critical perspective, with the recognition of its fractality and multi-subject restrictions. The research results are expected to become teaching inputs and conceptual reference for further researches as well.

TEMARIO

1. Formulación general del proyecto
 - 2.1. Descripción general
 - 2.2. Marco Conceptual
2. Hipótesis de trabajo
3. Discusión bibliográfica
4. Objetivos específicos
5. Metodología
6. Plan de Trabajo
7. Relevancia del Proyecto
8. Trabajo adelantado por el autor del proyecto
9. Financiamiento
10. Bibliografía.

1. FORMULACIÓN GENERAL DEL PROYECTO.

El presente proyecto surge en el marco de la iniciativa de la Facultad de reestructurar la actividad de investigación y docencia en el ámbito del pensamiento urbanístico y del análisis del fenómeno urbano. El fin último del proyecto es caracterizar históricamente la matriz fundacional del modelo de desarrollo urbano predominante hoy en Chile. Interesa analizar el alcance de aquellas reformas de corte neoliberal en materia de urbanismo y sus alcances y consecuencias en las últimas décadas. Del mismo modo se pretende contribuir al estudio histórico de la teoría y práctica urbanística indicando el estado de la reflexión teórica y la investigación del debate durante la década de implantación del modelo de libre mercado en Chile (1975-1985). El sentido es agudizar la reflexión en torno a las causas históricas del estado actual de las problemáticas urbanas en las principales ciudades de Chile y de las consecuencias que el desmontaje de la vieja institucionalidad urbanística ha tenido para el desarrollo urbano en nuestro país. Con ello se espera actualizar conocimientos tanto para objetivos de investigación como de docencia en el interior de la Facultad.

1.1. Descripción general.

El proyecto intenta caracterizar el impacto que las políticas de corte neoliberal aplicadas por la dictadura militar chilena entre 1975 – 1985, tuvieron sobre el nuevo modelo de desarrollo urbano en Santiago de Chile.

En un primer momento interesa caracterizar la penetración de la ideología en las sucesivas Política de Desarrollo Urbano en el período 1975 – 1985. En este sentido se busca la generación de una genealogía del discurso neoliberal en materia de desarrollo urbano. Este momento del análisis se concentrará principalmente a nivel del discurso público en materias urbanísticas y sus dispositivos institucionales y técnicos; y la articulación con la doctrina neoliberal. Del mismo modo de intentará analizar el desmantelamiento de la institucionalidad urbanística precedente, caracterizando la debacle del viejo discurso como el desmontaje de los dispositivos jurídicos y técnicos.

Un segundo momento de la interpretación histórica se concentra en la descripción y análisis de las transformaciones en la cultura urbana. Se buscará realizar una caracterización general de los principales relieves que dan cuenta de la 'revolución espacial'¹ que generó la transformación del modelo económico impuesto. Interesan las dimensiones demográficas, morfológicas, culturales y económicas del proceso de metropolización de Santiago de Chile en las últimas décadas; buscando su origen en el período 1975 - 1985. Puntualmente se pretende indagar en la sumatoria de fenómenos que inciden en la ruptura del 'pacto urbano' de la 'Ciudad Desarrollista' (cuyo ocaso se vislumbra en 1973). Entre esos fenómenos se pueden adelantar: la consolidación de patrones de socialización cultural bajo la lógica del mercado, la segregación urbana, la emergencia de la cultura del miedo, la fragmentación del imaginario urbano y la desaparición de la teoría y práctica urbanística en el campo de las políticas de desarrollo urbano.

Un tercer momento de la investigación se centrará en la injerencia de la revolución neoliberal en el campo específico de la disciplina urbanística. Interesa evaluar el impacto de la ideología neoliberal y del sistema de libre mercado en la teoría y prácticas urbanísticas. Ello en el entendido que la cristalización del Urbanismo como disciplina y como dispositivos normativo-técnicos de intervención se da en el marco de los modelos de regulación Keynesianos, en sus diversas manifestaciones. En América Latina el Urbanismo profesionalizante se consolida de la mano de proceso de modernización impulsado por el desarrollismo y los modelos de integración nacional-populares. Vale preguntarse entonces

¿Qué ocurre con el urbanismo en tanto 'saber-poder' una vez que se derrumba la matriz fordista-keynesiana que lo engendró? Por ello se indagará en los tópicos centrales de la investigación en urbanismo; tomando como muestra algunos de los principales centros de producción académicos del período, intentando historiar el desarme del 'viejo urbanismo' como asunto central del quehacer del sector público.

Por último es de interés evaluar la recepción que las reformas neoliberales, en materia de desarrollo urbano, tuvieron en los principales actores del quehacer urbanístico (privados, públicos, académicos y ciudadanos).

1.2. Marco conceptual

Desde fines de la década 70 la economía, la sociedad, la cultura y las ciudades chilenas han sufrido una profunda transformación. En términos muy generales este cambio tiene relación con el colapso final del modelo de crecimiento económico hacia adentro, basado en la 'estrategia de sustitución de importaciones', con énfasis en la doctrina desarrollista impulsada por CEPAL. Del mismo modo se ha asistido a la demolición del proyecto político nacional-populista, que fomentó la ampliación de la participación e integración social de los sectores tradicionalmente excluidos.²

¹ La hipótesis de una revolución espacial se plantea siguiendo a Henri Lefebvre. Para este autor la principal implicancia de considerar al espacio como producto social, es que *"cada sociedad y en consecuencia cada modo de producción con sus variantes produce un espacio, su propio espacio"*. Para Lefebvre, *"Una transformación social, para ser verdaderamente revolucionaria en su carácter, debe manifestar una capacidad creativa en sus efectos sobre la vida diaria en el lenguaje y sobre espacio"*. En Henri Lefebvre, **The production of space**. Blackwell Publisher Oxford, 1988. La traducción está tomada de Alfonso Raposo, 2001. p.292.

² Ver Salazar, Gabriel et al. **Historia Contemporánea de Chile tomo I**, Ed. LOM, 2002.

Desde 1976 la economía chilena ha adoptado los lineamientos generales del modelo de economía de mercado impulsado desde la ideología neoliberal. Apertura hacia el mercado externo, gibarización del sector público, privatización de empresas, desregulación del control estatal sobre la economía, flexibilización del mercado del trabajo, etc. Las bases de la cultura y la identidad, la estructura social, el mundo del trabajo y la producción del espacio urbano han sufrido cambios que pueden ser considerados tanto efectos como factores de la mutación de la economía. Todos ellos forman parte de un mismo proceso de transformación de la sociedad chilena.³

Desde las Ciencias Sociales se ha intentado caracterizar los alcances de esta 'revolución neoliberal'⁴ en la sociedad chilena. En las siguientes líneas se intentará dar un breve vistazo a aquellos campos temáticos que abordan tangencialmente las transformaciones en el espacio urbano, en el marco de la reestructuración neoliberal. Del mismo modo se emprenderá un sobrevuelo por aquellos territorios relevantes del pensamiento urbanístico que han intentado caracterizar la transformación de la ciudad en el marco del modelo de capitalismo desregulado.

Finalmente se intenta bosquejar algunos elementos del desarme de la institucionalidad urbanística de los años sesentas y la imposición de la ideología neoliberal en materia de desarrollo urbano.

Desde las Ciencias Sociales durante la década del 80 se producen una serie de obras en relación a la reconfiguración del mercado del trabajo en el marco del ajuste neoliberal. Predominio del sector servicios, disminución del empleo industrial, precariedad laboral, flexibilización y consolidación de un sector informal urbano de la economía, son algunos de los tópicos. Del mismo modo, en la década 80 toma relieve la problemática de la marginalidad urbana, tanto desde una mirada desde la anomia social, como desde la historia y análisis del movimiento de pobladores. Posteriormente en la década 90 emergen temáticas vinculadas a los profundos cambios que ha sufrido la cultura urbana, asociados al desarrollo comunicacional e informático y a la masificación del consumo. También asoman como campos de interés el estudio de las nuevas identidades urbanas asociadas al proceso de creciente multiculturalidad que viven nuestras metrópolis. Tribus urbanas, grupos étnicos, religiosos, territoriales, etc., aparecen como referentes de las nuevas narrativas de la metrópolis de fin de siglo. Ello conjuntamente con la preocupación por la fragmentación y emergencia de imaginarios urbanos en las metrópolis latinoamericanas. También en los 90 asoman con particular fuerza los asuntos vinculados a los costos ambientales del modelo de desarrollo. Por último un nuevo campo de acción resulta ser la problemática en torno a las políticas de seguridad ciudadana, asociada a la creciente percepción de inseguridad que aqueja a los habitantes de las urbes en nuestro país.

Desde el pensamiento urbanístico se reconocen ciertos campos temáticos que pueden considerarse los ejes principales de la reflexión en torno a las transformaciones del espacio urbano en el marco de la implantación del neoliberalismo. Un área de trabajo relevante resultan ser la crítica al modelo de crecimiento en extensión de Santiago, asociado al descontrol de la expansión metropolitana a propósito de la desregulación del

³ PNUD. **Desarrollo Humano en Chile, 2002. Nosotros los chilenos. Un desafío cultural.**

⁴ La conceptualización del proceso de implantación del modelo de economía de libre mercado ha sido caracterizado como Revolución, tanto por lo apologetas del modelo como por sus críticos. Al respecto ver Joaquín Lavín. Chile. **La Revolución Silenciosa**. Ed. Zig-Zag, 1985; y Eugenio Tironi. **Los silencios de la revolución**. Ed. La Puerta Abierta, 1988.

mercado del suelo urbano⁵. Ello ha generado un crecimiento urbano difuso, que adquiere una forma de archipiélago que reemplaza la tradicional imagen de la expansión tipo 'mancha de aceite'. Otro elemento significativo es el análisis del creciente proceso de segregación urbana que puede apreciarse entre y en las comunas del Gran Santiago. Del mismo modo se ha buscado caracterizar la nueva configuración urbana metropolitana como un modelo de crecimiento policéntrico, con la consolidación de nuevos subcentros metropolitanos; un creciente proceso de suburbanización, tanto asociado a las elites (parcelas de agrado) como a los nuevos conjuntos de vivienda social ubicados en la periferia extra radial y la consecuente polarización social asociada a la distribución de la población en función de los valores del suelo metropolitano.

La literatura citada precedentemente reconoce, en suma, que el acontecimiento más evidente desde el punto de vista político-económico que afectó el desarrollo de las ciudades actuales, es la transición del modelo fordista-desarrollista, regido por el Estado y el sector público, al modelo postfordista o de acumulación flexible⁶, en el cual toma protagonismo el sector privado.

*"Los cambios que están llevando a la configuración de esta "otra ciudad" pueden ser entendidos como el resultado de una evolución en la que el nuevo impulso de modernización capitalista reproduce y transforma a la ciudad industrial- desarrollista..."*⁷

Este fenómeno ha conformado la base y origen de las transformaciones territoriales, espaciales y sociales de la ciudad, incidiendo por lo tanto directa e indirectamente en la desarticulación de la institucionalidad urbanística que antecede a la revolución neoliberal. Lo que interesa profundizar acá es la historia del desarme teórico y práctico del urbanismo de viejo cuño y la completa sumisión doctrinaria y política del campo disciplinario del urbanismo frente a la ideología neoliberal. Es a lo largo de este proceso de mutación que las ciudades Latinoamericanas han demostrado un proceso evolutivo que cada vez se asemeja más al modelo de ciudad que se han impuesto las grandes aglomeraciones urbanas Norteamericanas. Es así como algunos autores han reconocido en Santiago de Chile el ejemplo de la nueva urbanización difusa que caracteriza el modelo de capitalismo

⁵ Desde la dictación del Decreto 420, bajo el gobierno militar, que abrió el radio urbano, eliminando el límite urbano / rural, se ha mantenido una política de incremento constante de terrenos declarados, de hecho o potencialmente, urbanos (de 45.000 a 102.000 há el Decreto 420), con una leve disminución a la aprobación del Plan Regulador Metropolitano el año 1994, pero aumentado inmediatamente por el Plan Regulador de Chacabuco; y luego las Zoduc incluyen 8.000 há sin restricción y 12.000 adicionales con restricción (cabe destacar que de estas 20.000, en 6 años, se han desarrollado efectivamente sólo 1.500 há); posteriormente la extensión de esta modalidad de las Zoduc a todo el territorio nacional incorporará, sólo en la Región Metropolitana, otras 25.000 há adicionales. *"Es sabido que la gestión inmobiliaria busca terrenos periféricos de bajo equipamiento, baja capacidad de carga (coeficiente de edificación) y por lo tanto de bajo valor, pero que, al aumentárseles sus condiciones de edificación, entrar al mercado con un valor de venta exponencialmente más alto (las estadísticas de los últimos años lo demuestran con altas cifras de construcción en las periferias urbanas y bajísimas en las áreas consolidadas, a pesar de su bajo aprovechamiento con edificaciones antiguas de un piso)".* En Márquez, Jaime. **"Una modificación a la ley GUC, para eliminar el planeamiento territorial"** p. 2 s/r.

⁶ Harvey, David. "La transformación económico-política del capitalismo tardío en el siglo XX", en **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**, Amorrortu, B.Aires, 1998. pp.141-222.

⁷ De Mattos, Carlos; "Santiago de Chile de cara a la globalización: ¿otra ciudad?"; **Revista de Sociología y Política n. 19** Curitiba nov. 2002

desregulado⁸, cuyo caso paradigmático es la Gran Aglomeración Metropolitana de Los Ángeles, California.

De esta forma las transformaciones territoriales-espaciales que emergen a partir de la fuerte influencia que ha tenido el nuevo modelo postfordista en el ámbito morfológico de la ciudad, han sido estudiadas en cuanto a su crecimiento y redistribución espacial. A su vez se ha intentado aun preliminarmente caracterizar el impacto cultural e identitario de las nuevas modalidades de expansión urbana. Para el caso de Santiago de Chile las nuevas formas de suburbanización asociadas a la vivienda social, han fragmentado los antiguos imaginarios de ciudad pública y de centralidad y periferia. Del mismo modo nuevas aproximaciones intentan caracterizar una nueva cultura de la pobreza en la metrópolis, que ha sido definida entre otras formas como “los pobres con techo”, “subproletariado urbano”, “tribus urbanas”, etc.

“¿Cómo podría caracterizarse entonces esta “otra ciudad”? En lo esencial como una ciudad dinámica reticular, socialmente caracterizada por la persistencia de una polarización que redunde en la intensificación de una segregación residencial ya visible en el periodo anterior y territorialmente por una continuada dilatación dispersa y discontinua del Área metropolitana de Santiago, cuya mancha urbana desborda sus límites y desdibuja su morfología, conformando una estructura poli céntrica de fronteras móviles y marcada por la aparición fragmentaria de un conjunto de artefactos que juegan un papel central en la estructuración del espacio urbano y en la jerarquización de su paisaje e imagen.”⁹

Interesa analizar históricamente en qué medida esta nueva configuración urbana responde a la matriz neoliberal instalada en la década de 1975-1985. ¿Qué actores, qué dispositivos y qué discursos engendraron la ciudad que hoy día vivenciamos?

Desde esta perspectiva resulta de interés reconocer de qué manera la revolución neoliberal desarticula la institucionalidad de la planificación urbana connatural al modelo de desarrollo ‘hacia adentro’, por considerarla un obstáculo a la iniciativa privada en materia de desarrollo urbano.

Desde el discurso neoliberal se considera a la planificación urbana como un conjunto de dispositivos de intervención del Estado sobre el desarrollo ‘natural’ de la ciudad, que sólo han contribuido a la ineficiencia e ineficacia de la economía urbana. Del mismo modo, se responsabiliza a la práctica urbanística del caos que aqueja las ciudades hacia fines de los sesenta.

Por estas y otras razones, el discurso teórico de los neoliberales se concentra principalmente en propugnar la retirada de todo agente de intervención externo (en especial el Estado y la planeación) de las dinámicas propias de la economía urbana. De este modo se asume la ciudad como un ‘área natural’ que crece de forma espontánea, como lo sostuvieran hace décadas los ecólogos de Chicago. De este modo se plantea

⁸ Ver entre otros a Portes, Alejandro. “**La ciudad de todos o la ciudad de los que la merecen**”. Working paper series 02. Center for the Study of urbanization and internal migration in developing countries; University of Texas at Austin, 2003; y a Remedi, Gustavo. **La ciudad latinoamericana SA, o el asalto al espacio público**. En web (s/r)

Un detallado análisis del caso Los Ángeles se encuentra en Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real and imagined places.**, Blackwell, Oxford, 1996.

⁹ De Mattos, op.cit.

una retirada del sector público y se inaugura una política de 'laissez faire' en materia de desarrollo urbano.

Bajo esta lógica, *"el centro de gravedad de esta concepción del desarrollo urbano se sitúa principalmente en el mercado del suelo. Su operatoria pasa a constituirse en el proceso rector según el cual se conformará el ordenamiento de las actividades en el espacio urbano. El uso del suelo irá definiéndose así por la rentabilidad de las actividades, asociadas a sus requerimientos de localización."*¹⁰

La Política Nacional de Desarrollo Urbano dictada en 1979, establecía el fin del límite urbano, propugnado por la vieja planeación y declaraba al suelo urbano como bien no escaso. De este modo se incentiva la incorporación 'espontánea' de suelos agrícolas al uso urbano.

Del mismo modo tanto las lógicas de zonificación, como las de distribución de la población de acuerdo a criterios de orden socio-económico o de densificación, quedan supeditadas a los criterios de rentabilidad que establece el mercado.

Como sea, el rol protagónico en materia de desarrollo urbano queda en manos del sector privado en particular en los agentes que actúan en el mercado inmobiliario. El sector público queda relegado, por un lado, a la generación de marcos regulatorios adecuados que garanticen y promuevan el natural desenvolvimiento de los privados en el mercado urbano; y por otro, a ejercer un rol subsidiario en el materia de vivienda social.

Del mismo modo, al desinstalarse la maquinaria institucional y normativa del urbanismo sesentista, la idea de "Proyecto Urbano", que caracterizó el accionar público en las décadas del modelo nacional-desarrollista, se esfuma en el marco del modelo de libre mercado, quedando como asunto de nostálgicos o de contrarrevolucionarios.

El mundo académico asociado al urbanismo, sintió de igual modo el impacto de la revolución neoliberal. La crisis de escuelas y departamentos, la drástica disminución de las plantas y los recursos, mas la intervención militar en la administración universitaria debilitaron el último frente donde el urbanismo aún podía decir algo¹¹.

Bajo este marco de referencias conceptuales e histórico-contextuales se mueve la presente investigación. Se pretende indagar en el proceso de desmontaje del discurso y práctica urbanística de los años sesenta; de modo de reconocer aquellos elementos del viejo urbanismo que aún pueden contribuir a un pertinente análisis, interpretación e intervención en la problemática urbana contemporánea.

Se cree que en el marco de la celebración del Bicentenario de la república, es posible preguntarse por la pertinencia de Proyectos Urbanos generados desde la iniciativa sector

¹⁰ Raposo, Alfonso. **Planificación urbana y administración local en el marco de la modernización del Estado**. Ed. U. Central, Stgo. 1995, p.10

¹¹ Por ejemplo, el Departamento de Estudios y Planificación Urbano-regionales (DEPUR) de la Universidad de Chile, se vio duramente afectado durante los años de la reestructuración neoliberal. La década 1975- 1985 "fueron años difíciles para el DEPUR, algunos académicos abandonaron voluntariamente la Universidad, en tanto muchos otros fueron obligados a hacerlo. Se inició el desmontaje de los grupos académicos, reduciéndose a su más mínima expresión" En Pavez, María Isabel. **La institución del Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de Chile(1928-1988)**, FAU, Universidad de Chile, 1992,Santiago, p.64

público, de forma de garantizar la legitimidad democrática y la representación ciudadana en nuestras urbes del siglo 21.

2. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Se considera que la investigación que se propone tiene un carácter exploratorio y que, por tanto su hipótesis posee un carácter provisional. En el marco de esta restricción, la hipótesis del proyecto sostiene que:

El desmantelamiento de la institucionalidad urbanística de los años sesenta en Chile, propiciada por el neoliberalismo, ha agravado la crisis urbana heredada del modelo anterior y ha generado a su vez, problemáticas de nueva naturaleza en materia de desarrollo urbano.

3. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.

Hay cuatro órdenes de cuerpos bibliográficos que puede reconocerse al iniciar el proyecto de investigación.

- a) Uno concierne al análisis del impacto del modelo neoliberal en las sociedades latinoamericanas y en Chile en particular.
- b) Otro concierne a la literatura que ha estudiado el impacto de la aplicación del modelo de capitalismo desregulado en las ciudades occidentales, en particular al análisis de las grandes urbes norteamericanas y Europa.
- c) Un tercer cuerpo de literatura son las obras que estudian el proceso de metropolización de Santiago y de otros referentes urbanos latinoamericanos. En especial se analizan las obras que se aproximan al impacto que en las metrópolis latinoamericanas ha tenido el 'ajuste neoliberal'.
- d) Un cuarto grupo de literatura concerniente al tema, lo constituyen las obras que intentan describir y analizar la crisis del estado planificador en Europa y América Latina.

a). Ideología neoliberal y Políticas-Económicas. El caso Chileno.

En el primer cuerpo la bibliografía más relevante es la concerniente al análisis general del modelo neoliberal y su aplicación en la sociedad y cultura latinoamericanas, desde la producción de tradición de las disciplinas auxiliares del pensamiento urbanístico: sociología, antropología, economía.

El neoliberalismo nace después de la Segunda Guerra Mundial en el Oeste de Europa y en Norteamérica. Esta corriente surge como una vehemente reacción teórica y política contra el Estado de Bienestar social. Friederich von Hayek publica en 1944 "El camino hacia la servidumbre". Esta obra constituyó, de alguna manera, la carta de fundación del neoliberalismo, y desarrolló un ataque apasionado contra toda limitación impuesta por el Estado al libre funcionamiento de los mecanismos del mercado.

A decir de autores como Perry Anderson y David Harvey no será hasta la gran crisis del modelo económico fordista, acaecida en 1974 en que los países capitalistas entran en una profunda recesión, que las teorías neoliberales son llevadas a la práctica. Por primera vez se mezclan una baja tasa de crecimiento con una alta inflación, dando lugar a la

estanflación. Favorecidas por esta situación, las ideas neoliberales comienzan a ganar terreno. El discurso neoliberal acusa a los sindicatos y al excesivo peso de sus demandas hacia el Estado y las empresas fordistas como el causante último de la crisis. Argumentan que las presiones del movimiento sindical han recortado los márgenes de ganancia de las empresas que han desencadenado procesos inflacionarios, lo que no puede terminar más que en una crisis general de las economías de mercado.

Desde entonces, la doctrina neoliberal ha considerado esencial mantener un Estado fuerte (autoritario), capaz de romper la fuerza de los sindicatos y de controlar estrictamente la evolución de la masa monetaria (política monetarista). Este Estado debe ser a su vez frágil en el dominio de los gastos sociales y abstenerse de intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debe constituir el objetivo supremo de todos los gobiernos. Para este fin, es necesaria una disciplina presupuestaria, acompañada de una restricción de los gastos sociales y la restauración de una llamada tasa natural de desempleo, es decir, de la creación de un ejército de reserva de asalariados. Por otra parte, deben introducirse reformas fiscales a fin de estimular a los “agentes económicos” a ahorrar e invertir.

De esta manera, *“una nueva y saludable inequidad reaparecerá y dinamizará las economías de los países desarrollados enfermos de estanflación, problema resultante de la herencia combinada de las políticas keynesianas, basadas en la intervención estatal anticíclica (dirigida a amortiguar las recesiones) y la redistribución social”*, pues el conjunto de estas medidas han atrofiado el proceso natural de acumulación de capital y ha generado una disminución drástica de las tasa de ganancia de las grandes empresas fordistas. Según esa *“saludable inequidad”*, el crecimiento se logrará naturalmente cuando se alcance la estabilidad monetaria y la aplicación de las principales políticas (reforma fiscal, reducción de cargas sociales, desregulación de controles estatales, y otros).

Para Perry Anderson, *“la hegemonía del programa neoliberal no se impuso de un día para otro; demandó algo más de un decenio. En los primeros tiempos, la mayoría de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) intentó aplicar remedios keynesianos a la crisis desatada por la recesión generalizada de 1974-1975”*¹². Sin embargo, desde el fin de los años 70 –más exactamente en 1979– una nueva situación política se configuró. En este año comenzó el régimen de Margaret Thatcher en Inglaterra. Este fue el primer gobierno de un país capitalista avanzado que se comprometió públicamente a poner en práctica el programa neoliberal. Un año más tarde, en 1980, Ronald Reagan fue elegido a la presidencia de Estados Unidos y aplicó un programa de la misma naturaleza.

Del mismo modo los historiadores han considerado que en 1975 fue Chile el primer país en vías desarrollo en introducir políticas económicas de corte neoliberal, además en el marco de una dictadura militar. Como lo señalara Cáceres: *“En los días inmediatamente después al golpe de Estado, fueron convocados al gobierno, individualmente, por intermedio del Ejército y la Marina – responsable en esos momentos de la conducción económica- algunos destacados economistas neoliberales a colaborar en el diseño de políticas”*.¹³ Este grupo de economistas contaba con un proyecto claramente determinado y una gran capacidad de gestión individual y colectiva. En “menos de un año” el equipo

¹² Anderson, Perry. **Historia y lecciones del neoliberalismo s/r**

¹³ Cáceres, Gonzalo. **El neoliberalismo en Chile: implantación y proyecto 1956-1983**, (s/r)

neoliberal desplazó a los defensores de un programa de corte nacionalista (entre los que se encontraban gran parte del alto mando de la Fuerza Aérea¹⁴), formulando un severísimo plan de ajuste estructural. La llamada política de shock aplicada en 1975 incluía una brusca disminución del gasto fiscal y de la inversión pública; acelerada privatización de las empresas públicas; el incremento de impuestos a las personas, disminución significativa de los salarios; desregulación del sistema financiero y apertura al mercado externo mediante la baja de aranceles.

b) Restructuración económica y transformaciones del espacio urbano.

Como se ha dicho en las últimas décadas del siglo se ha asistido a una acelerada transformación de las ciudades y de los espacios de nuestra cotidianeidad como resultado de una serie de nuevos fenómenos sociales, culturales y tecnológicos, asociados al llamado capitalismo desregulado. Tales transformaciones sientan las bases de una nueva forma de organización social y de un nuevo modelo cultural, que se denomina indistintamente postmodernidad (Lyotard, 1975) globalización (Sassen, 2003) , posfordismo (Harvey, 1998) o simplemente la lógica cultural de capitalismo tardío (Jameson, 1991).

Una de las resultantes de esta transformación es la generación de un nuevo modelo urbano-cultural, que, para Soja, está constituido entre otros fenómenos por: la nueva polarización socio-espacial, la fragmentación urbana, la militarización del espacio público, la suburbanización como forma de escape, el impacto del auto y las vía de circulación rápida, la consolidación de la “casa mundo”, el abandono de los espacio públicos tradicionales, la emergencia de pseudo-espacio públicos , la formación de nuevas zonas especializadas de residencia, producción, consumo y recreación, tipo parque temático y otras. (Soja, 2002)

La nueva geografía del miedo caracterizada por Davis (1998), asociada al discurso mediático y las políticas públicas de (in)seguridad ciudadana, junto a los proceso de suburbanización y fragmentación de barrios han contribuido de forma importante a la erosión del espacio público de la ciudad de la planificación. Esto ocasiona el vaciamiento de la ciudad – de sus espacios sociales y públicos-, así como el desfinanciamiento progresivo de esos espacios. Ello trae consigo la importancia de los espacios tiempos a solas (casa, TV, computador). Surge, en cambio un nuevo tipo de zoning, donde las diversas actividades cotidianas son desagregadas y relocalizadas en zonas especializadas de trabajo, desplazamiento, residencia y consumo-paseo (Amendola, 2000). La marginación, el multiempleo, el aumento de la jornada laboral, la terciarización productiva, también han contribuido a vaciar el espacio público en las ciudades latinoamericanas.

A este panorama de suyo complejo para el desarrollo del viejo urbanismo se suman obstáculos, mediaciones y realidades simuladas y agencias intermedias que se interponen entre el sujeto y la ciudad. Simulacros urbanos (Baudrillard, 1984) o simcities (Soja, 2002), que se caracterizan por el predominio del signo o la estética de lo público en espacios altamente controlados y dirigidos.

¹⁴ Al respecto ver: Valdivia, Verónica. **El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. 1960-1980**, ed. LOM, 2003.

Del mismo modo, Manuel Castells (1998) ha intentado caracterizar una nueva perspectiva desde donde abordar la cuestión urbano-territorial, según la cual las estructuras de las ciudades y regiones estarían condicionadas por la innovación tecnológica y la informática aplicada, tanto a la producción de bienes y servicios como a la gestión. Ese proceso conllevaría la configuración de nuevos escenarios y formas espaciales, formas constituidas por redes materiales y virtuales que diluirían aún más los límites urbanos. (tecnópolis, telépolis, ciudad mediática, etc.)

c) La ciudad neoliberal en América Latina. Caracterizaciones del proceso de metropolización del Gran Santiago.

El tercer cuerpo bibliográfico, está constituido por aquella literatura que se concentra principalmente en las transformaciones que el ajuste neoliberal ha tenido en la producción del espacio metropolitano latinoamericano.

En un estudio comparado acerca de las ciudades en América Latina y el Caribe, Portes (2002) destaca el modelo de Santiago de Chile, como el ejemplo de la emergencia de estas nuevas problemáticas urbanas. Un primer elemento novedoso es la coexistencia de varios Santiagos autónomos y aparentemente desarticulados, por lo menos a nivel de imaginarios. Un segundo elemento es que el proceso de modernización económica no ha contribuido a disminuir ni resolver el problema de la segregación y el encasillamiento espacial de los estratos sociales. Otro elemento es la fortificación de las zonas de contacto y de paso entre los sectores sociales, y la implementación de prácticas (formales e informales, privadas u oficiales) de “limpieza” y “purificación” de barrios.

La transformación del modelo fordista al postfordista, es considerada por los nuevos geógrafos como la causa principal de las alteraciones que se han producido en la producción del espacio urbano. En este sentido David Harvey y Edward Soja¹⁵ caracterizan en los siguientes términos la crisis del modelo de acumulación:

*“la acumulación flexible, como la llamaré de manera tentativa, se señala por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa.”*¹⁶

La crisis del fordismo y el triunfo de la ideología neoliberal impactan sobre todo en aquellas áreas de la economía relacionadas con las dimensiones tecnológica y territorial, puesto que son dos de los ámbitos que más se han visto impactados por el nuevo modelo productivo basado en la especialización flexible.¹⁷

Por otra parte, y centrándose más en la ciudad de Santiago, Igor Rosenmann señala que la fragmentación de la ciudad de Santiago se profundizó durante la dictadura militar, apuntando a que las lógicas de mercantilización del suelo urbano operaron como un dispositivo eficaz de fragmentación socio-espacial.

¹⁵ Un resumen de este aspecto de las teorías de Soja y Harvey, se encuentran en el texto de Valencia, M. Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes. En Rev. Electrónica **Diseño Urbano y Paisaje N° 6**, FAUP, U. Central, 2005.

¹⁶ Harvey, David, **La Condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**, edición original Basil Blackwell Ltd, Oxford, Inglaterra, pg.170

¹⁷ Kurl Gaytan, Armando; “**la relación global-local ante la crisis del fordismo**”; <http://www.memoria.com.mx/170/kuri.htm>

“...La ultra-liberación de los mercados de suelo, eliminando todas las restricciones que impidieran el crecimiento natural de las áreas urbanas, siguiendo exclusivamente las tendencias del mercado y extendiendo los límites de la ciudad a los puntos del espacio donde la competencia entre la demanda por el uso rural o el uso urbano lo determinasen, no produjo una baja en los precios de la tierra como se esperaba... por el contrario, el surgimiento de un fuerte sector inmobiliario, que centro su oportunidad de ganancia en la producción de exclusividad social y las expectativas de mejor rentabilidad por parte de los dueños de la tierra, provocaron el alza generalizada de los precios de la misma, a través de la llamada demanda especulativa del suelo.”

A ello habría que agregar la sistemática política de erradicaciones de población de escasos recursos hacia la periferia urbana de Santiago, que agudizó aún más las diferencias socioeconómicas entre comunas ricas y pobres. Entre 1979 y 1984, 26 mil familias fueron erradicadas de la zona central de Santiago y enviadas a la periferia. Los nuevos asentamientos se concentraron en la zona sur de la capital que recibió el 73% de población transplantada. De hecho, la mayor parte de los pobladores fue instalado en las comunas de La Granja y La Pintana.

Por último, se señalará la visión que para Chile despliega F. Sabatini, quien hace particularmente énfasis en la expresión globalizadora y exportadora del modelo neoliberal en las grandes aglomeraciones metropolitanas, en palabras del autor:

“Desde fines de los años setenta la economía, la sociedad y las ciudades chilenas han sobrellevado una transformación de gran alcance. El tradicional modelo de crecimiento económico hacia adentro, basado en la así llamada estrategia de sustitución de importaciones, ha dejado paso a una economía abierta, decididamente orientada hacia los mercados externos y fundada en los principios del liberalismo económico. La estructura social, el mundo del trabajo y la evolución de las ciudades han sufrido cambios que pueden ser considerados tanto efectos como factores de la mutación de la economía”¹⁸

Al introducirnos ya más cabalmente a los impactos que ha generado la crisis del modelo desarrollista y la implantación del modelo llamado “neoliberal”, notamos un re-cualificación de las escalas regional, nacional y global. Sabatini señala que el cambio del modelo económico no generó la desconcentración de actividades económicas en el territorio capitalino, definiendo este suceso como uno paradójico, ya que la concentración o primacía urbana de Santiago se ha mantenido.

“Dada la mayor importancia cobrada por el sector exportador, era esperable que el sistema urbano chileno exhibiera grados importantes de desconcentración. Aún más, el paso desde el modelo de crecimiento interno al de crecimiento externo tendría que haber implicado un cambio especialmente notorio en la organización del territorio de un país alargado como Chile”.¹⁹

Es así como por el contrario, no sólo no se produjo una descentralización de la ciudad de Santiago, sino que además, ha intensificado su rol de liderazgo frente al resto del país:

¹⁸ Sabatini, Francisco; **“Santiago de Chile bajo la nueva economía 1980-2000: Crecimiento, modernización y oportunidades de integración social”**; web

¹⁹ Sabatini, Francisco; Op. Cit

“La reestructuración económica que ha experimentado Chile aproximadamente desde 1985, ha convertido al Área Metropolitana de Santiago en el nodo de atracción de empresas de alta tecnología, de servicios avanzados y del sistema financiero nacional, entre otras.”

d) Crisis de la planificación pública.

El cuarto grupo de obras se relaciona con la crisis del Estado planificador que acontece conjuntamente con la hegemonía del modelo de economía de libre mercado. Parece ser un acuerdo entre los expertos, que se ha asistido en las últimas dos décadas a un proceso de creciente deslegitimación del modelo de Estado social o de bienestar europeo y su contraparte latinoamericana. Para el caso de nuestro sub-continente el Estado planificador fue concebido principalmente desde la CEPAL, y se plantea como el gran motor del proceso de desarrollo que debían enfrentar nuestras sociedades. *“Convierte al Estado, simultáneamente, en demiurgo y en síntesis de la sociedad civil, en Gran Conductor y Gran articulador, en meta-actor (que coordina y arbitra a los diferentes agentes en el proceso de desarrollo) y en mega-actor (que concentra buena parte de la actividad económica nacional).”*²⁰

Desde el discurso neoliberal (y no sólo desde ahí) se ha atacado desde diversos flancos la efectiva concreción de las metas que las sociedades de los sesenta impusieron a la planeación pública. La dificultad de compatibilizar el rol político con el rol técnico, los problemas de ineficiencia e ineficacia de la burocracia, el asistencialismo y el clientelismo, la corrupción, la brecha entre crecimiento y redistribución, son sólo algunos de los aspectos que han puesto en tela de juicio la viabilidad de la planificación pública.²¹

Este ataque ideológico ha ido de la mano, claro está, con la aplicación de políticas neoliberales que ha reducido la importancia material y simbólica del Estado en las sociedades latinoamericanas. Privatización de empresas públicas, disminución y/o precarización de los trabajadores del sector público, desregulación de los marcos normativos y técnicos de intervención del sector público en la economía, son algunos de los dispositivos que han mermado el rol del sector público en la sociedad.

Este proceso ha sido analizado, desde la historia de las políticas sociales en Chile, como el cambio desde una matriz de políticas sociales de corte universalista, hacia una generación de políticas de corte asistencialista y subsidiaria. La primera de ellas se caracteriza por la aplicación de políticas sociales dirigidas a satisfacer necesidades del conjunto de la población y corresponde al periodo 1950-1973; la segunda que se inaugura en 1973 supedita la política social al funcionamiento de la economía.²² Bajo esta lógica la concepción central era lograr una reducción del tamaño y acción del Estado, una focalización de los recursos fiscales de carácter social en los grupos más pobres de la población y la provisión de servicios sociales de manera descentralizada y en lo posible a través de instituciones privadas.

Sin embargo, lo que ha estado en juego no es sólo un tema de tamaño o importancia del Estado en materia de desarrollo económico; sino algo mucho más profundo que eso, una

²⁰ Hopenhayn, Martín. **Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina.** Ed. FCE, Santiago, 1992. p.186

²¹ Ver entre otros a Gallardo, Helio “América Latina en la década dos noventa” Serie: Dibujando nuestra historia N° 3, Santiago, 1996 pp. 2-16

²² En Scholnik, Mariana et al. **Una propuesta de tipología de las Políticas Sociales en Chile.** UNICEF, Santiago, 1994.

cultura del desarrollo asociada a una forma específica de articulación del Estado con sociedad civil. Esa cultura del desarrollo, inducida y diseminada por el propio Estado Planificador, expresa sus grietas de diversa formas en el seno de nuestras sociedades. Como lo señala recientemente el PNUD *“En las últimas décadas del siglo 20 se observa una ruptura con la construcción político estatal de un imaginario público, desplazado por un imaginario privado²³”*. Tal privatización obedece a la construcción política promovida desde la ideología neoliberal. Si antes se hacía pie en la intervención estatal para ampliar el ámbito público, ahora consagra la experiencia del mercado, haciendo del individuo la figura central del imaginario.

Se considera insuficiente la mirada que los investigadores han dado al proceso instalación del modelo de libre mercado en el plano urbanístico. Interesa complementar las visiones existentes, mayoritariamente concentradas en los efectos socio-económicos sobre la población (segregación, informalidad) o en los cambios en la economía del suelo urbano. Se propone investigar el vínculo entre modelo económico, impacto social y emergencia de una nueva matriz cultural. La cultura del miedo y del consumo como cristalizaciones de la ruptura del pacto social y del pacto urbano del período precedente. Estudiar, en buenas cuentas, la genealogía de nuestra débil configuración ciudadana; la historia del vínculo entre ciudad y ciudadanía y su radical escisión entre 1975-1985.

Se propone además adentrarse en el campo de la disciplina urbanística y su descomposición en tanto dispositivo de ‘poder-saber’ del modelo nacional-desarrollista. Interesa adentrarse en la ingerencia del discurso neoliberal sobre el viejo discurso urbanístico, en centros académicos y de divulgación científica.

4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

El objetivo general del trabajo que se propone hacer es:

- Caracterizar el impacto que las políticas neoliberales produjeron en la consolidación del nuevo modelo de desarrollo urbano de Santiago en el período 1975-1985.

Los objetivos específicos son:

- Reconocer los principales ejes de penetración de la ideología neoliberal en las políticas de desarrollo urbano, en el período 1975-1985.
- Reconocer las principales transformaciones en la ciudad y la cultura urbana asociadas a la revolución neoliberal, originadas en el período 1975-1985.
- Examinar de cerca el impacto que la revolución neoliberal tuvo en el desmantelamiento del campo de la teoría y práctica institucional del urbanismo, en los años descritos.
- Caracterizar históricamente la influencia que las visiones neoliberales tuvieron en la institucionalidad pública, privada y académica vinculadas al desarrollo urbano.

5. METODOLOGÍA

²³ PNUD. *Desarrollo Humano en Chile, 2002. Nosotros los chilenos. Un desafío cultural*. P. 61

Principalmente se propone un estudio de carácter histórico, domiciliado en el campo de las Ciencias Sociales críticas y los Estudios Culturales. Por lo mismo, se plantea una mirada crítica a la epistemología del urbanismo moderno y se enfatiza el análisis del tema de investigación bajo un enfoque transdisciplinario.

Operativamente se utilizarán herramientas provenientes de la historiografía tradicional, las técnicas cualitativas, la semiótica y el análisis del discurso.

A continuación la metodología utilizada para la investigación se desglosa por actividades.

1) Caracterización del modelo neoliberal y su implantación histórica en Europa, EEUU y América Latina. Se procederá principalmente mediante la sistematización de la literatura pertinente.

2) Interpretación histórica acerca de la Implantación del modelo de economía de libre mercado en Chile. Se procederá mediante la generación de monográficos que sistematicen la literatura existente.

3) Análisis histórico-crítico de las transformaciones en las políticas de Desarrollo Urbano, desde la perspectiva de la ingerencia de la doctrina neoliberal. Se procederá mediante el análisis e interpretación historiográfico, de fuentes de diversa naturaleza. Además se procederá mediante la metodología de análisis del discurso; en especial se busca una suerte de generación de una genealogía y arqueología del discurso neoliberal en materia de desarrollo urbano.

4) Caracterización y análisis de las transformaciones de la ciudad y la cultura urbana asociadas a la implantación de las políticas de ajuste neoliberal entre 1975-1985. Se trabajará mediante el análisis crítico de la literatura pertinente; en particular se plantea un análisis comparativo con otras experiencias de transformación urbana asociadas al modelo de capitalismo flexible. Del mismo modo se operará con la interpretación de datos secundarios relevantes en relación con las dimensiones demográficas, culturales y económicas del proceso de metropolización de Santiago en las últimas décadas; buscando su origen en el período 1975-1985.

5) Análisis historiográfico del impacto de la revolución neoliberal en el campo de la teoría y prácticas urbanísticas, en particular en los centros de estudios y Universidades. Se operará principalmente con la interpretación de fuentes históricas y con la aplicación de entrevistas semiestructuradas a académicos pertenecientes a centros de investigación urbanísticos en los años 1975-1985.

6) Análisis histórico de la recepción (asimilación o resistencia) de la doctrina neoliberal por parte de la institucionalidad pública, privada y académica asociada al desarrollo urbano. Se interpretarán fuentes históricas de diversa naturaleza y se aplicarán técnicas cualitativas para conocer la opinión de diversos informantes claves.

6. PLAN DE TRABAJO

Las principales actividades previstas son las siguientes:

1. Generación del marco contextual sobre la caracterización general de la ideología neoliberal y la implantación del modelo de economía de libre mercado en Europa, EEUU y América Latina.
2. Generación de marco contextual acerca de la implantación del modelo de economía de libre mercado en Chile.
3. Análisis de las políticas de desarrollo urbano en Chile en el período 1975-1985, con el fin de rastrear la genealogía del discurso neoliberal en materia de desarrollo urbano.
4. Caracterización y análisis de las principales transformaciones en la configuración urbana en el período 1985-1975; destacando aspectos morfológicos y demográficos.
5. Caracterización y análisis de las principales transformaciones de la cultura urbana en el marco de la revolución neoliberal. Se analizarán una sumatoria de fenómenos que inciden en la ruptura del pacto urbano: la cultura del consumo, la cultura del miedo, la segregación urbana y la fragmentación del imaginario urbano. Se trabajará con datos secundarios y sistematización de literatura pertinente.
6. Análisis historiográfico del impacto de la revolución neoliberal en el campo disciplinario del urbanismo. Trabajo con fuentes históricas y entrevistas a informantes clave.
7. Análisis de la participación histórica de los actores de la institucionalidad pública, privada y académica en el período de la penetración del discurso neoliberal en el desarrollo urbano. Se trabajará con fuentes históricas de diversa naturaleza, junto con la aplicación de entrevistas a informantes claves.

7. RELEVANCIA DEL PROYECTO

Los eventuales elementos de verificación de esta hipótesis apuntan a señalar nuevos frentes de investigación y correlativamente nuevas formas y contenidos de materia en la enseñanza del urbanismo al interior de la Facultad.

8. TRABAJO ADELANTADO POR EL AUTOR DEL PROYECTO

El proyecto tiene como precedentes dos proyectos de trabajo de carácter general desarrollados en CEAUP durante los años 2004-2005. El primer proyecto desarrolla un esquema cartográfico preliminar a gran escala de los territorios principales del pensamiento urbanístico repasando los principales ejes de discusión disciplinaria en las últimas décadas.²⁴

²⁴ Ver Valencia, Marco. **Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes.** Revista electrónica **Diseño Urbano Y Paisaje**, Universidad Central, N° 6, 2005. <http://ucentral.cl/arquitectura/revistadu&p>

Del mismo modo el proyecto establece lazos de complementariedad con el proyecto de Karen Lehemann y Marco Valencia, "Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago 1990 - 2000. Entre el orden y la fragmentación."; financiado por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Central, para el año 2004. Este trabajo, en proceso de edición, se concentra en realizar una lectura del fenómeno urbano de Santiago de fin del siglo 20, relevando aquellos aspectos vinculados a la generación de nuevas narrativas urbanas.²⁵

Además se puede considerar como precedente el trabajo del autor como coinvestigador del proyecto FONDECYT "La interpretación de la arquitectura. Historia de las realizaciones habitacionales de CORMU, 1966 – 1976"; desarrollado en el período 2002-2004. La investigación se concentró en el análisis e interpretación histórico del período de la historia del Desarrollo Urbano inmediatamente precedente a de la presente investigación. El asunto de estudio fueron principalmente las labores habitacionales en Santiago, de la Corporación de Mejoramiento Urbano. La mirada propuesta vinculó en todo momento la obra arquitectónica con el contexto ideológico- político y social de Chile en la década del 60, la institucionalidad urbanística y los procesos de integración urbanos.²⁶

9. FINANCIAMIENTO.

De acuerdo a presupuesto CEAUP 2006.

²⁵ Ver Llano, José / Valencia, Marco. **Fragmentos y cotidianos. Claves interpretativas para la comprensión de la ciudad contemporánea.** Revista electrónica **Diseño Urbano Y Paisaje**, Universidad Central, N° 5, 2005, <http://ucentral.cl/arquitectura/revistadu&p>

²⁶ Raposo Alfonso / Valencia, Marco, **La interpretación de la obra arquitectónica. Las realizaciones de CORMU en Santiago, 1966-1976**, ed. UCEN, Santiago, 2005.

11. BIBLIOGRAFÍA

Las referencias bibliográficas que se presenta a continuación constituyen el primer cuerpo de referentes del proyecto. Se presentan desglosadas por campo temático.

A) Literatura en relación con el Impacto del modelo neoliberal en las sociedades latinoamericanas y en Chile en particular.

Anderson, Perry. **Historia y lecciones del neoliberalismo**, (s/r)

Caceres, Gonzalo. **El neoliberalismo en Chile: implantación y proyecto 1956-1983**, (s/r)

Campero, Guillermo. "Los empresarios chilenos en el régimen militar y el post- plebiscito." en **El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982-1990**, Paul Drake et alt. Ed .FLACSO, Santiago, 1993.

Cavallo, Ascanio. **La historia oculta del Régimen Militar**, ed. Debolsillo, Santiago, 2001.

CEPAL. **América Latina y el Caribe. Quince años después. De la década perdida a la transformación económica. 1980-1995**, CEPAL/FCE, 1996.

Comblin, José. **El neoliberalismo**. CESOC, Santiago, 2000.

Gallardo, Helio. **América Latina en la década de los noventa**. Rev. Dibujando nuestra Historia n°3, 1996.

Hobsbawm, E.J. **Historia del siglo XX**, Crítica, Buenos Aires, 1998.

Larraín, Jorge. **¿América Latina moderna ?. Globalización e identidad**. Ed. LOM. Santiago, 2005.

Lavín, Joaquín. **La revolución silenciosa**. Zig- Zag, Santiago,

Mires, Fernando. **El discurso de la miseria o la crisis de la sociología en América Latina**. Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1993.

Moulián, Tomás. **Chile actual. Anatomía de un mito**. Ed. LOM, Santiago, 1995.

PNUD. **Desarrollo Humano en Chile, 2002. Nosotros los chilenos. Un desafío cultural**.

Offe, Clauss. **Contradicciones en el Estado de Bienestar**. Ed. Alianza, Madrid, 1994.

Salazar, Gabriel. et alt. **Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados empresarios y trabajadores**. Ed. LOM, Santiago, 2002.

Silva, Eduardo. "La política económica el régimen chileno durante la transición: del neoliberalismo radical al neoliberalismo pragmático", en **El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982-1990**, Paul Drake et alt. Ed .FLACSO, Santiago, 1993.

Tironi, Eugenio. **Los silencios de la revolución**. Ed, La puerta Abierta, Santiago, 1988.

Valdivia, Verónica. **El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. 1960-1980**, ed. LOM, 2003.

B) Obras en relación al impacto de la aplicación del modelo de capitalismo desregulado en las ciudades occidentales, en particular al análisis de las grandes urbes norteamericanas y Europa.

Améndola, Giandomenico. **La ciudad posmoderna**. Ed Celeste, Madrid, 2000.

Augé, Marc. **Los no lugares. Espacios del anonimato**. Ed. Gedisa, 1995

Barthes, Roland. **La torre Eiffel. Textos sobre la imagen**. Paidós, Barcelona, 2001.

Baudrillard, Jean. **Cultura y simulacro**, Ed. Anagrama, 1987.

Benjamin, Walter. **Discursos ininterrumpidos I**, Taurus, Madrid, 1992.

Bourdieu, Pierre. "efectos del lugar", en **La miseria del mundo**, Ed. F.C.E. , México, 1999.

Castells, Manuel. **La cuestión urbana**. Ed. Siglo XXI, España, 1974.

Castells, Manuel. **La sociedad informacional**. Ed. Siglo XXI, España, 1998.

Davis, Mike. **City of quartz**. Vintage Books, New York. 2002.

Deleuze, Gilles. **Post-data sobre las sociedades de control**. Ferrer, C; En el lenguaje literario T.2 ed. Norda, Montevideo, 1991

GUST. **Post, ex, sub, dis. Urban fragmentations and constructions**, 010 Publishers, Róterdam, 2004

De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano I. Las artes del hacer**. Ed Iberoamericana. México, 1996.

Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997.

Foucault. Michel, **Microfísica del poder**. Ed. La piqueta, Madrid, 1991.

Harvey, David. **La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural**. Amorrortu ediciones, Argentina, 1998.

Giddens, Anthony. **Un mundo desbocado, Los efectos perversos de la globalización en nuestras vidas**. Turus, Madrid, 2001.

Jameson, Frederic., **El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo tardío**, Alianza, Barcelona, 1991.

King, Ross. **Emancipating space. Geography, Architecture, and Urban Design.** The Guilford Press, New York, 1996.

Kolhaas, Rem. **¿Qué fue del urbanismo?**. En Rev. De Occidente n°185, 1996.

Leach, Neil. **La anestésica de la arquitectura**, Ed. G. Gili, Barcelona, 2001.

Lefebvre, Henry. **La revolución urbana.** Alianza editorial, Madrid, 1970.

Merrifield, Andy. **Metromarxism. A marxist tale of the city.** Routledge, New York, 2002.

Negri, Toni. **La multitud y la metrópoli**, Rev Posse, n°5, s/r

Negri, Toni/ Hardt, Michael. **Imperio.** Ed. Alianza, 2000.

Quetglas, Joseph.. **Pasado a limpio II.** Ed. Pre-textos, Barcelona, 2001.

Sassen, Saskia. "Localizando ciudades en circuitos globales.", Rev. **EURE n°88**, 2003.

Soja, Edward, **Postmetropolis. Critical studies of cities and regions**, Blackwell, USA, 2000.

Sennet, Richard. **Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental**, Alianza, Madrid, 1994

Solá Morales, Ignaci. **Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea**, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1998.

Susser, Ida (ed.) **La sociología urbana de Manuel Castells.** Alianza, 2001.

VVAA. **The Unknown City. Contesting Architecture and social space**, the MIT Press, London, England.

VVAA. **The everyday life reader.** Edited by Ben Highmore, Routledge, London, 2002.

Venturi, Robert et alt. **Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la Arquitectura**, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1985.

Virilio, Paul. **El ciber mundo ¿Una política suicida?**. Dolmen, Santiago 1997.

C) obras que se aproximan al impacto que en las metrópolis latinoamericanas ha tenido el 'ajuste neoliberal'.

Arellano, José Pablo. "Políticas de Vivienda 1975-1981: financiamiento y subsidios.", en **Rev. EURE N° 28**, Santiago, 1983.

Becerril-Padua, Martín. **Policentrismo en las ciudades latinoamericanas. El caso de Santiago de Chile.** 2000, (s/r)

CED. **Santiago dos ciudades.** Santiago, 1990.

- Daher, Antonio. **"Neoliberalismo urbano en Chile"**, en Revista de Estudios Públicos. s/f
- De Mattos, Carlos. Transformaciones de las ciudades latinoamericanas ¿Impactos de la globalización? **Rev. EURE N° 85**, 2002.
- Di Cione, Vicente. **¿Neoliberalismo o capitalfeudalismo urbano? Reflexiones a partir de la cuestión urbana en Argentina**. En Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol IX, n° 194, 2005.
- Donoso, Francisco et alt. Santiago: "Empresa inmobiliaria busca terrenos" en **Rev. EURE n° 20**, Santiago, 1980.
- Fernández, Roberto. **Derivas. Arquitectura en la cultura de la posurbanidad**. U. Nacional, Sta. Fé, 2001.
- Fernandez, Roberto. **El laboratorio americano. Arquitectura, geocultura y regionalismo**. Biblioteca nueva. Madrid, 1998.
- Garces, Mario et alt. **El golpe en La Legua**. Ed. LOM, 2005.
- Harberger, A. "Notas sobre los problemas de la vivienda y planificación de la ciudad", en **Rev. AUCA, n° 37**, Santiago, 1975.
- García Canclini, Nestor. **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización**. Gedisa, 1997.
- García Canclini, Nestor. **La antropología urbana en México**. Ed. FCE, México, 2005
- Kast, Miguel. "El uso del suelo por las ciudades", en **Rev. AUCA, n° 37**, Santiago, 1975.
- Kowaric, Lucio. **Ciudad y ciudadanía. Análisis de metrópolis del subdesarrollo industrializado**; en rev. Nueva Sociedad (s/f)
- Llano, José / Valencia, Marco. **Fragmentos y cotidianos. Claves interpretativas para la comprensión de la ciudad contemporánea**. Revista electrónica Diseño Urbano Y Paisaje, Universidad Central, N° 5, 2005, ISSN 07179758.
<http://ucentral.cl/arquitectura/revistadu&p>
- Liernur, Pancho. **Réquiem para la plaza y la fábrica. Notas sobre la metrópolis contemporánea latinoamericana**. En Rev, Nueva sociedad (s/f)
- López, Marco. Expansión de las ciudades, **Rev. EURE**, Santiago, 1979.
- Massone, Claudio. **Decreto 420, Planificación Urbana 1979 / 1990**. en Revista Premio nacional de Urbanismo. N°1, 1996.
- Martín Barbero, Jesús. **El oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura**, Ed. FCE, 2003.
- MINVU. **Política Nacional de Desarrollo Urbano, 1977**.

MINVU. **Política Nacional de Desarrollo Urbano. MINVU, 1979.** En Rev. EURE n°22, Santiago, 1981.

Portes, Alejandro. The free Market City. Latin American urbanization in the years of neoliberal adjustment, Princeton University, 2004.

Portes, Alejandro. **“La ciudad de todos o la ciudad de los que la merecen”.** Working paper series 02. Center for the Study of urbanization and internal migration in developing countries; University of Texas at Austin, 2003

Raposo, Alfonso. **Planificación urbana y administración local en el marco de la modernización del Estado.** Ed. U. Central, Stgo. 1995.

Raposo, Alfonso. Espacio Urbano e ideología. **El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena. 1953 -1976.** Ed. U. Central, 2001.

Raposo Alfonso / Valencia, Marco, **La interpretación de la obra arquitectónica. Las realizaciones de CORMU en Santiago,** 1966-1976, ed. UCEN, Santiago, 2005.

Remedi, Gustavo. La ciudad latinoamericana SA, o el asalto al espacio público. En web (s/r)

Rodríguez, Alfredo. **Por una ciudad democrática.** Ed. SUR, Santiago, 1984.

Rodríguez, Jorge et alt. Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. Rev. **EURE n° 89,** 2004.

Oslender, Ulrich. Espacio, lugar y movimientos sociales. Hacia una especialidad de la resistencia en **Scripta Nova n° 115,** Barcelona, 2002.

De Ramón, Armando, **Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana,** Mapfre, Madrid, 1992.

Sabatini, Francisco et alt. **Santiago de Chile bajo la nueva economía, 1980 – 2000: crecimiento, modernización y oportunidades de integración social,** (s/r)

Sabatini, Francisco et alt. **Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile.** rev. EURE v.26 n°79, Santiago, 2000.

Trivelli, Pablo. Reflexiones en torno a la Política Nacional de Desarrollo Urbano., en **Rev. EURE,** Santiago, 1979.

Valencia, Marco. **Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes..** Revista electrónica Diseño Urbano Y Paisaje, Universidad Central, N° 6, 2005, ISSN 07179758.
<http://ucentral.cl/arquitectura/revistadu&p>

VVAA. **Por un reencuentro entre de la arquitectura, la ciudad y sus habitantes.** DT n° 12 Ed. Sur, 1982.

VVAA. “El arquitecto y la hora presente”, en **Rev CA n° 21,** Santiago, 1978.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

ESPACIO Y VISIBILIDAD

MARIO SOBARZO. M
Abril 2006

RESUMEN

El texto es una interrogación sobre el espacio público, extinto en la sociedad post-industrial, telemática, neoliberal y mediática. Sobre dicho diagnóstico, el trabajo sondea en la constitución del espacio público en la sociedad griega, enfatizando los aspectos socioeconómicos, ideológicos y de construcción de subjetividad, que le dieron origen.

ABSTRACT

The paper is an interrogation about public space, wich is vanished in the telematical, neoliberal and mediatical post industrial society. About such diagnosis, the research sound out in the constitution of the greek society public space, emphasizing the socioeconomic, ideological and subjectivity construction aspects that gave rise to it.

TEMARIO

Crisis contemporánea del espacio público
Espacio público y virtualización
Espacio público y privatización
Origen socioeconómico del espacio público
Condiciones ideológicas para el nacimiento del espacio público
Crisis antigua del espacio público

Todas las cosas se terminan en su simulación redoblada, y es el signo de que se acabó un ciclo. Cuando el efecto de realidad viene, como el inútil Mesías del pasado mañana, a redoblar inútilmente el curso de las cosas, es el signo de que un ciclo se acaba, en un juego de simulacros en el que todo se junta antes de morir, y cae entonces muy por detrás del horizonte de verdad.

Jean Baudrillard.
Olvidar a Foucault.

EL OCASO DEL ESPACIO PÚBLICO

El *reality show* vino a trastocar en forma definitiva la separación entre espacio público y privado. Aquello que el cine había iniciado, la televisión había perfeccionado, él definitivamente lo realizó.

Si el teatro y la arquitectura habían sido los dos sitios desde los cuales occidente había sacado sus marcos referenciales para pensar lo público (aún con las objeciones de Richard Sennett¹). Con la emergencia del cine, el espacio público se volvió más semejante a los ciudadanos, al mismo tiempo que estos se volvían más idiotas² y reproducían los estereotipos creados por las corporaciones y sus métodos de control publicitario, como señalaron en su momento Adorno y Horkheimer³.

Y con la televisión esto se volvió más radical, en la medida que los financistas de los programas eran las corporaciones que podían elegir qué programa auspiciar. Es sintomático de ello que una película como **Good Night, Good Luck** le agradezca a la televisión por haberla salvado de las garras del maccarthysmo. La verdadera fuerza (el verdadero público) que pudo enfrentarse al poder no fue el cine, antiguo espectáculo de masas, sino la televisión. Y hasta el día de hoy el cine lo agradece.

Pero con la televisión fue distinto. Como lo señala Baudrillard en **El Otro por sí Mismo**, la televisión realizó un quiebre radical en las percepciones del espacio público y el espacio privado como conceptos diferenciados. Aún cuando los ciudadanos siguieran votando en conciencia sus preferencias personales (como lo mostraban en los años 50 los estudios de Lazarsfeld y Katz), la tendencia general de los últimos tiempos ha tendido a mostrar que en países donde el mercado controla casi todos los ámbitos, la política y el espacio público se tienden a espectacularizar, es decir volver espectáculo espectacular. Y Chile no es la excepción.

Hay tres preguntas que me generan este diagnóstico previo, y que en lo que sigue, intentaré desarrollar. En primer lugar, ¿qué connotaciones tuvo en su origen la idea de espacio público y privado? En 2º, ¿de qué modo ese espacio público implicaba ciertas visiones respecto a la ciudadanía y a la ciudad, como lugar de desarrollo de ella? Y en 3º, ¿qué reformas a la ciudad son las que se encuentra en conflicto al pensar esta diferencia público-privado?

El contexto de origen de esta idea de separación (público-privado) no es posible datarla en oriente, donde el hogar del rey incluía connotaciones religiosas, políticas y

¹ Para sus objeciones, en relación a que el espacio del teatro está en relación inversa con el de la ciudad véase Sennett, Richard. **Carne y Cuerpo**. Alianza Editorial. España, 1997.

² Desarrollé el sentido de la idiotez en **Idiotez Funcional y Ciudadanía**, texto publicado en **Revista Nombreda**, número 2, publicada por la Editorial Arcis, 2006.

³ Adorno, Th y Horkheimer, M. **Dialéctica del Iluminismo**. Ed. Sudamericana. Argentina, 1987. Especialmente el capítulo **La Industria Cultural**.

sociales (asignación de prestigio). El hogar del rey o del emperador era al mismo tiempo el espacio privado y el público a la vez. Cada hogar estaba en relación directa con él, y dependía de él.

Recién en Grecia esta idea pudo prosperar y desarrollarse, y no al costo de nada, sino de una serie de enfrentamientos entre concepciones antagónicas que incluían diferentes percepciones respecto de la realidad, en todos sus ámbitos.

Analicemos qué implicaban dichas diferencias.

ESPACIO PÚBLICO V/S ESPACIO PRIVADO

El ámbito de separación entre ambos espacios ha sido descrito de forma sumamente acertada por Jean-Pierre Vernant en múltiples trabajos, pero me detendré en dos descripciones. La primera que me interesa realzar señala lo siguiente:

Las reformas de Clístenes se sitúan en el plano de las instituciones. Éstas han fijado el marco en el cual se ha desenvuelto la vida política de la Atenas clásica. Más que de una transformación, es preciso hablar incluso, a este respecto, de una instauración de lo político, del advenimiento del plano político, en sentido propio, en la existencia social de los griegos. De Solón a Clístenes, se constata que los conflictos que dividen a la ciudad se expresan en otros términos (...) Se pasa del dominio económico al de las instituciones cívicas, la cuestión de las deudas y de la tierra, en primer plano en Solón, se desvanecen delante de otro problema: cómo crear un sistema institucional que permita unificar los grupos humanos separados todavía por estatutos sociales, familiares, territoriales, religiosos diferentes; cómo arrancar los individuos a las antiguas dependencias, a sus subordinaciones tradicionales, para constituirles en una ciudad homogénea, formada de ciudadanos semejantes e iguales teniendo los mismos derechos a participar en la gestión de los asuntos públicos.⁴

Proyecto maravilloso, que no duró mucho, pero que siguió perdurando por los siglos: la democracia, y su forma de organización espacial pasan por eso.

La transformación parte como un asunto económico y social. El centro (*orthos*) pasa a constituirse ya no en el centro de gravedad particular de una clase, un grupo de poder o un soberano, del tipo que sea, sino por plena referencia a sí mismo.

La clase social más pauperizada partió pidiendo reformas económicas: redistribución de las tierras, abandono de la esclavitud por deudas, expansión territorial basada en lo militar⁵, pero dichas reformas terminaron cuajando en el ámbito político, y en su forma de repensar la ciudad.

De una ciudad estructurada sobre la base de un centro religioso (*Acrópolis*), se pasó a una ciudad en torno al *ágora*. Esto se ve claramente en las reformas de Clístenes, como lo señala Vernant.

⁴ Vernant, J.P. **Mito y Pensamiento en la Grecia Antigua**. Ed. Ariel. España, 1985. Pág. 219.

⁵ Recuérdese a este respecto, lo señalado por Moses Finley en **La Grecia Antigua**. Ed. Crítica. España, 2000. Especialmente el artículo **La Libertad del Ciudadano en el Mundo Griego**.

(...) al lado de las moradas privadas, particulares, existe un centro, donde los asuntos públicos son discutidos, y este centro representa todo lo que es "común", la colectividad como tal. En este centro cada uno se encuentra igual al otro, nadie está sometido a nadie. En este debate libre que se instituye en el centro del ágora todos los ciudadanos se definen como los isoi, iguales, unos homoioi, semejantes (...) En lugar de que la sociedad humana forme como el espacio mítico, un mundo de niveles con el rey en la cima y debajo de él toda una jerarquía de estatutos sociales definidos en términos de dominación y sumisión, el universo de la ciudad aparece constituido por relaciones igualitarias y reversibles donde todos los ciudadanos se definen los unos en relación a los otros como idénticos en el plano político.⁶

El proceso al que se refiere Vernant incluye transformaciones espirituales (la "laicización" de la sociedad griega), el desplazamiento de una concepción aritmética (suma y resta de prestigio, poder y riqueza) a una geométrica (igualdad espacial como símbolo de la política), la aparición del discurso como forma de lograr acuerdos (por sobre el conocimiento sagrado), el uso del razonamiento como forma de conocimiento (reemplazando al mito), y la aparición de nuevas formas de subjetividad.

Es en este último aspecto que me quisiera detener.

Vernant señala en su artículo **El Individuo y la Ciudad** las diversas formas en que ha sido pensada la subjetividad⁷, y cómo esto ha producido ciertas confusiones en nuestra concepción actual acerca de la cultura griega. Lo 1° que establece es que el griego se piensa a sí como intramundano, a diferencia del sabio hindú que se piensa extramundano. Lo 2° es que no hay una sola concepción de la forma en que nos vivimos a nosotros mismos, esto implica que los griegos hasta etapas tardías de su historia (Siglo V) no pensaron en términos de interioridad, como nosotros lo hacemos hoy. A esta característica (la individualidad) de vivir en lo exterior y por referencia a lo exterior (espacio público, inmortalidad en el recuerdo de la comunidad de iguales, libertad cívica), se le va a ir agregando la preocupación de sí, la capacidad de hablar por sí mismo (la subjetividad), que aún es vivida públicamente, pero con énfasis en la confianza personal. Es esta la subjetividad que crea y desarrolla la polis. Esto implica que el habitante de esta comunidad piensa su libertad y su civilidad internamente al mundo. El escenario en que ella se despliega no ha sido creado por los dioses, sino por él. Él es el verdadero protagonista de la historia humana.

Esto es lo que se encarga de mostrar Moses Finley en el artículo que hemos citado (**La Libertad del Ciudadano**): los griegos no pensaban en términos de libertad negativa ni de utopías liberales. Un griego antiguo era consciente de que la igualdad es el principio que garantiza la libertad (la idea de un hombre un voto es el mejor ejemplo de esto), y que dicha igualdad debe garantizarse legalmente (*isonomia*), y políticamente, pudiendo acusar, desterrar y abuchear a los que quisieran apropiarse del poder (esta es la idea de *isegoria*, la igualdad para hablar en el ágora). Sin embargo, en la medida que estos mismos hombres eran conscientes de la necesidad de evitar la *stasis*, la desarticulación de la polis por su enfrentamiento interno, reconocían que era necesario un principio de estabilidad generado por elementos superiores y distintos que la mera libertad.

El reconocimiento de la democracia como un gobierno *para* beneficio del pueblo (y no como hoy, *del* pueblo) implicaba una importancia fundamental de la ley. Ella era el verdadero centro sobre el que se levantaba la ciudad.

⁶ Vernant, J.P. **Op. Cit.** Págs. 192 - 193.

⁷ Vernant, J.P. **El Individuo, la Muerte y el Amor en la Grecia Antigua**. Ed. Paidós. España, 2001.

Como lo señala Marthine Déotte-Lefevre en su artículo **Legitimidades Ancestrales y Legitimidades Modernas: el Nexo con la Ley**⁸, la visibilidad y el modo en que ella se relaciona con los ciudadanos implica un artificio que pone en el centro la mirada, la incita a salir del espacio privado, para de ese modo rearticular lo escrito (que se mantiene intocado) con la movilidad del decir.

*Dos tiempos, dos estatutos de la escritura: dos campos de lo político. Una primera forma que estaría en una relación ancilar con el hablar y sería pura mimesis: por este hecho no abriría a nada nuevo, ya que no haría más que traer a recuerdo (se refiere a la escritura de la ley en un libro sagrado: la Biblia judía). Y otra, monumental, autónoma, pública, desligada, que, al dar pleno uso a su espacio propio, crearía un nuevo lazo que rompe con las cadenas del pasado. Los hombres son aquí destinadores de la ley, la que, en lo ideal, permanece abierta a la discusión y por lo tanto al cambio.*⁹

Ejercicio de producción de sentido, la publicidad griega establece formas de presencia para que ella opere. Es una visibilidad frontal, no elíptica y elusiva, como las que dependen de la divinidad para obtener realidad y legitimidad.

La imbricación existente entre espacio público-ciudad-ciudadanía-legalidad-visibilidad, va a ser posible gracias a este rasgo de “secularización” de tiempo y del espacio que se realiza por medio del uso de la razón y el discurso.

Nos queda por analizar ¿qué implica esta libertad?, ¿de qué modo la decisión es pensada por los griegos? y ¿por qué es la ley el fundamento de esta operatoria?

¿VOLUNTAD Y ACCIÓN?

Los mecanismos de “secularización” de la comunidad política van a implicar un trabajo de desarrollo de la autoconciencia concebida como articulación entre temporalidad y legalidad. Esto es observable en la tragedia.

En el modo de concebir las relaciones entre futuro y presente, la tragedia griega, expresa una problemática difícil de entender para nosotros que vivimos en un mundo marcado por la experiencia de la voluntad. Para nosotros la actividad en términos políticos implica una visión en que nos comprometemos interior y exteriormente.

*(...) la persona vista en su aspecto de agente, el yo considerado como fuente de actos de los que no es solamente responsable ante otros, sino con los que se siente a sí mismo interiormente comprometido. A la unicidad de la persona moderna, a su exigencia de originalidad, responde el sentimiento de realizarse en lo que se hace, de expresarse en obras que manifiestan su ser auténtico.*¹⁰

Es en el olvido de nuestra propia autopercepción donde radica nuestra incapacidad para entender nuestro origen y nuestro destino contingente. Esto no es así en la tragedia.

⁸ VV.AA. **Filosofía Francesa de Hoy**. Ed Dolmen. Chile, 1996.

⁹ **Idem**. Pág. 192.

¹⁰ Vernant, J.P **Esbozos de la Voluntad en la Tragedia Griega en Mito y Tragedia en la Grecia Antigua**, obra de coautoría con Pierre Vidal-Naquet. Ed. Paidós. España, 2002. Pág. 46.

Tres son los aspectos que caracterizarían la experiencia de la voluntad en la concepción trágica, según Vernant. En primer lugar, la *proaíresis* aristotélica que sería el punto más cercano a nuestro moderno concepto. Este concepto, lejos de significar elección acerca de los fines a seguir, es más bien la determinación de esos fines por los medios a realizar para alcanzarlos. Esto sucede por medio de la capacidad para determinar la práctica, que a su vez se fijan en hábitos y que determinan los modos de vida que forman el carácter. Tanto el niño (carente de *proaíresis*, esto es incapaz de deliberación por cálculo y reflexión, y de anticipación temporal) como el adulto que puede poseerla, no son libres de determinar los fines: ellos vienen de un deseo o de una deliberación desarrollada por la razón, con independencia a lo que el actor pueda querer.

En 2º lugar, que el concepto de *hekón* (premeditación) por oposición al de *ákon* (impredicado, en el sentido de no conocida sus consecuencias, no haberlas previsto), sólo significa que el autor de un delito sabe de antemano, conoce, ha premeditado el delito, esto en el sentido de *pronoia*, es decir, que el criminal ha hecho un análisis de las consecuencias de sus actos, pero no por ello ha determinado él el acto a realizar. La realidad de un acto horroroso como el de Agamenón al sacrificar a Ifigenia para que los vientos los acompañen en su expedición a Troya, sigue siendo igualmente necesario, esto es no determinado por él. Él sólo sabe lo que dichos actos conllevan, lo sabe, pero no puede hacer nada para impedir que sucedan.

Lo cual nos lleva a este tercer aspecto de la voluntad en la tragedia. Si en ella no existe voluntad en el sentido de unidad entre quien realiza la acción y la acción misma, si a su vez no hay unidad entre la determinación de la acción y el sujeto que la realiza, ¿en qué sentido la culpabilidad puede ser motivo de determinación del actor que realiza la acción? ¿No sería más bien una víctima que un culpable? Esta respuesta tiene una importancia fundamental para nuestro problema. La concepción trágica vista desde lo expuesto por Vernant asignaría culpabilidad en la medida que es una conjunción de dos formas de concebir al crimen: una arcaica en que él existe externa e independientemente a su causa (*aitía*) y que debe alejar al culpable, en la medida que él como autor del crimen contamina con su existencia y su *hýbris* todo lo que está cerca. Y, por otra, una surgida en el contexto de la legalización de la *pólis*, que requeriría definir la mácula por la intención, la premeditación y conocimiento de su realidad.

Puesto así el problema lo que surge detrás de esta concepción se sitúa en la temporalidad y su relación con el obrar:

Obrar, para los griegos de la edad clásica, no es tanto organizar y dominar el tiempo como excluirse de él, superarlo. Arrastrada en el flujo de la vida humana, la acción se revela, sin la ayuda de los dioses, ilusoria, vana e impotente. Le falta poseer esa fuerza de realización, esa eficacia cuyo privilegio tiene únicamente la divinidad (...) El héroe, incluso cuando se decide electivamente, hace casi siempre lo contrario de lo que cree realizar.¹¹

Gracias a la disociación entre la temporalidad y el agente, entre el poder y el agente, y entre el conocimiento futuro y sus determinaciones pasadas, en la tragedia griega lo que se vislumbra es la necesidad de una solución a las contradicciones que implica la imagen de la ley como algo externo a nosotros.

Hannah Arendt le ha llamado a esto Acción.

¹¹ *Idem*. Pág. 76.

Actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar (como indica la palabra griega archein, “comenzar”, “conducir” y finalmente “gobernar”), poner algo en movimiento (que es el significado original del agere latino). Debido a que son initium los recién llegados y principiantes, por virtud del nacimiento, los hombres toman la iniciativa, se aprestan a la acción.¹²

La condición de impredecibilidad de lo porvenir implícita en la condición del nacimiento es lo que Arendt rescata como posibilidad de la acción, como efectividad de ella. Si el discurso en el medio del ágora tiene algún sentido es porque no es anticipable, es la condición humana de la pluralidad, posible sólo en la medida que los seres humanos adquieren consistencia individual, como lo señalaba Vernant.

Ahora bien, para que dicha acción pudiera darse tenía que tener un espacio, un lugar propio. Éste es la ciudad, la polis.

Se suponía que la polis multiplicaba las ocasiones de ganar “fama inmortal”, es decir, de multiplicar las oportunidades para que el individuo se distinga, para que muestre con hechos y palabras quién es en su única distinción (...) La segunda función de la polis, de nuevo muy en relación con los azares de la acción experimentados antes de que ésta cobrara existencia, era ofrecer un remedio para la futilidad de la acción y el discurso.¹³

La Polis en la exposición de Arendt se constituye por oposición a la fragilidad de la vida. Fragilidad que no es otra cosa sino la libertad misma del ciudadano en su constante aparecer en el espacio público.

Es esta distinción entre la idea de igualdad que articula el espacio público y la desigualdad que impera en el hogar¹⁴ es lo que permite el funcionamiento de la política como actividad humana para alcanzar el fin de la *eudaimonia*, el estado de santidad no religiosa, en que los hombres logran su plena realización.

Como lo señala Antonio Fontán¹⁵ en su introducción a **Sobre la República** de Cicerón, la política en los griegos supone la existencia de la polis. Antes bien los ciudadanos son tales por referencia a esta comunidad de iguales, existentes gracias a los muros comunes que protegen de lo externo, y las leyes que protegen de la *stasis* interna. La polis es la *conditio sine qua non* la política.

Pero, ¿qué sucede cuando estos dos espacios diferenciados se vuelven lo mismo, o uno se engarza en el otro sin distinciones? La respuesta la podemos encontrar en la caída de la República Romana, tal como es expuesta por Giorgio Agamben.

*Si Augusto recibe del pueblo y del senado todas las magistraturas, la auctoritas está ligada en cambio a su persona y lo constituye como auctor optimi status, como aquel que legitima y garantiza toda la vida política romana.
De aquí el particular status de su persona, que se traduce en un hecho cuya importancia no ha sido plenamente apreciada hasta ahora. Dion*

¹² Arendt, H. **La Condición Humana**. Ed. Paidós. España, 2002. Pág. 201.

¹³ **Idem**. Página 220 - 221.

¹⁴ Para este punto véase el **libro I** de **Política** de Aristóteles, donde el autor expone su idea de la desigualdad constitutiva del hogar, mandado por uno. **Política, Libro I**. Ed. Gredos. España, 2000.

¹⁵ Cicerón, M.T. **Sobre la República**. Ed. Gredos. España, 2000. Pág. 14.

Casio nos informa que Augusto “hizo pública toda su casa (...) para habitar al mismo tiempo en público y en privado. Es la auctoritas que encarna y no las magistraturas de las que ha sido investido lo que hace imposible aislar en él algo así como una vida y una domus privadas. En el mismo sentido se debe interpretar el hecho de que en la casa de Augusto sobre el Palatino se le dedique un signum a Vesta. Fraschetti observó oportunamente que, dada la secreta conexión entre el culto de Vesta y el de los Penati públicos del pueblo romano, esto significaba que los Penati de las familias de Augusto se identificaban con los del pueblo romano y que por lo tanto “los cultos privados de una familia (...) y cultos comunitarios por excelencia en el ámbito ciudadano (el de Vesta y los Penati públicos del pueblo romano) en la casa de Augusto parecerían de hecho poder homologarse” (...) La vida “augusta” no es ya definible como las de los ciudadanos comunes a través de la oposición público/privado.¹⁶

La experiencia de la *auctoritas* de Augusto debe ser interpretada como la unión de divinidad y condición profana, de espacio privado y público, de inmanencia de la mirada y trascendencia de lo observado. Augusto representa la descomposición por exceso de lo que la República Romana había levantado: su condición de aparición ante los demás para alcanzar la inmortalidad, a través de la acción.

Al situar una unión entre planos diferenciados Augusto hacía posible y le daba legitimidad a la condición de espectáculo del poder ya no referido según reglas de visibilidad igualitarias, legales y políticas, sino por su mera aparición en lo perverso de la política: la capacidad de señalar lo inseñalable, esto es lo impredecible.

Pero, además hacía posible esta perversión gracias al regreso del espacio público al hogar del rey. Aunque ahora éste era un emperador: imagen legal de lo extra-legal. Lo público ha nacido para volver a perderse en lo privado, que ahora se ha apoderado de él, suplantándolo y haciendo uso de las mismas categorías simbólicas, políticas, legales, subjetivas y sociales, que el espacio público amparó, y que lo hicieron posible.

Esto mismo es lo que la televisión actual ha logrado con los *reality show*. Ella ha logrado situar el acontecimiento de extrañamiento del hogar que se vuelve público, de la publicidad que se convierte en la verdadera realidad de la política. Y no es posible olvidar que los primeros *reality* fueron las misas transmitidas en directo: la casa de Dios y los feligreses convidados a la cena del Mesías, como imagen de la condición de público.

¹⁶ Agamben, G. **Estado de Excepción**. Adriana Hidalgo Editora. Argentina, 2003. Págs. 149 - 150.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

**De la Polis, del Plan y de la
Antípolis**

Alfonso Raposo

Marzo 2006

Resumen

La política, el "arte de vivir juntos" que Epimeteo trae a los hombres, los conduce a establecer la Polis, a pesar del antagonismo nomádico antiurbano y su espíritu de conquista. Surge así la ciudad y la ciudadanía,. El "capitalismo líquido" da vida hoy a un nuevo estado nomádico que alcanza ahora una ubicuidad sistémica global. En este contexto la conformación política del futuro de la Polis esta en riesgo. Es necesario superar el ocaso de las utopías y encontrar nuevas alternativas y positividad para vivir juntos. Se requiere un compromiso sostenido para recrear y fortalecer la institucionalidad tecno-social de la democracia. Esto implica reinventar la práctica e instrumentalidad del hacer planes y realizarlos. Los planes implican horizontes de esperanza y estos no surgen sin el poder de la utopía. Este a su vez solo nace con la apertura de la mente del actor.

Abstract

Epimeteo's Politics, the "art of living together" leads men to the Polis settlement, in spite of the anti-urban nomadic antagonism and its conquere nature. So arise the city and citizenship, the "liquid capitalism" is the current origin of a new nomadic state that reaches a global systemic omnipresence. In this context the political configuration of tomorrow's Polis is in risk. It is necessary to overcome the decline of utopias and the discovery of new alternatives and positiv thinking "to live together". It is required a maintained commitment in order to recreate and strengthen tecno-social democracy. This involves practice and utility re-invention of plan making and carrying out. Plans means hopes views and these wont rise without the power of the utopia. This, in his turn, flows only with the the actor's mind expantion.

TEMARIO

1. Hacia la polis de ida y vuelta
2. Hacia un retorno del plan urbano

1. HACIA LA POLIS DE IDA Y VUELTA.

No sabemos cuales pueden haber sido las motivaciones de Prometeo para actuar como se relata en su mito, pero se le atribuye la de la compasión por la condición humana. La desmedrada y vulnerable presencia del “desnudo” homo erectus en la implacable biósfera planetaria habría llevado a Prometeo a robar desde el Olimpo el flamígero e iluminador don de la int-eligencia y darla a estos primeros hombres. El “mono desnudo”¹ pudo desde entonces desarrollar un “segundo repertorio de acciones” con el cual recubrió sus frágiles y primarias dotaciones instintivas. Entendemos que esta condición técnica es la que pone la vida humana en un plano distintivo en el contexto de la biósfera. Según nos lo tiene dicho Ortega y Gasset en su “meditación de la técnica”², la capacidad humana de intervenir técnicamente su estar en el mundo lo saca del estrecho cerco de lo necesario radical con que se estructura la zoosfera y lo sitúa en la ruta esencialmente humana de búsqueda de lo “superfluo”. El hombre puede así rescatarse de su mero estar en el mundo y encaminarse en la posibilidad de estar bien o mejor.

Así, desde la intervención prometeica, los hombres dispusieron de una mente capaz de relacionar sus emergentes propósitos y finalidades con los atributos discernibles de los elementos constitutivos del mundo físico, en cuanto medios de consecución. Roto el cascarón de la “atecnia” en que se encontraban atrapadas las condiciones de la vida humana, se abrían nuevos horizontes en la posibilidad de estar en el mundo. Sólo hoy, cuando todo indica que en su afán de alcanzar esos horizontes la humanidad ha desembocado en una obstinada trayectoria tecnológica depredatoria que le permitirá precipitarse con certeza en un colapso planetario irreversible, podemos comprender la furia de los dioses del Olimpo y el cruel castigo que impusieron a Prometeo.

En un texto temprano del notable sociólogo mexicano Pablo González Casanova³ se invoca otro relato mitológico complementario. No obstante el naciente desarrollo de su dominio del orden natural, la sobrevivencia del hombre no se hallaba asegurada. Los hombres se encontraban grupuscularmente dispersos y desvinculados, desprovistos de significaciones que les permitieran superar su intemperie social y, en consecuencia difícilmente podrían sostenerse en la zoosfera confrontando la potencia estructural de las especies y fuerzas de la naturaleza. La ayuda viene esta vez de Epimeteo quien se percató compasivamente de esta encrucijada del destino humano y roba del Olimpo otro ardiente tesoro divino para dárselo a los hombres. Se trata del “arte de vivir juntos”. Gracias a esta intervención epimeteica, los hombres pudieron iniciar los aprendizajes necesarios para conformar grandes congeries humanas y fortalecer así sus posibilidades de sobrevivir en el indomeñado mundo de los albores de la historia.

No sabemos lo que tenía “in mente” Epimeteo, pero evidentemente, al igual que Prometeo, tampoco midió las consecuencias de su compasivo impulso. Los hombres descubrieron muy rápidamente que la inteligencia no sólo permite multiplicar los campos, horizontes y formas de dominio sobre la naturaleza, sino construir también

¹ Desmond Morris. “**El mono desnudo**” Plaza & Jane Editores S. A. Barcelona, 1992

² Ortega y Gasset “**Meditación de la técnica**” Alianza Editorial, Madrid, 1967.

³ Pablo González Casanova “**Estudio de la técnica social**” Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.

diversas, profundas, complejas y renovadas estructuras de dominación para penetrar al interior de las propias congeries humanas habilitadas por la mediación de Epimeteo. Desde dentro del “homo sapiens” con su recientemente adquirida propensión por ejercer un creciente dominio de la naturaleza surgió un “homo politicus” inesperadamente poseído por la pasión de expandir su dominio sobre el conjunto de los otros hombres y revelarse como el “homo hominis lupus”.

Las consecuencias de este desdoblamiento constituyen la terrible historia de la humanidad y conforman el desolador paisaje que hoy está frente a nuestros ojos. Pero no se trata sólo de la intensidad y magnitud de la depredación ambiental y social perpetrada durante el transcurso del siglo XX o de la inhumanidad acumulada durante el tiempo histórico en que se ha conformado lo que Arnold Toynbee⁴, con “apocalíptico pesimismo”, identifica como la Civilización Occidental. Por cierto, no era esa la idea, Ni Prometeo ni Epimeteo quisieron que las cosas se fueran por la ruta que tomaron. Las cosas salieron mal desde el comienzo. La utopía epimeteica que ponía a los hombres en condiciones de vivir juntos, suponía la constitución de una polis asentada en una suerte de iusnaturalismo de moral y de justicia y de una praxis política correlativa, de la que participarían por igual todos los hombres.

González Casanova llama aquí a comparecer a Protágoras, un personaje del diálogo platónico que confronta el razonamiento de Sócrates⁵. El argumento socrático sobre la naturaleza de la polis participa de la utopía epimeteica, el sentido de la moral y la justicia es inherente a la condición humana, son constitutivos del arte de ser hombre, son inherentes al propio vivir humano. Para el sofista Protágoras, el asunto es más complejo, el hombre tiene que realizar el aprendizaje siempre inacabado de ser moral y justo, o más activamente: debe cultivarlo y enseñarlo. Pero también está el desvío, el aprender a fingir serlo o a construir su falsa conciencia, las auto-convicciones individuales y colectivas que ocultan este fingimiento, por tanto, la política no pertenece al orden natural de las cosas sino al orden construido de las cosas, es decir, pertenece al orden técnico.

Este antiguo tema por el que se confrontan Protágoras y Sócrates no está hoy zanjado, sino que continúa estando en tabla en la filosofía y en las ciencias sociales. Notable es en este respecto la filiación socrática del pensamiento habermasiano. Nos dice al respecto Demetrius Teigas:

“Para él (Habermas) la ética del discurso es básicamente una ciencia reconstructiva que, en términos antropológicos, considera que el agente humano está equipado con competencias morales y la moralidad es un dispositivo de seguridad para la vulnerabilidad del individuo en las formas socioculturales de vida.....Siguiendo la teoría de Lawrence Kohlberg del desarrollo de la conciencia moral, Habermas no sólo busca la confirmación de la reconstrucción científica de las competencias morales de los individuos; también encara el (ambicioso) programa de desarrollo moral

⁴ Arnold Toynbee “ **Estudio de la Historia**” Compendio de D.C. Somerville. Quinta Edición, Madrid 1981.

⁵ Platón “**El protágoras**”. Editorial Humanitas, Barcelona 1983 (traducción de Juan Carlos García-Borrón)

*filogenético de la especie... Las normas sociales son transformadas en posibilidades de regulación de las formas de vida y pueden aceptarse como válidas y refutarse como no válidas. Habermas abandona, pues, la idea de que las verdades morales son valores y las reintegra como conocimiento aprendido y competencias adquiridas en la evolución social de la especie". (pg 372)*⁶

En términos protagóricos, los ordenamientos que se establecen en la sociedad no son entonces del orden "natural" de la condición humana, sino resultado de técnicas de lo social. La tarea superior de la política sería, en consecuencia, la de concebir y recrear permanentemente las técnicas sociales que permitan realizar la utopía epimeteica. Esto implica disponer una permanente actitud vigilante y disposición activa para desmontar los procesos generadores de la dominación de unos hombres sobre otros. Es decir se requiere tenacidad y conciencia para sustentar la permanencia de una acción emancipadora.

A mediados del siglo pasado, González Casanova concluía que esa tarea era, entonces, la de profundizar y fortalecer la constitución y accionar de las democracias parlamentarias representativas, el aparato tecno-social más elaborado que la humanidad había logrado, hasta entonces, esbozar. La organización republicana de las relaciones capital - trabajo era entonces el asunto primordial de la Polis industrial modernizante.

En el marco de las convicciones culturales del mundo helénico los horizontes abiertos por Prometeo y Epimeteo para la humanidad podrían alcanzarse mejor cuando la polis se establecía bajo la forma de ciudad. La "Ciudad Estado" se constituyó en el mundo helénico como la más alta expresión del "arte de vivir juntos" y en consecuencia, los asuntos de la ciudad llegaron a constituir los aspectos centrales de la vida política. ¿Qué hacer por nuestra ciudad? Llegó a ser la pregunta organizadora de las respuestas constitutivas de las decisiones públicas en la "Ciudad Estado". El "arte de vivir juntos" se constituyó entonces en conjunción con un sentimiento y un pensamiento sobre el donde de la vida ciudadana - la ciudad y sus múltiples presencias edilicias. La atención y la intención derivaron así hacia las intervenciones para corregir las falencias heredadas del pasado, las directrices para realizar bien las tareas del presente y la prospección necesaria para prever y asegurar la dirección trascendente de las acciones futuras. Se instalan así las raíces de la planificación y del plan.

Pero estas convicciones sobre la ciudad no fueron universales. Así lo han constatado diversos historiadores, filólogos y arqueólogos. Por ejemplo, a mediados del siglo pasado, Stuart Piggott⁷, profesor de arqueología de la Universidad de Edimburgo, nos advierte el error que representa "*concebir las antiguas culturas urbanas como un ideal anhelado por todos los hombres*". Desde los albores de la historia surge una antítesis

⁶ Ver en Payne, Michael (comp.) "**Diccionario de teoría crítica y estudios culturales**" Piados, 2002 (Blackwell Publishers Ltd 1996)

⁷ Stuart Piggott "El papel de la ciudad en las civilizaciones antiguas" En: Stuart Piggott y otros "**La metrópoli en la vida moderna**" Tomo I. Ediciones Infinito, Buenos Aires 1957.

nomádica frente a los afanes sedentarizadores, lo que se expresa en una violenta y sostenida confrontación entre filosofías de vida opuestas. En la misma década, la socióloga británica Ruth Glass ⁸ en su referencia a los sentimientos antiurbanos en la cultura anglosajona nos ofrece la siguiente cita :

“Profundo, en la mente de cada romano, así como en la mente de cada griego residía, la incuestionada convicción que Aristóteles presentó en palabras: que lo que elevaba al hombre por sobre el nivel de la barbarie (en la cual éste no era mas que un mero ser económico) y lo habilitaba para desarrollar sus altas facultades, (las que en la barbarie estaban tan sólo en latencia) y lo hacían vivir bien en vez de meramente vivir, era su pertenencia como miembro de una real ciudad física. El cuerpo humano y su existencia animal podían ser satisfechos por el campo; sus necesidades espirituales únicamente podían ser satisfechas por la ciudad. [... por el contrario...] Para las gentes del norte, la vida pública no necesitaba ciudades, sus elementos ya existen en el hogar de cada hombre y su forma superior cristalizaba en la figura organizada en torno a un árbol o una piedra donde los hombres se reúnen conjuntamente y en la corte de un rey que vive nomádicamente de villorrio en villorrio” (Colingwood and Myres, 1936)

Más recientemente, Deleuze y Guattari en su “Tratado de Nomadología” ⁹ nos presentan una resignificación de estas aseveraciones. Para los grandes pueblos nómades, las ciudades eran centros de poder cuya sola aparición representaba una fuente de amenazas de reterritorialización ejercida por la expansión del dominio político urbano sobre la vastedad de sus entornos ambientales, constituyendo así la desterritorialización del paisaje nomádico. Por ello, siempre, las hordas móviles se organizaron con espíritu de destrucción y conquista, como “máquinas de guerra” contra las presencias urbanas.

Deleuze y Guattari nos advierten que, no obstante las arrolladoras fuerzas sedentarizadoras de la urbanización en el mundo, con sus grandes nodos mundiales y vastas redes de interacción urbana que marcan y demarcan capilarmente los territorios, el espíritu del nomadismo radical persiste en la profundidad psíquica de la humanidad y se ha reconstituido encarnando un comportamiento sistémico de ubicuidad global, conforme al cual se organiza hoy el accionar del sistema capitalista.

La contracción imperial del tiempo y del espacio lograda por la ciencia y la tecnología ha creado también la posibilidad de movilidad, desterritorialización, conquista y depredación de un nomadismo total. El capitalismo, que por siglos necesitó de alianzas específicas con las urbes para engendrarse, nutrirse y crecer al amparo del Estado, cierne sobre estas ahora, en virtud de la integralidad de su desarraigo, la amenaza nomádica del completo abandono. De hecho las áreas metropolitanas se están

⁸ Ruth Glass “Anti-Urbanism”. En Murray Stewart Editor: “**The City. Problems of Planning**” Penguin Books Ltd, England, 1972

⁹ Gilles Deleuze y Felix Guattari “**Mil Mesetas**”. Editorial Pre-Textos. Valencia, 2000.

resquebrajando ya en grandes fragmentos que van quedando librados a su suerte. Edward Soja¹⁰ en su *Postmetrópolis* nos muestra algunos de estos grandes procesos de fragmentación y las disjunciones que generan, amenazando la integridad de la vida urbana. El capitalismo líquido puede fluir libremente hacia cualquier punto del planeta y redirigirse hacia las ciudades y naciones que mejor se “reinventen” para acrecentar su productividad y organizar el consumo.

Hasta donde podemos darnos cuenta, tales “reinenciones” están implicando la ruptura y el desprendimiento de todos los pactos anteriores con que se regulaban las relaciones capital-trabajo y que modulaban por tanto la producción del espacio. Tales serían las realidades del hoy en que debe desenvolverse el “arte de vivir juntos”.

Por cierto, cabe preguntarse, como lo hace Alain Touraine¹¹, si podremos realmente llegar a vivir juntos. En busca de respuestas, su mirada retorna hacia la Polis y nos anuncia más de lo que ya nos anunciaba González Casanova. La institucionalidad democrática debe renutrirse con el retorno del actor y de la acción colectiva: movilización social hacia la democracia participativa, compromiso con las instituciones democráticas, múltiples articulaciones de tejidos sociales comprometidos en la acción, micro-vinculaciones de resistencia y frente común asumiendo la creciente multiculturalidad y multiétnicidad de la vida urbana. Es la condición necesaria para la reestructuración y vigencia de nuevos pactos y también para el retorno de los planes conformadores de la Polis.

El problema es que el retorno del actor y de la acción emancipadora no ocurrirá sin restablecer una semiósfera propicia para una ecología de las ideas de cambio social. Estas sólo pueden desarrollarse bajo el impulso de la vectorialidad de las utopías propicias. Habría por tanto que regenerar la atrofiada disposición personal y cultural al impulso utópico, para así poder enraizar la posibilidad de una dinámica política colectiva.

2. HACIA UN RETORNO DEL PLAN URBANO.

Desde la aparición de la ciudad en la historia, la urbanística formó parte del accionar de la economía política de la sociedad y desde allí contribuyó no sólo a conformar las condiciones materiales de vida sino a prefigurar simbólicamente en el seno de la cultura, las vectorialidades utópicas dirigidas hacia el horizonte de aspiraciones concebido por el poder político y sus estructuras de dominación. La vasta pluralidad de prácticas espaciales, de formas de concepción del espacio y de dimensiones de su representación han tenido un lugar de encuentro en el pensamiento urbanístico.

¹⁰ Edward Soja: “*Postmetropolis: Critical studies of cities and regions*”. Blackwell Publishers, Oxford 2000

¹¹ Alain Touraine : “*Podremos vivir juntos. La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global*”. Fondo de Cultura Económica .1997

Según el filósofo francés Henry Lefebvre¹² ha habido en la historia de occidente algunos momentos en que ese encuentro ha sido feliz. Pareciera haber resultado particularmente convergente y armonioso en las ciudades del renacimiento europeo, lo que se expresó en la unidad orgánica de sus paisajes territoriales y edificios urbanos y rurales. Pero no ha sido la norma.

En el mundo moderno, durante el desarrollo del capitalismo industrial, la urbanística será compelida a transformar su sensibilidad. Deberá abandonar sus anhelos prefiguradores de la integralidad del espacio. El impacto industrialista sobre las ciudades heredadas del renacimiento, alcanzó tan desastrosos efectos que el propio emprendimiento empresarial naciente debió constituir sus propias regulaciones tecno-sociales con respecto a la producción del espacio urbano y la organización de la fuerza de trabajo. No es, sin embargo el desmoronamiento de la integralidad el paisaje territorial, de la antigua unidad orgánica urbana renacentista, el suceso que preocupó a los dirigentes de ese tiempo, sino las economías de aglomeración que se cernían sobre el emprendimiento industrial y su rentabilidad. Se constituye así, en el seno de la ciudad y de la gobernabilidad del liberalismo, la doctrina y práctica de un Urbanismo expurgado de sus antiguas sensibilidades. Se le pide ahora desarrollar una instrumentalidad de Planificación Urbana circunscrita a coadyuvar en los procesos de reterritorialización generados por el ímpetu de la producción industrial y explosión del consumo urbano y debe ajustar su conducta a esta misión para ingresar y permanecer en los circuitos político-administrativos del Estado.

A lo largo de la historia moderna, estos dominios de acción no fueron menores. La urbanización asociada a la forja territorial de los vastos imperios coloniales, las sucesivas y gigantescas operaciones de reconstrucción de las post-guerras, más las sucesivas expansiones y remodelaciones del espacio geográfico urbano impulsadas por el Estado modernizador, constituyeron grandes universos de demanda para la ingerencia urbanística. De allí que nunca ésta abandonara sus propensiones utópicas. En el paisaje urbano de todas partes del mundo las sucesivas utopías de la urbanística moderna occidental han dejado sus huellas. Francoise Chay¹³ nos ha obsequiado posiblemente la mas completa panorámica, desde fines del siglo XIX hasta avanzado el siglo XX, de lo que fueron estos utopismos nacidos de la sostenida confrontación entre “el culturalismo” y el “progresismo”.

En el marco del “laisse faire” y el “laisse passer » de la ciudad liberal, los agentes económicos, para poder solazarse en la producción del espacio urbano continúan requiriendo de los servicios de la planificación. Henri Lefebvre¹⁴ denuncia como el Urbanismo, vestido del ropaje del saber científico y la racionalidad técnica, legitima y encubre las operaciones capitalistas de producción del espacio. Por cierto, no la quieren en primera fila asumiendo protagonismo, sino atrás, a prudente distancia, en la tarea de ordenar, “en la medida de lo posible”, lo que ha ido dejando tras si el desenfrenado emprendimiento inmobiliario privado y público asociado a la

¹² Henri Lefebvre: “**La production de l’espace**”, Anthropos, Paris 1974.

¹³ Francoise Choay: “**L’urbanisme. Utopies et Réalités. Une antologie**” Le Seuil, Paris 1979.

¹⁴ Henri Lefebvre: “**La Revolución Urbana**”, Alianza Editorial, Madrid 1972.

reorganización de la producción, distribución y consumo requeridos por el desarrollo capitalista mundial integrado. No obstante esta posición subalterna, cuando éste desenfreno ha desembocado en irremediables externalidades negativas que agreden hasta las propias bases de la expansión de la renta inmobiliaria, la planificación es llamada al frente para ser culpabilizada y severamente reconvenida. Curiosamente, la planificación urbana se siente culpable. En el fondo sigue viviendo su utopía. Continúa pensando que debe y puede anteceder a los hechos. No la satisface su trabajo ex - post. En el fondo no pierde la esperanza de poder desarrollar ordenamientos ex - ante y trazar elementos de racionalidad proyectados hacia el futuro de un proyecto de ciudad.

En el marco de nuestra realidad, en donde el capitalismo neoliberal pudo enraizarse con profundidad y certeza, el urbanismo llegó a estar virtualmente proscrito y la planificación urbana debió alinearse inapelablemente a la libre concurrencia e imaginar nuevas formas de relación con la iniciativa privada inmobiliaria. La entronización del mercado como fuerza configuradora, apagó los imaginarios y secó las fuentes de los planes de intervención orientados hacia el proyecto urbano. En nuestra actualidad, frente al voluntarismo hegemónico del capital, hasta el propio discurso de la factibilidad constituida desde el cálculo racional ha perdido prestigio. Muchas veces ni siquiera se necesita otro cálculo para desestimar los pronósticos indeseados por el emprendimiento.

Resulta curioso, sin embargo, como en los últimos años, pequeños brotes de utopismo bicentenarista se asoman por entre las junturas del pavimento. Es como si el aparato político administrativo del Estado, por un lapso de excepción, se hubiera auto-otorgado permiso para ejercer una urbanística anticipatoria, con licencia para sobrepasar el acontecer generado por la libre concurrencia. Esto ha requerido el aporte de las ensoñaciones urbanísticas de las comunidades locales y la fuerza de las imágenes construidas mediante las técnicas sociales prospectivas del diseño urbano.

Por cierto, no se trata de un urbanismo orientado hacia las primigenias premisas republicanas del “arte de vivir juntos”. En el marco del sentimiento neoliberal esto del “arte de vivir juntos” no significa que debamos vivir revueltos caminando sobre plataformas de igualitarismo, pendientes de amar indiscriminadamente al prójimo como a uno mismo. Se trata de un arte más refinado: sostener las mas profundas desigualdades del ingreso y oportunidades posibles, reunidas en el marco común de una gobernabilidad plausible con represión discreta y deseablemente responsable, asentada en mediaciones construidas, dotadas de sustentabilidad provisoria. En este sentido, y aunque ello ha sido insurgentemente denunciado como escandaloso, nuestra sociedad parece sentirse satisfecha de disponer de uno de los más eficientes y económicos aparatos tecno-sociales desarrollados para la consecución de este estado de cosas.

Lo que el “bicentenarismo”, en cuanto fuerza utópica, quiere añadir a este “logro”, es probar otro viejo mito urbanístico: el del poder del espacio público como fuerza estructuradora de la integridad de la Polis. Se trata de una práctica que ha operado secularmente: desde los antiguos centros ceremoniales teocráticos hasta las plazas de

la ciudadanía republicanas. La construcción de esa integridad ha sido concebida históricamente de múltiples formas. En los tiempos contemporáneos ha sido destacado el influjo del Urbanismo haussmaniano, en la modernidad estructuralista la prestigiosa concepción de Aldo Rossi¹⁵. Para Rossi, el espacio público es consubstancial con la arquitectura de la ciudad. Opera como una red estructural mnémica organizada desde la política como proyección utópica, en torno a la artísticidad de los hechos urbanos: las permanencias formales tipológicas del espacio de lugares edilicios y luego la articulación de estos fragmentos en el paisaje de la ciudad.

Hoy, el espacio público se concibe también como espacio mediador del encuentro y “empoderamiento” de las presencias ciudadanas, como campo para el desarrollo de la visibilidad de la institucionalidad pública y las virtudes cívicas, y como lugar de prácticas para la formación ampliada de capital social.¹⁶ En esta perspectiva: de lo que se trata es de configurar el “donde” de la presencia del actor y potenciar la recuperación de su protagonismo ciudadano. ¿Capital social para el cambio social, para la justicia social?

Santiago y su red urbana nacional necesita constituir tal “espacio público” de mediación para liderar en los ranking de “ciudades de clase mundial” y elevar así su disponibilidad para el capitalismo líquido. ¿Será esta una utopía de buena cepa, con genuina potencia vectorial para el desarrollo humano, en torno a la cual organizar planes? ¿Estarán interesados en nuestro desarrollo humano los agentes que comandan el capitalismo líquido?. ¿Será posible resolver la contradicción entre la economía política nacional y la economía política globalizada?

En el marco de escenarios que aprisionan la posibilidad del cambio social o de siquiera pensar en ello creativamente, la pregunta: ¿Qué hacer? no encuentra respuestas inmediatas. Quienes han intentado hacerse cargo de la pregunta han dirigido su mirada hacia el poder imposible de la utopía como llave de acceso a la disolución del escepticismo. Tal perspectiva es la que creemos advertir, por ejemplo en M. Hopenhayn¹⁷ en su tarea de repensar lo social e identificar las bases indispensables para el restablecimiento de una “planificación negociada”.

Luego de examinar en las atmósferas culturales de América del sur el desencanto provocado por el desplome del “arte de vivir juntos”, nos indica las posiciones que habría que evitar: “ni apocalípticos ni integrados”. Un retrasado de las rutas para transformar la economía política en procesos de mayor convergencia para el desarrollo humano requiere alejarse de las visiones negativistas, al par que resistir las fuerzas conducentes a la integración funcional que impulsa el capitalismo líquido. Para todo esto se requiere “el retorno del actor”. ¿Pero cómo hacer que retorne?. M. Hopenhayn nos indica que es necesario despertarlo de su insomnio y para ello, el medio más adecuado, pareciera ser el de recobrar la función crítica de la utopía como un medio

¹⁵ José Luque Valdivia: “**La Ciudad de la Arquitectura. Una relectura de Aldo Rossi**” Oikos-Tau. Barcelona 1996.

¹⁶ Olga Segovia M / Hernán Neira B. “Espacios Públicos Urbanos: Una Contribución a la identidad y confianza social y privada” En: **Revista INVI** N°55. Instituto de la Vivienda. Universidad de Chile, Santiago, Nov. 2005.

¹⁷ Martín Hopenhayn: “**Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina**” Fondo de Cultura Económica, Santiago 1994.

para crear nuevos horizontes de sentido con capacidad de trascender las precariedades y tensiones en que tendrán que originarse.

Esta consideración de la vectorialidad utópica como factor de cambio la encontramos también en los “espacios de esperanza” a que nos invita David Harvey¹⁸. Su preocupación se centra también en el “retorno del actor” como agente articulador de la acción colectiva movilizadora en la búsqueda y consecución de la libertad política y la justicia social. Su discurso profundiza en la preparación actitudinal para la acción. La práctica de un “utopismo dialéctico” abriría la posibilidad de la mente de desprenderse de sus hábitos mentales para “*aprender a ser específicamente uno mismo en un mundo de otros*” y empezar a pensar posibles mundos alternativos. Pero esta práctica requiere a su vez ser ejercida con voluntad “insurgente” abriendo pasos simultáneos en la frontera que separa lo individual y lo colectivo. La mirada de D. Harvey reconoce y caracteriza los principales teatros de esta actividad insurgente.

A la insurgencia puede añadirse otras acciones. En su “elogio a la profanación” el filósofo italiano Giorgio Agamben¹⁹ invita a la práctica de profanar los dogmas sacralizados por el capitalismo como religión que percibiera en su época Walter Benjamin²⁰. Se trata de operaciones que posibilitan desinstalar las lógicas improfanables que estructuran los dispositivos de poder del capitalismo, liberando los espacios mentales que éste ha ido cerrando y restituyendo a la libertad humana lo que había estado siendo bloqueado en la conciencia ciudadana.

Esta voluntad de insurgencia la encontramos también en las “derivadas” de la reflexión de Roberto Fernández²¹. Este autor reconoce la crisis de los principios de la “*ciudad pública, de la espacialidad colectiva, no privada y no lucrada*” y caracteriza los rasgos de lo que denomina “escenarios posurbanos”, frente a los cuales el arsenal instrumental de la urbanística modernizadora se encuentra obsoleto. Reconoce, no obstante, que en siglos de pensamientos, utopías y grandes experiencias de construcción de la ciudad se ha forjado una ética de responsabilidad por el desarrollo humano. La destilación de este proceso debe permitirnos extraer una axiología de elementos intransables que sería innoble deponer frente a las embestidas inmobiliarias del capitalismo líquido. Frente a éstas, la práctica del urbanismo debe ser ejercida descubriendo y especialmente reinventando los escenarios de relación entre Estado y sociedad reelaborando las cartografías de los nuevos frentes de intervención y teatros de operaciones.

Hay que configurar pactos con otros actores sociales y desarrollar nuevas estrategias y tácticas que escapen al control del sistema formal, en los espacios posibles: las zonas ciegas, los fragmentos olvidados, las fisuras e intersticios abandonados, es decir, en la vasta heterogeneidad del cuerpo de la ciudad. En el marco de estas estrategias, R,

¹⁸ David Harvey: “**Espacios de Esperanza**” Ediciones Akal, Madrid S. A. 2003 (Publicado originalmente por Edinburgh University Press 2000)

¹⁹ Giorgio Agamben: “Elogio de la profanación” . En : “**Profanaciones**” Editorial Alianza, Barcelona 2005.

²⁰ Walter Benjamin: “**El capitalismo como religión**” www.revistalote.com.ar/nro050/capitalismo.htm.

²¹ Roberto Fernández : “**Derivas. Arquitectura en la cultura de la post-urbanidad**” Centro de Publicaciones UNL, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina. 2001.

Fernández anota los elementos esenciales para una “teoría del proyecto-fragmento”, concebido como una acción básica de resistencia urbana, y reivindica la vigencia del “proyecto urbano” como instrumento de crítica frente a la ciudad forjada por la mano invisible.

En tonos y énfasis diversos y cursadas desde perspectivas distintas, las visiones reseñadas precedentemente conforman una invitación a participar de un mismo emprendimiento emancipador. Consideramos que se configura así una extensa región temática por explorar, que constituye el acceso al inmenso continente de tareas urbanísticas necesarias para reconfigurar las estructuras territoriales urbanas, en conformidad con un “arte de vivir juntos”.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

URBANISMO Y AUTONOMÍA MUNICIPAL:
Tres momentos de los centros
cívicos en Santiago de Chile (1900-1955) *

SIMÓN CASTILLO FERNÁNDEZ
Noviembre 2005

RESUMEN

El proyecto se ha elaborado siguiendo la línea argumental y discursiva desarrollada en anteriores trabajos en equipo¹. Esto es, una visión panorámica sobre la construcción de espacios para lo público en la historia contemporánea de Santiago. Este proyecto en particular, indaga exploratoriamente sobre el espacio urbanístico asociado al desarrollo de la administración local comunal subcentral en Santiago, durante la segunda mitad del siglo pasado. Partiendo de la premisa que las políticas públicas del Estado (centralistas) y las del gobierno local sostuvieron una conflictiva relación a propósito de disímiles representaciones del poder, se pretende construir una 'cartografía' sobre los símbolos y signos arquitectónico-urbanísticos del espacio de lugares asociados al municipio. Se trata de considerar el desarrollo histórico de la institucionalidad local santiaguina, centrando la atención en los procesos correlativos de producción del espacio cívico. En tal sentido, sin duda que el levantamiento del Barrio Cívico, consolidado a inicios de la década de los cuarenta, se alzó como un nuevo "paradigma" (Thomas Kuhn) de espacio público. Con todo, aunque las edificaciones se realizaron en la comuna más importante del país, ellas involucraron un espacio que en cierta medida le era ajeno: el del Ejecutivo, es decir, el del centralismo. Con el correr de las décadas y la aparición de nuevas comunas, el trabajo arquitectónico de los centros cívicos subcentrales adoptó la modernidad en ciertos casos puntuales, pero no varió demasiado en cuanto al carácter secundario de su peso en la percepción ciudadana. Esto nos permite avalar la hipótesis del proyecto: que Santiago carece de una oferta de espacio cívico con visibilidad social, ya que durante esas décadas no alcanzó a constituirse una tradición de Diseño Cívico asociada a la expansión del gobierno local en el espacio político territorial santiaguino.

* Este documento es parte del proyecto "Hacia una cartografía del espacio cívico subcentral. Historia de la urbanística asociada al desarrollo de la administración local santiaguina 1940-1990".

¹ Y que originaron, en conjunto con Beatriz Aguirre, los documentos de trabajo "Para una comprensión del espacio público en Santiago de Chile: la segunda mitad del siglo XIX y la época del Centenario" y "El espacio público moderno. Sueños y realidades de Karl Brunner en Santiago de Chile 1929-1934" y el libro *De la "gran aldea" a la ciudad de masas: el espacio público en Santiago de Chile, 1910-1929*, CEAUP, U. Central, Santiago, 2004. Y de mi autoría, el artículo "De la 'gran aldea' a la ciudad de masas: el espacio público en Santiago de Chile, 1910-1932, en *Mapocho* N° 56, segundo semestre de 2004.

ABSTRACT

The project has been developed according to the strings of previous team works. This means, a panoramical vision about the construction of public spaces in the contemporaneous history of Santiago. This particular exploratory research investigates town planning space related to the local subcentral government in Santiago during the second half of the past century. Starting with the proposal that State's public policies (centralistic) and the local government ones had a controversial relation because of different representations of power, the aim is the construction of a "cartography" about the urban-architectural symbols of the city council related-places. It means the consideration of the local historic institutional framework development of Santiago, approaching from civic space production correlative process.

In such sense, the Barrio Cívico survey, grown at the beginnings of the fourties, was risen beyond questions as a new public space "paradigm" (Thomas Kuhn). Even so, though building was made in the country-most important town, they involved an area that was foreign somehow : the government, wich means the centralism place. With the pass of the decades and the new town growth, architectonic work of the subcentral civic centers adopted modernity at certain specific cases, but it variation wasn't meaningful talking about the secondary nature of the importance in citizen perception. This allows us to guarantee the project hypothesis: Santiago lacks of a civic space offer with social visibility because during those decades it didn't reach the constitution of a Civic Design tradition related to the local government spreading in the political area of Santiago.

TEMARIO

1. Introducción
2. Consideraciones metodológicas desde la historia cultural urbana
3. Planificación, paradigma, racionalización disciplinaria
 - 3.1. Acerca del diseño urbano en Santiago durante el primer tercio del siglo veinte
 - 3.2. El (trans) paradigma: el Barrio Cívico (la década de 1930 y después)
 - 3.3. "Centro Cívico Urbano" y "Centro Cívico comunal": análisis y propuesta de Armstrong (1955)
4. Conclusiones
5. Fuentes y bibliografía

1. INTRODUCCIÓN

“La relación entre ciudad y sociedad que se establece entonces no resulta del mero crecimiento de la ciudad, sino de lo que [Bernardo] Secchi llamó ‘la experiencia de la expansión’: una articulación entre capitalismo, Estado, sociedad y territorio que desde la segunda mitad del siglo XIX ha definido las propias hipótesis fundamentales de la modernidad urbana, traducéndose en una triple tensión, hacia fuera en el territorio (la expansión urbana), hacia adentro en la sociedad (la integración social) y hacia adelante en el tiempo (la idea de proyecto)”¹.

Este documento de trabajo trata de política y espacio urbano. O mejor, de la dialéctica entre poderes estatales y su configuración material en la ciudad a través de los centros cívicos. Estado y municipalidades, poder central y gobierno local, son los vectores que guían la investigación, cruzada en toda su extensión por el urbanismo como discurso y pretendida ciencia del hacer ciudad. Y, desde luego, ese conjunto influye y es influido por la sociedad urbana, muchas veces vista como un mero telón de fondo en la formación espacial, aunque sus lazos con el poder –en particular con el municipio– son de larga data. Sin embargo, no sólo la historia y la memoria de lo social en la urbe, sino incluso la propia administración local han permanecido en los estudios históricos y sociológicos como un elemento secundario. En el caso chileno, y considerando la indiscutible primacía del poder ejecutivo y legislativo, este hecho fue patente durante todo el siglo pasado en el escaso peso de las propuestas municipales como matriz discursiva para un proyecto de país. Cuestión que, pese a los afanes descentralizadores, sin duda se potencia con la propia “historia de movimientos desmemoriados” que han llevado los gobiernos locales². Así, interpretar las formas en que los municipios se han instalado en la ciudad por medio de los centros cívicos comunales exige primero revisar las (des) memorias locales, su relación con el gobierno central y la “experiencia de la expansión”.

Sin duda, tamaña operación se liga a las formas y estructuras del sistema de poder, y en tal sentido la politología ha aportado otros aspectos de interés para el debate. Subrayando el elemento institucional del municipio, autores como Friedmann y Micco han indicado que en el contexto latinoamericano y chileno, el gobierno local se ha definido sobre todo en oposición al centralismo. De esta manera, dicha entidad política aprecia en la descentralización una aspiración histórica y constitutiva, aunque no necesariamente vinculándola a factores políticos que la tensan, como la legitimidad democrática y la eficacia gubernativa o gobernabilidad. Dicho de otro modo: los gobiernos locales poseen una “idea de proyecto” (Gorelik) donde la descentralización del Estado es vista como la ‘nueva panacea’, pero al no advertir sus riesgos debilitan el armazón de sus planteamientos³. Para los propósitos de mi estudio, el anhelo descentralizador se incluye como elemento trascendental en el conjunto de discursos fundacionales de los municipios santiaguinos y chilenos, los que, junto con otorgarle su ‘auto-imagen’, son el principal

¹ Adrián Gorelik, “Ciudad”, en Carlos Altamirano (dir.), *Términos críticos de sociología de la cultura*, Piados, Buenos Aires, 2002, p. 13.

² Para mayores antecedentes son fundamentales los trabajos de Gabriel Salazar: “‘El Municipio Cercenado’ (La lucha por la autonomía de la asociación municipal en Chile, 1914-1973)”, en Gabriel Salazar y Jorge Benítez (comps.), *Autonomía, espacio y gestión. El municipio cercenado*, Lom & Universidad Arcis, Santiago, 1998; y en coautoría con Julio Pinto, la *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*, Lom, Santiago, 1998, tercera parte.

³ Reinhard Friedmann y Sergio Micco, *Teoría municipal. Una introducción a los gobiernos locales comparados*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1994.

obstáculo para dialogar con un estado de raíz centralista y autoritaria, partidario de entregar restringidas cuotas de poder⁴.

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS DESDE LA HISTORIA CULTURAL URBANA

En los últimos años, numerosas investigaciones sobre Santiago de Chile en el siglo veinte se han encauzado desde perspectivas como la memoria y el patrimonio. Si miramos más detenidamente la primera de ellas, veremos que se ha ocupado tanto de tradiciones y mitos populares urbanos como del rescate de memorialistas de inicios y mediados del siglo pasado, muchos de ellos prácticamente olvidados. En efecto, textos provenientes desde la literatura y los 'recorridos urbanos' o a partir de la crónica de la ciudad, han revitalizado las miradas sobre la capital del país⁵. En otras palabras: esos textos más informales y menos estructuralistas, sin saberlo, están vinculados a la "historia cultural urbana" (HCU); vertiente disciplinaria que, recibiendo todo el bagaje de la historia urbana 'clásica' y de la historia de la arquitectura chilena, ha incorporado nuevos materiales para su metodología⁶.

Ahora bien, la historia cultural urbana, como toda categoría, indudablemente no es nueva: ya desde los años setenta (especialmente con la obra de José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, de 1976) se abordó el impacto cultural en la constitución y derrotero de las ciudades latinoamericanas, saliendo de un esquema centrado en las relaciones económicas. En la actualidad, lo que ciertamente es rupturista en la HCU es su invitación a abrir un nuevo campo disciplinario dentro de la historiografía sobre las ciudades. Por una parte, se ha sostenido tal categorización en orden a la necesidad de un enfoque más cercano a lo 'microhistórico' y alejado de grandes narrativas. En el ámbito metodológico, esto implica la utilización de los vestigios dejados por la literatura, las crónicas de viajeros, la música, la pintura y las artes escénicas, entre otras áreas. Sin hablar explícitamente de HCU, otros autores han profundizado en ópticas similares, por medio de la relación entre ciudad y mundo obrero en importantes urbes europeas entre 1900 y 1950. Así, se ha propuesto la apertura a nuevos tópicos, como la organización del ocio, la cotidianidad en los barrios populares y las fragmentaciones en su trayectoria⁷.

Paralelamente, otros investigadores asumieron recientemente el desafío de las "transferencias culturales" en los asentamientos humanos de Latinoamérica, formulado en 1990 por Jorge Enrique Hardoy. Vislumbrando los hilos de continuidad entre los siglos XIX y XX, la propuesta de Hardoy fue que

"El desarrollo científico y tecnológico y algunas prácticas urbanísticas favorecidas en Europa a partir de 1850 fueron transplantadas a América Latina a partir de 1870"

⁴ Realzando el papel cumplido por el estado chileno republicano, el historiador Mario Góngora publicó - en plena época de la restructuración neoliberal- su *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX* (La Ciudad, Santiago, 1981), donde queda clara dicha raigambre autoritaria. Sin embargo, Góngora no abordó la tensión entre lo municipal y el poder central, subsumiendo lo particular en lo esencial.

⁵ Por ejemplo, en los textos de Roberto Merino y de Miguel Laborde.

⁶ Quizás acotando demasiado recordamos los trabajos de Gabriel Guarda, Armando de Ramón, Juan Parrochia, Eduardo Secchi, Osvaldo Cáceres, Humberto Eliasch y Manuel Moreno, entre otros.

⁷ Arturo Almandoz, "Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana", en *Perspectivas Urbanas* N° 1, y José Luis Oyón, "Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950", en *Perspectivas Urbanas* N° 2. Ambos textos disponibles en www.etsav.upc.es/urbpersp.

*y 1880 y dominaron en seguida la práctica urbanística latinoamericana, al punto que parcialmente determinaron las características de las ciudades durante el crucial período de rápido crecimiento demográfico y físico que muchas de ellas experimentaron a partir de las últimas décadas del siglo pasado. Esas teorías y prácticas dominaron también la enseñanza de la arquitectura y del urbanismo hasta la Segunda Guerra Mundial por lo menos y en muchos países durante las décadas siguientes*⁸.

Siguiendo esta reflexión, la conclusión principal de las actuales investigaciones es que Santiago no siguió una trayectoria unívoca, sino que más bien –en orden a su multiculturalidad e influencias externas- se vivió la experiencia de “ciudades dentro de la ciudad”: *“Every city once wanted to be another. In particular moments of their history, cities have tried to copy some admired, and sometimes remote, models. The notion of influence, conceived as a passive one-way movement, is not itself able to describe properly this kind of relationship. In fact, this sort of process of imitation, has sometimes proved to be of a very creative nature”*. De esta forma, el punto de vista se ha distanciado de la dialéctica estrictamente centrada en la urbe y lo político-ideológico, donde el estado era el actor esencial para comprender las variaciones del tejido urbano⁹.

En este panorama, temáticas como el espacio público adquieren nuevas perspectivas de estudio. Desde una visión matizada de la propuesta habermasiana, últimamente se ha desarrollado este tipo de espacios desde lo cultural, pero siempre interpretando la ciudad a partir de “artefactos urbanos”, es decir, desde la forma entrecruzada fugaz e inestablemente con la política. La teoría urbana también ha apreciado al espacio público como un campo válido de estudiar en un contexto posmoderno que minimiza su status ‘ciudadano’¹⁰. Dicho de otro modo, el espacio público ha sido revalorizado en paralelo a la emergencia de la ya mencionada historia cultural urbana, por lo que la investigación empírica sobre aquellos –por lo menos en el caso capitalino- recién está comenzando.

En resumen, la HCU se interesa por la producción de discursos y representaciones en la sociedad, más que en cómo las clases sociales se desarrollan controlando o disputando medios de producción. Sin duda, este enfoque posibilita definir al centro cívico como un artefacto urbano en el que se entremezclan forma y política y, por tanto, un lugar en que lo cultural tiene tanto que decir como la política pública urbana. Y si la mirada se centra en el centro cívico comunal, el factor cultural tiene la impronta de la comunidad local, o de la “esfera pública” (Habermas) donde surgen las condiciones del vínculo con el estado y las formas del asentamiento cívico espacial¹¹.

⁸ Jorge Enrique Hardoy, “Teorías y prácticas urbanísticas en Europa entre 1850 y 1930. Su traslado a América Latina”, en J.E. Hardoy y R.M. Morse (comps.), *Repensando la ciudad de América latina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, pp. 97-98.

⁹ La cita en Fernando Pérez Oyarzún y José Rozas Vera, “Cities within the City: Urban and Architectural Transfers in Santiago de Chile, 1840-1940”, en Arturo Almandoz (ed.), *Planning Latin America's capital cities, 1850-1950*, London: Routledge, 2002, p. 109. Sobre lo segundo, Patricio Gross, “Santiago de Chile (1925-1990): planificación urbana y modelos políticos”, en *Eure* (Vol. XVII, N° 52/53), Santiago, 1991.

¹⁰ Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1888-1936*, U. Nacional de Quilmes, Bs. As., 1998, y Rodrigo Salcedo, “El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno”, en *Eure* (Vol. XXVII, N° 84), Santiago, septiembre 2002.

¹¹ Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Gili, Barcelona, 1991. El concepto de “artefacto urbano” y la definición de espacio público como relación efímera y sinuosa entre forma y política, en A. Gorelik, *La grilla y el parque...*, op. cit., introducción.

En este documento, el análisis se fijará en la capital, Santiago, en el lapso comprendido aproximadamente entre 1940 y 1960, trabajando tanto con las formas arquitectónicas de los centros cívicos subcentrales, como con los reducidos vestigios documentales que han dejado los municipios. En definitiva, el objetivo general de este trabajo es producir una cartografía histórica de los centros cívicos municipales de Santiago en esos años, viendo el papel desempeñado por algunos de los actores involucrados a través de discursos y dispositivos. No está de más indicar que la ciudad contaba en esa época con un número de comunas mucho menor, ya que la enorme extensión de la municipalidad de Santiago ocupaba territorios de las actuales comunas de Independencia, Recoleta, Conchalí y Estación Central, entre otras. En consecuencia, esta investigación abordará cinco gobiernos locales que rodeaban por todo su perímetro –con distintas superficies a las actuales– a la municipalidad de Santiago: Macul, Ñuñoa, Providencia, Quinta Normal y San Miguel. Para ello, en primer lugar se abordará brevemente el legado decimonónico (memoria arquitectónica y urbanística), para luego pasar a las primeras décadas del siglo veinte, revisando el desarrollo histórico de dichas administraciones locales y su materialización en el espacio público. Una segunda fase de indagación –correspondiente a un segundo documento de trabajo– corresponderá a la interpretación de la obra arquitectónica y urbanística de los centros cívicos, dando cuenta de elementos de visibilidad, estilo y otros.

3. PLANIFICACIÓN, PARADIGMA, RACIONALIZACIÓN DISCIPLINARIA

¿Cuáles son las búsquedas empleadas para el asentamiento de los centros cívicos locales en Santiago? ¿Cómo se materializó la tensión entre forma y política, fundamental para comprender la noción de espacio público / cívico? En esta sección apuntaremos a tres vectores para responder esas interrogantes: el “método científico” (la planificación urbana) que lentamente adquiere un status significativo al interior del aparato estatal; los resultados positivos que del diseño urbano se obtienen y quedan como ejemplos a seguir (el paradigma); y la “idea de proyecto” que irrumpe en esas experiencias y replantea los objetivos y métodos, indicando nuevos caminos o confirmando los ya recorridos (racionalización disciplinaria). Para ello me remitiré a tres momentos: la herencia en el imaginario que queda luego de la intendencia de Vicuña Mackenna, que a su vez articula las respuestas a los desafíos urbanos, la consolidación del Barrio Cívico desde la década de 1930, y las propuestas de centros cívicos del arquitecto Sergio Armstrong (1955).

3.1. Acerca del diseño urbano en Santiago durante el primer tercio del siglo veinte.

Indudablemente, investigar la planificación urbana en Santiago de Chile implica remitirse a la intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna. Sin ánimo de efectuar una descripción exhaustiva, puedo indicar que su labor edilicia significó señalar no sólo los límites internos y externos de la ciudad –junto con la espacialidad e higiene pública y el sistema de vialidad y accesibilidad– sino sobre todo demarcar cuáles eran las herramientas de las que disponía el Estado y las fronteras de acción para ponerlas en práctica¹². En un caso inédito en el Chile decimonónico, fue una figura que desde la intendencia emergió como estadista y hombre público, y cuyos planes influyeron por décadas la actividad edilicia de diseño urbano.

¹² Fernando Pérez Oyarzún y José Rozas Vera, “Cities within the City”, op. cit.

¿Qué ocurrió con el legado de Vicuña Mackenna? Sus obras quedaron como un modelo de planificación en la ciudad, conservándose en la memoria de los alcaldes, intendentes y personajes públicos ligados al tema espacial. Aun más, varios trabajos que Vicuña no concretó, fueron implementados con el curso de los años. Pero ¿cómo se desarrolló el vínculo entre el municipio y la planificación urbana? Y más específicamente, ¿de qué gobierno local estamos hablando si nos remontamos a la primera mitad del siglo veinte? En el Santiago y el Chile de la época, al igual que en países vecinos, la administración local enfrentó dos grandes desafíos. Uno 'proyectual', como es la autonomía o afán descentralizador y otro definitivamente problemático: la falta de recursos económicos derivada de la expansión urbana y demográfica. Hardoy lo indicó así en una notable síntesis del panorama latinoamericano:

“Los municipios acudieron al apoyo del crédito extranjero u otorgaron concesiones de explotación a empresas extranjeras, continuando la práctica que había impulsado la extensión de las redes de agua potable, desagües cloacales, tranvías y electricidad en las décadas anteriores. El crédito externo era también utilizado para financiar a los propietarios la pavimentación de las calles y para construir mercados, edificios para la asistencia pública, edificios municipales y hospitales municipales. (...) Todos los países se integraron antes o después a estos mecanismos de préstamos directo, concesiones o lanzamientos de bonos en un intento de modernizar la ciudad. Ya era obvio que las ciudades se extendían con mayor rapidez que la capacidad de los gobiernos municipales de extender los servicios más indispensables a los nuevos barrios que se aprobaban e incorporaban anualmente en la periferia de las grandes ciudades. Los municipios gozaban de una autonomía que nunca han recuperado, pero sus ingresos genuinos eran limitados, en parte debido a la carencia de mecanismos ágiles de actualización y recolección de los impuestos a los predios. Aún no habían sido establecidas las grandes agencias autónomas de los gobiernos centrales que a partir de la Segunda Guerra Mundial asumirían, bien o mal, la construcción y administración de los servicios públicos esenciales. Como consecuencia, y debido a la acumulación de sus deudas, muchos municipios entraron en una situación financiera crítica”¹³.

¹³ Jorge Enrique Hardoy, “Teorías y prácticas urbanísticas en Europa entre 1850 y 1930”, op. cit., p. 120.

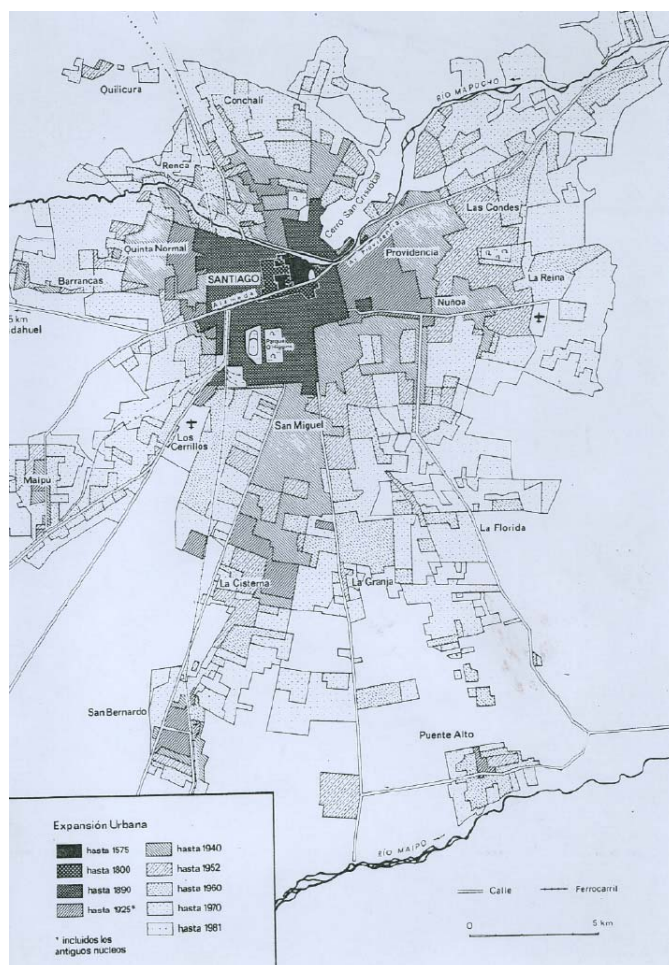


Figura N° 1: Expansión Urbana del Gran Santiago (1575-1981)

Jürgen Bähr y Günter Mertins, "Desarrollo poblacional en el Gran Santiago entre 1970 y 1982", en *Revista de Geografía Norte Grande*, 12, 1985, p. 15.

El desatado crecimiento urbano mencionado por Hardoy puede aplicarse perfectamente al caso santiaguino. La figura N° 1 muestra cómo entre 1890 y 1925 ese aumento fue casi tan elevado como en los cien años anteriores, especialmente en Providencia, Quinta Normal, La Cisterna, San Bernardo y La Chimba. Para 1940, el fenómeno se había extendido sobre todo por San Miguel, Recoleta, Independencia, Ñuñoa, Santiago suroriente, y las mismas comunas de Providencia y Quinta Normal. Es decir, en esos años el perímetro contemplado por Vicuña Mackenna en la década de 1870 había sido totalmente desbordado. Como se aprecia, esto ocurrió sobre todo en las comunas subcentrales que aquí se investigan, esto es Providencia, Ñuñoa, Quinta Normal y San Miguel. La cuestión es cómo las institucionalidades locales y el poder central, esto es, los responsables del diseño urbano, visualizaron el problema. Y, más específicamente, cómo utilizaron los centros cívicos en esa orientación

3.2. El (trans) paradigma: el Barrio Cívico (la década de 1930 y después)

Uno de los principales investigadores sobre el Barrio Cívico, Alberto Gurovich, ha tomado prestado del autor brasileño Jacinto Rodríguez el concepto de “transparadigma”. Con éste pretende “considerar el juego de variables y atributos que fusionan las intervenciones de producción espacial, los significados y cualidades incorporadas, y los comportamientos sociales no intervinientes que actúan en el ámbito multidimensional del proyecto”. ¿Cuál es la definición de “transparadigma”? Aunque Gurovich no lo menciona, es una categoría heredera de la noción de “paradigma” de Thomas Kuhn, aquel factor que “absorbe o impide el cambio durante largos períodos mediante pequeños ‘ajustes’, pero que finalmente se desmorona (...) Es algo que los individuos utilizan para explicar su experiencia, aunque al mismo tiempo configura su pensamiento”¹⁴. Sobre esa base, Jacinto Rodríguez explica su definición de “transparadigma”:

“...en la realidad existen transparadigmas que se metamorfosean o entran en ruptura continuamente, manifestando diferentes aspectos del poder político, unas veces hegemónicos, otras veces subordinados. Sucede que lo que se nos figura como la hegemonía de un poder, revela muchas veces la fase final de ese ‘modelo’, listo a sucumbir en la vorágine de los antagonismos que el mismo poder a generado...”¹⁵

Lo cierto es que la mirada profesional al espacio urbano del poder en Santiago es un proceso que se remonta, por lo menos, a la segunda mitad del siglo XVIII. Durante el primer tercio del siglo veinte el (trans) paradigma se adscribió a las directrices de Vicuña Mackenna, siendo reforzado con una miríada de proyectos y planes. Pero sólo desde 1929, con la contratación del urbanista austriaco Karl Brunner, el tema entra con fuerza en las prioridades de las autoridades de ese entonces. Con la ley 4.828 de 1930 se autorizó su levantamiento y el Barrio Cívico comenzó a tomar forma: arquitectos como Ricardo González Cortés y Josué Smith Solar dejaron obras soberbias en torno al Palacio de la Moneda. El programa, interrumpido al inicio del gobierno democrático de Alessandri Palma (1932-1938), es retomado por Karl Brunner, quien llega a Chile por segunda vez en 1934. Las recomendaciones del austriaco sobre la Plaza de la Constitución (emplazada al norte de la Moneda), son sistematizadas por el arquitecto Eugenio Freitag, quien entrega la versión definitiva. Por otra parte, las indicaciones de Brunner para ancho de calles, volúmenes y fachadas de edificios son revisadas y transformadas en ciertos aspectos por una comisión de arquitectos, donde prevalece la opinión de Carlos Vera Mandujano. Finalmente, para unificar el conjunto se opta por la propuesta de Alfredo Prat Echaurren, partidario del estilo de los *HOF* vieneses: “la opción rectilínea, más simple y sobria”¹⁶.

Es importante recalcar la generosa cantidad de arquitectos y urbanistas que participan en la discusión sobre el diseño del centro cívico del poder ejecutivo. Al respecto, la labor de Brunner merece la atención no sólo por el carácter de sus orientaciones, sino sobre todo

¹⁴ Peter Burke “Relevancia y deficiencias de la historia de las mentalidades”, en P. Burke, *Formas de historia cultural*, Alianza, 2000, p. 224.

¹⁵ Citado por Alberto Gurovich, “La solitaria estrella: en torno a la realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile, 1846-1946”, en *Revista de Urbanismo* N° 7, enero 2003, sin número de página. Disponible en www.revistaurbanismo.uchile.cl

¹⁶ La cita en Alberto Gurovich, “La solitaria estrella”, op. cit. Ver también Fernando Pérez Oyarzún y José Rozas Vera, “Cities within the City”, op. cit., pp. 130-132 y Humberto Eliash y Manuel Moreno. *Arquitectura y Modernidad en Chile/ 1925-1965*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1989, p. 107. Como indican estos últimos, “Se trata en definitiva de un plan que intenta modernizar la estructura urbana pero conservando su trama fundacional en base a manzanas, calles-corredor y plazas”.

porque finalmente éstas fueron en gran medida modificadas. Sin duda, es el momento en que surge en el país, sino un debate, al menos una discusión puntual sobre el espacio urbano en su vertiente pública. Y, simultáneamente, acerca de la arquitectura pública y sus vínculos con las tendencias modernas en boga en Europa y Estados Unidos. De igual manera, llama la atención que después de décadas se haya materializado el levantamiento del Barrio Cívico precisamente durante la administración autoritaria de Ibáñez. Más allá de estas interrogantes, reitero el tema central, cual es que a partir de ese momento se inició en Chile un intercambio de ideas sobre los centros cívicos. Dicho de otro modo, se trata de una racionalización disciplinaria, pero en la que está presente una dialéctica de larga duración: ¿expresión de ciudadanía o de autoridad vigilante y espacio racionalizado?

Ahora bien, como señalé, la edificación del Barrio Cívico estuvo detenida al inicio de la administración de Alessandri Palma, reactivándose a medida que se superaba la crisis económica de 1929. Pero avancemos en el tiempo. 1938 es el año del triunfo del Frente Popular en las elecciones presidenciales, representado por el abogado y profesor radical Pedro Aguirre Cerda. Comunistas, radicales y socialistas apostaron por la vía del centralismo democrático para generar un proyecto de país cuyo fundamento era el papel protagónico del estado en las distintas esferas. Se trataba del “estado desarrollista”, que no podía sino menoscabar la lógica descentralizadora del gobierno local. La imagen del nuevo presidente en un balcón del Palacio de La Moneda, con sus seguidores intentando subir para estrechar su mano y entregarle una bandera chilena, dice mucho acerca de las expectativas que se centraron en Aguirre Cerda. La propia intención del fotógrafo -y de quienes difundieron su imagen- nos habla de la idea, o incluso, del objetivo del Frente y la mayoría de la sociedad civil: La Moneda es el poder; ergo, la política debe pasar antes que nada por ella. Se trata del presidente popular cercano a la gente, quien desde el Palacio solo quiere “gobernar” para “educar”. ¿Qué ejemplo más claro de un “estilo democrático” de gobierno que un líder cercano y afectuoso con el pueblo, desde la arquitectura del poder ejecutivo, desde la visibilidad del centralismo¹⁷?

¹⁷ Sobre el “estilo democrático” a través de las fotografías e imágenes, Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Crítica, Barcelona, 2001, pp. 89-90.



Figura N° 2. Pedro Aguirre Cerda y sus partidarios en un balcón del Palacio de la Moneda (1938).
Los 100 eventos de la historia de Chile, Las Últimas Noticias & Editorial Los Andes, Santiago, 2004, p. 143.

Sin embargo, el hecho que todas las miradas se fijaran en el centro cívico del poder ejecutivo llevó a un virtual olvido de aquellos subcentrales y periféricos. Documentos, escritos especializados de prensa y artículos informativos describieron y analizaron el espacio del centralismo político, en desmedro de centros cívicos comunales que pasaron desapercibidos para la opinión pública. Siguiendo a Gabriel Salazar, este aspecto tiene motivaciones más profundas que el vector del (trans) paradigma en el diseño urbano. Es uno de los resultados del ajuste o reestructuración en el sistema de poder:

“Después de 1932 y sobre todo después de 1938, por contraste, influyó la tendencia de los partidos de centro y de izquierda -que monopolizaron la mayoría electoral y la conducción del movimiento popular- a afianzar el viejo centralismo político, o bien incentivando el reivindicacionismo social frente al Estado, o bien transformando el Estado en un Estado-Empresario y Social-Benefactor. Esta tendencia fortaleció la asociatividad partidario-militante al costo de erosionar y desintegrar progresivamente la asociatividad mancomunal, estrictamente ciudadana. Como es lógico, este nuevo cuadro asociativo (‘populista’) incubó un régimen municipal tan débil y marginal como era la concepción de ‘ciudadano’ que lo sostenía. En consecuencia, después de 1930 las leyes municipales del

‘democratizado’ Estado chileno no hicieron más que abrir generosos espacios para la consolidación del nuevo centralismo estatista, despojando a los municipios de toda autonomía y de todas sus atribuciones históricas (las políticas de salud, educación, desarrollo productivo y aun de policía local pasaron a otras tantas Direcciones Generales del Estado central) [...] Lo anterior explica que, después de 1930, mientras el movimiento popular tendía a negociar, interlocutar y / o luchar en relación directa y proporcional a la lógica política del poder central, el movimiento de alcaldes y regidores continuara buscando diversas fórmulas de asociatividad corporativa y resucitando, una y otra vez, su viejo discurso autonomista...¹⁸”.

3.3. “Centro Cívico Urbano” y “Centro Cívico comunal”: análisis y propuesta de Armstrong (1955)

En Octubre de 1958, la Universidad de Chile editó un conjunto de estudios sobre la capital escritos entre 1955 y 1957, desde perspectivas como el desarrollo económico, el sistema de transporte y, quizás por primera vez, los centros cívicos. El arquitecto de la Dirección de Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas, Sergio Armstrong, centró su trabajo - redactado en noviembre de 1955- en cuatro comunas: Quinta Normal, Ñuñoa, Providencia y San Miguel. Su motivación para excluir la inmensa comuna de Santiago fue precisamente para apreciar las dificultades y desafíos de los centros cívicos subcentrales. Para ello, su metodología abordó tres líneas: los factores que en parte eran ‘exógenos’ y servían como antecedentes, la estructura de los centros cívicos y el rol de las autoridades centrales y comunales en el tema.

En cuanto a lo primero, dividió su explicación en tres puntos: 1) la expansión urbana de la capital, 2) el origen de las comunas y 3) la dialéctica centralización/descentralización. ¿Qué dijo de este último elemento?

“Desde su origen hasta unos 10 o 12 años, las comunas han desarrollado una vida lánguida, deficiente [...] el factor más decisivo es la ‘falta de un equipamiento comunal que retenga en las comunas a sus habitantes’ o en otros términos, ‘falta de conciencia comunal y madurez cívica para solucionar los problemas locales’, entre estos el trabajo y las compras dentro de la comuna (relación de las poblaciones obreras con las industrias y comercio especializado). Hasta ahora todos los habitantes del Gran Santiago han dependido enteramente del centro de Santiago, ya sea en lo comercial, actividades diarias, trámites administrativos, etc.”¹⁹

En otras palabras, el arquitecto vio el centro santiaguino primero como lugar de servicios y comercio y secundariamente como espacio de residencia. La figura n° 1, si bien no muestra el despoblamiento del centro, sí permite apreciar que para 1952 la capital había crecido especialmente hacia La Cisterna, Ñuñoa y el barrio alto (Las Condes y Vitacura), en desmedro del ‘Santiago antiguo’. Ahora bien, la concentración de servicios en el centro capitalino era un fenómeno urbano en auge desde la década del treinta, pero que no había sido estudiado ni sistematizado por las autoridades. Por otro lado, la expansión hacia otras comunas no había traído consigo un equivalente en cuanto a la

¹⁸ Gabriel Salazar, “El Municipio Cercenado”, op. cit., pp. 15-16.

¹⁹ Sergio Armstrong, “Centros Cívicos”, en Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, *Seminario del Gran Santiago*, Santiago, 1958. (Segunda etapa del Seminario del Gran Santiago).

descentralización. De esta manera, Armstrong vislumbraba desde una perspectiva espacial y no estrictamente política, los efectos de la escasa autonomía municipal.

Una vez revisados los antecedentes, el arquitecto organizó su informe sobre los centros cívicos de la siguiente manera:

- las “etapas por las cuales pasa actualmente una agrupación comercial primaria hasta constituir un centro cívico y comercial comunal, en el Gran Santiago”;
- la “estructura teórica de un centro cívico comunal”;
- los “defectos de los actuales centros cívicos”;
- la “estructura teórica del centro cívico urbano” (“lo que actualmente llamamos ‘El Centro de Santiago’”);
- “la vida propia comunal: primera etapa hacia la delimitación orgánica de las comunas”;
- la “necesidad de una labor conjunta de las instituciones interesadas”; y, por último,
- el “papel de planeamiento del MOP, en relación con los centros cívicos”.

El primer punto distingue entre una fase primaria, donde el centro cívico no es tal, sino un centro comercial que sólo influye en un vecindario a partir de pequeños servicios (básicamente almacenes y bazares). Una segunda etapa corresponde a su extensión a todo un barrio, y una tercera a su formación efectiva como centro cívico y “centro comercial de lujo”. A juicio del autor, ejemplos de esto último serían, para 1955, las comunas de Providencia y Ñuñoa²⁰.

²⁰ Idem, pp. 281-282.

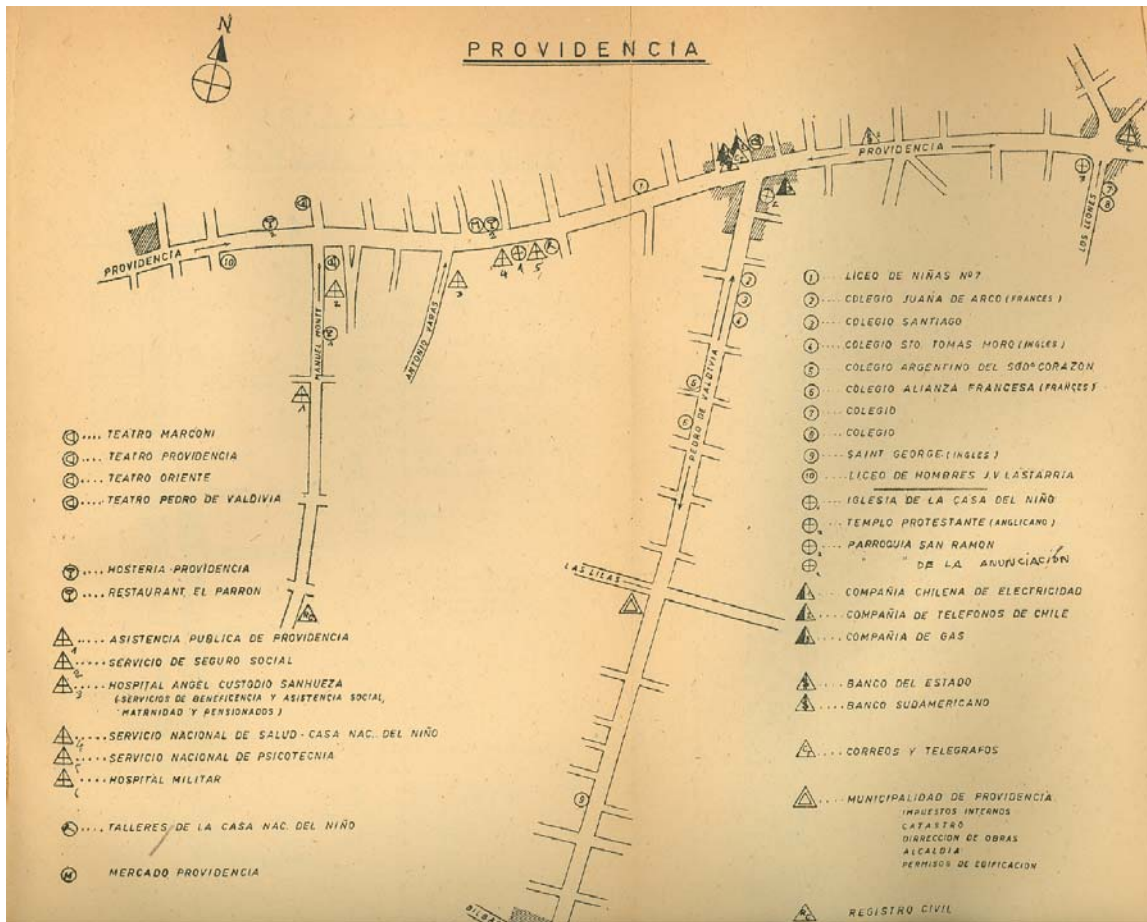


Figura N° 3: Centro cívico y comercial de la comuna de Providencia. Sergio Armstrong, "Centros Cívicos", op. cit, sin número de página.

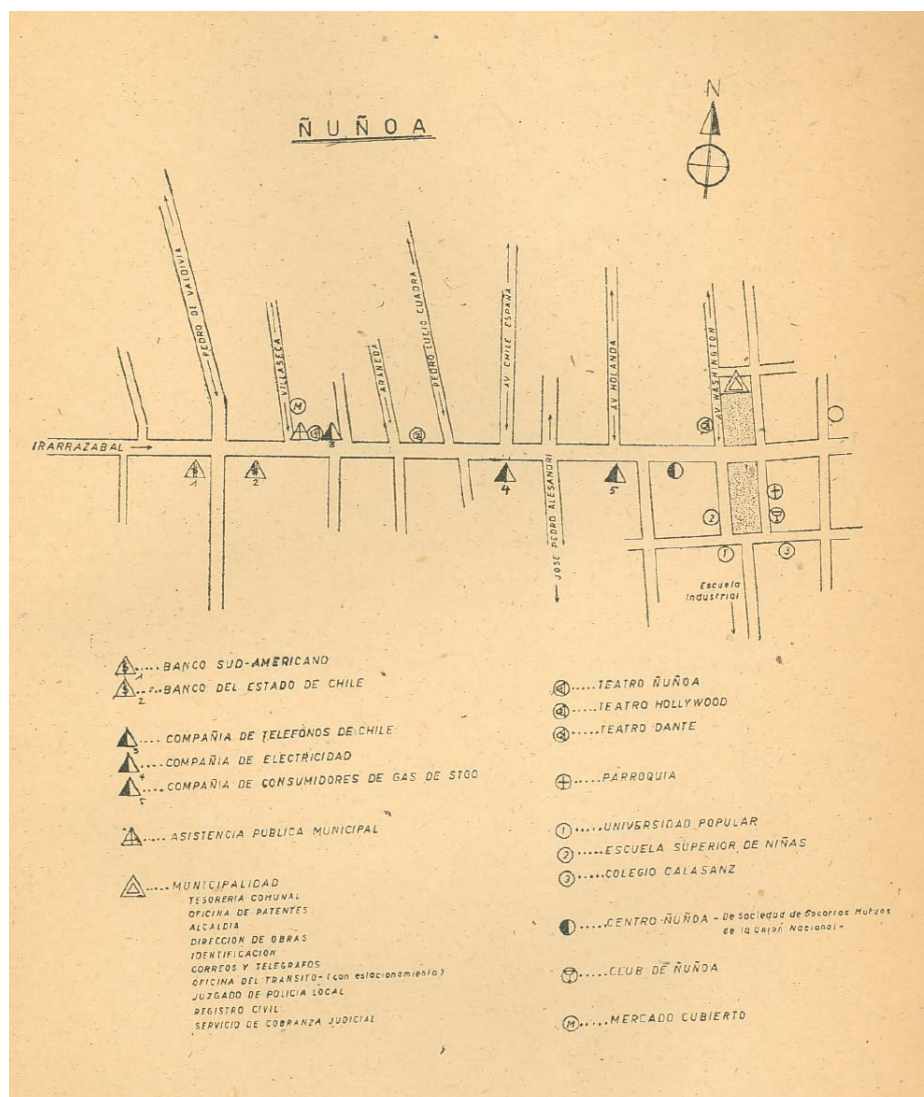


Figura N° 4: Centro cívico y comercial de la comuna de Ñuñoa. Sergio Armstrong, "Centros Cívicos", op. cit, sin número de página.

Respecto a la "estructura teórica de un centro cívico comunal", análisis propio del funcionalismo de la época, Armstrong ofrece una extensa definición que resulta útil para comprender cómo las autoridades se acercaban a la cuestión:

"El Centro Cívico ideal es un conjunto de edificios administrativos, comerciales, culturales, sociales y asistenciales que agrupados o distribuidos en el área central de la población traducen la madurez cívica de sus habitantes y les permiten desarrollar una vida propia."

Aplicando este concepto de Centro Cívico a las comunas, le da a los edificios que lo componen, funciones más amplias y variadas.

El programa de estos centros variará de acuerdo con la población, standard de vida y actividades características de las comunas, llegando a ser el reflejo fiel del modo de ser de sus habitantes.

Los edificios básicos que deben aparecer en todas las comunas son:

- 1. Municipalidad;*
 - 2. Correo y telégrafo comunal;*
 - 3. Registro civil, identificación, inscripción electoral;*
 - 4. Comisaría y juzgado de policía local;*
 - 5. Centro de salud comunal;*
 - 6. Club social y auditorio, y*
 - 7. Mercado cubierto.*
- [...]*

La ubicación del Centro Cívico ideal antes descrito, debe ser entre vías importantes de circulación intercomunal o próximo a ellas e inmediato a los Centros Comerciales; ocupando un área que destine la mayor parte de su superficie a los peatones, separando a éstos de los vehículos, que deben tener un circuito aparte.²¹

Creo importante destacar, a partir de la concepción funcionalista de la planificación urbana, la cuestión de un ideal de centro cívico, capaz de modelar las virtudes ciudadanas. Para ello era indispensable que el gobierno local ampliara sus dependencias, o mejor, que hubiera una apropiación del espacio por parte de la administración municipal.

A su vez, comparando entre el ideal y lo construido, el arquitecto indicó que el principal defecto de los centros cívicos analizados era su extensa distribución lineal, en paralelo a las avenidas de mayor tráfico comunal. Esto, que implicaba una pésima conectividad entre los edificios públicos, era simultáneamente un doble problema para el habitante. Por una parte, como conductor de vehículo, no contaba con estacionamiento. Por otra, como ciudadano, al no contar con un área de reunión cómoda (plaza o ágora), debía cruzar las calles una y otra vez. Aun más, señaló que los centros cívicos investigados ni siquiera tenían “áreas anteriores a edificios que tienen un carácter representativo o que producen aglomeraciones”²². Esta afirmación, si bien era fuertemente discutible para el caso de Ñuñoa, cuya Plaza otorgaba otro sentido al centro cívico, tenía plena validez para municipios como Providencia y Quinta Normal. Incluso San Miguel, que tenía un área verde relevante como el Parque El Llano, desmembraba su centro cívico a lo largo de la transitada Gran Avenida.

²¹ Idem, p. 283. Cursivas en el original.

²² Op. cit., p. 283.

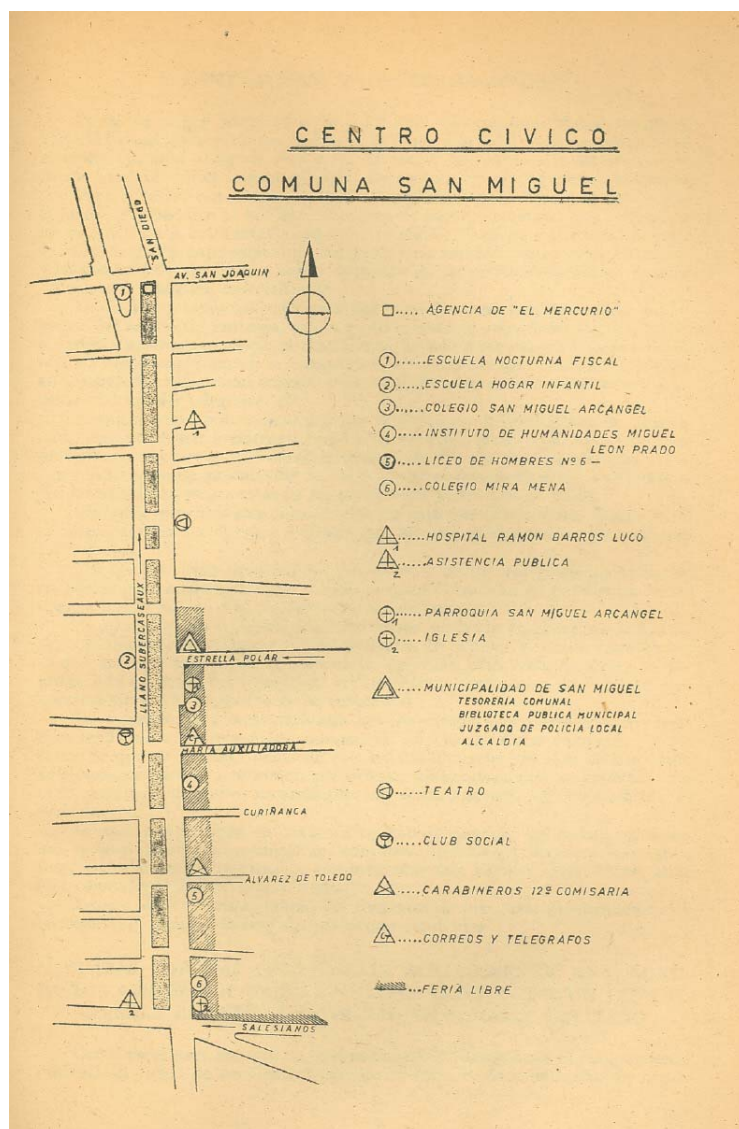


Figura N° 5: Centro cívico y comercial de la comuna de San Miguel. Sergio Armstrong, "Centros Cívicos", op. cit, sin número de página.

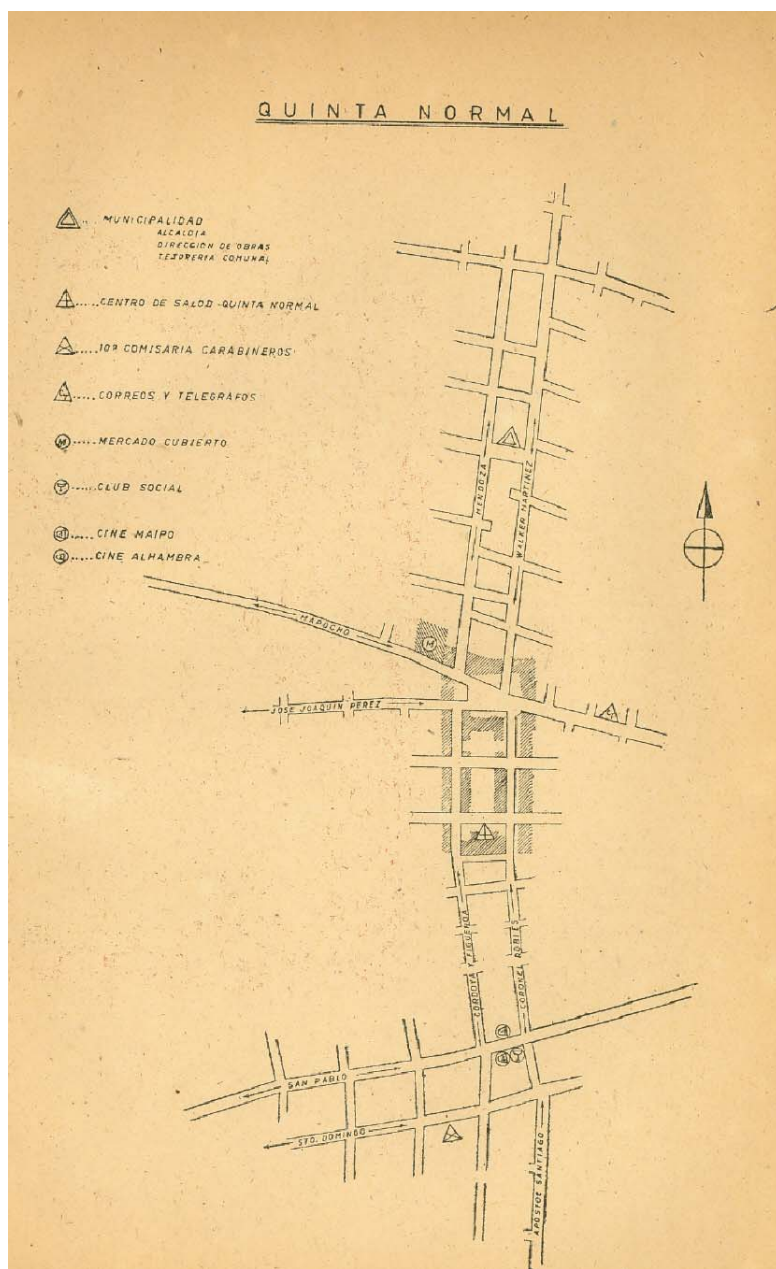


Figura N° 6: Centro cívico y comercial de la comuna de Quinta Normal. Sergio Armstrong, "Centros Cívicos", op. cit, sin número de página.

En cuanto a la "estructura teórica del centro cívico urbano", el funcionario público acotó este concepto al centro de Santiago, señalando las contribuciones que podía hacer a las restantes comunas. Reconoció la necesidad de contar con un centro urbano pujante, donde se instalaran las sedes centrales de las instituciones y empresas, pero que no concentrara todas las actividades. Así, los habitantes de las comunas necesitarían ir sólo semanal, quincenal o mensualmente al "centro cívico urbano".

El siguiente apartado trató acerca de "la vida propia comunal". En él, Armstrong indicó que muchas comunas habían surgido por decisiones arbitrarias, sin un criterio territorial

coherente. Un adecuado equipamiento constituía la base de la autonomía local, pero en ocasiones ello no era suficiente. La causa era el antiguo y execrado centralismo, que llevaba a que la comuna de Santiago administrara sectores distantes, como Conchalí.

Ahora bien, al revisar el rol de la municipalidad y el gobierno central, Armstrong habló de la tarea conjunta entre las instituciones públicas y privadas. Y aunque admitió los avances en la instalación de sucursales en las comunas, expresó que se estaba *“haciendo en forma aislada sin un plan de conjunto que coordine los planes particulares”*²³.

Para finalizar, el arquitecto propuso tres líneas de trabajo a seguir por el MOP. Estas eran:

- a) Elaborar un “Plano Intercomunal” en conjunto con los municipios, donde el sistema vial debía ser prioridad.
- b) Coordinar el diseño e instalación de la administración local y los privados en los centros cívicos.
- c) Entregar bases jurídicas para iniciar un debate legislativo en torno el equipamiento comunal.

¿Qué reflexiones breves pueden desprenderse del estudio de Armstrong? En primer lugar, el trabajo está enmarcado en lo que podríamos calificar de ‘anteproyecto’ para el Plan Intercomunal de 1960. Los “Seminarios del Gran Santiago” sirvieron tanto para la racionalización urbanística como para el planteamiento de problemas públicos -antes considerados privados- que requerían políticas públicas. Una segunda reflexión es que el documento del arquitecto del MOP considera numerosos aspectos que hasta entonces sólo se habían postulado de manera individual, sin conectarlos en torno a una problemática común. Con justa razón, el arquitecto da por hecho que el centro de Santiago ya estaba constituido y la mirada debía extenderse hacia otros polos comunitarios. A partir de esa premisa, el autor hace un análisis sumamente crítico de los gobiernos locales y su espacialidad. Es una visión novedosa del para entonces histórico discurso centralización/descentralización, centrándose en el espacio cívico como modelador de ciudadanía.

4. CONCLUSIONES

Los tres momentos que he seleccionado sobre los centros cívicos subcentrales de Santiago intentan, de diferentes maneras, comprender cómo su dinámica arquitectónico-urbanística se desenvuelve en la disyuntiva centralización/descentralización. En este sentido, recorrer algunos de los discursos y las omisiones en torno a ellos posibilita apreciar al poder ejecutivo como eje de la política nacional, gracias a un sistema político históricamente proclive al presidencialismo. Como contraparte, los gobiernos locales han llevado una “historia de movimientos desmemoriados” (G. Salazar) que les ha restado eficacia y argumentos a sus demandas autonómicas, especialmente desde la década de 1930. Lógicamente, ello también ha repercutido en cómo los municipios habitan el espacio urbano.

Ahora bien, si esto significa pensar en los centros cívicos desde la política, la “historia cultural urbana” los analiza desde la materialidad construida por las formas culturales de una sociedad, ampliando así la variable estrictamente ligada al sistema de poder. En esa

²³ Op. cit., p. 285.

perspectiva incluyo los tres momentos que sirven de base a este documento, los que puedo resumir -con los riesgos y limitaciones que implica todo reduccionismo- en breves conceptos: planificación urbana, paradigma y racionalización disciplinaria.

Al hablar del legado de Vicuña Mackenna, he propuesto realzar su función de intendente en el espacio urbano. ¿Qué significa esto exactamente? Que por primera vez un edil dejó una huella profunda en las formas de planificar la ciudad. Es cierto que Vicuña no fijó su atención en los centros cívicos, ya que en esa época prácticamente todo el radio urbano de la capital estaba comprendido dentro de la comuna de Santiago, y por ende, sólo existía un espacio del poder político: el Palacio de la Moneda. Sin embargo, en esos momentos era necesario aclarar un factor fundacional, como eran los límites territoriales y simbólicos de la urbe y los dispositivos estatales (en este caso específicamente intendenciales) disponibles para delimitar la ciudad.

Frente a ese horizonte de posibilidades abierto por Vicuña Mackenna surgieron los primeros y tímidos proyectos urbanos que podría calificar como primigenias planificaciones para Santiago. No obstante, en ellos los municipios serían un actor ausente o de muy limitada capacidad de acción. Efectivamente, pese a sus objetivos autonómicos, los gobiernos locales, que surgieron en gran número desde la ley de comuna autónoma de 1891, no pudieron participar en esa incipiente preocupación. Aún para desarrollar sus propios centros cívicos, el principal obstáculo fue la escasez de recursos. Además, las nuevas comunas debían afrontar un sostenido crecimiento demográfico y las nefastas consecuencias de ello en la infraestructura local. De esta forma, durante el lapso 1900-1930 los centros cívicos de las comunas subcentrales capitalinas no sólo quedaron en un segundo plano, sino también mostraron la ausencia de una tradición de diseño cívico.

Es en esa coyuntura donde apareció el urbanista austriaco Karl Brunner. Como podía suponerse en un sistema de poder presidencialista, Brunner centró su trabajo en la Moneda y su entorno. Más allá de ubicarse arquitectónica y urbanísticamente en el lado opuesto de Le Corbusier y el CIAM, creo relevante destacar la visibilidad que Brunner pretende entregar a dicho centro cívico. Desde luego, este emerge como un paradigma en el desarrollo urbano de Santiago, con un imponente edificio (Palacio de la Moneda) ubicado frente a una vía de gran circulación (la Alameda). Pese a las transformaciones del proyecto original, el Barrio Cívico mantuvo esa orientación global, como se aprecia en los proyectos de los arquitectos chilenos que continuaron el trabajo. En otras palabras, se trata de la visibilidad del centralismo y del respaldo arquitectónico-urbano al presidencialismo como forma de gobernar el estado.

Cuando en 1955 el arquitecto Sergio Armstrong redactó su trabajo sobre los centros cívicos del Gran Santiago, el Barrio Cívico ya estaba constituido. La mirada del funcionario público se orientó, entonces, hacia las comunas subcentrales, donde los centros cívicos aparecían como un detalle o un mero núcleo de burocracia municipal. Pero, a diferencia de lo ocurrido ochenta años antes, no fue la intendencia la encargada de visualizar la ciudad: es el turno del Ministerio de Obras Públicas, organismo al que pertenecía Armstrong. Desde luego, los tiempos habían cambiado y el arquitecto no tenía la gravitación de un intendente decimonónico. En consecuencia, su análisis y sus propuestas son útiles, para mis efectos, más como ideas de planificación que como decisiones finalmente llevadas a cabo.

Como lo habían reclamado por décadas los gobiernos locales, el funcionario del MOP vio en el excesivo crecimiento de la capital un elemento negativo, pero criticó especialmente la dependencia de las comunas -comercial, administrativa y recreacionalmente- respecto del centro de Santiago. De hecho, sólo Ñuñoa contaba con un espacio cívico consolidado y visible, además de núcleos comerciales. Providencia, a su vez, no destacaba por su centro cívico, sino por tener un “centro comercial de lujo”. Es decir, Armstrong contempló desde el centralismo las consecuencias nocivas de la escasa autonomía municipal. Las soluciones propuestas eran acordes a su contexto, receptivo a la modernidad arquitectónica. Por ello el arquitecto planteó la necesidad de un “Centro Cívico ideal”, con determinado emplazamiento y con presencia de edificios administrativos indispensables. La consecuencia esperada era aumentar el civismo de los habitantes y la posibilidad de desarrollar una vida autónoma, no dependiente del centro histórico.

Los motivos por los que esto no había ocurrido los ligó al excesivo centralismo y la escasa planificación. Se comprende entonces su propuesta de confeccionar un “Plano Intercomunal” en conjunto con los municipios, así como discutir el equipamiento y diseño urbano para los edificios de los gobiernos locales y las empresas privadas que se construyeran en los centros cívicos. De esta forma, Armstrong sintetiza más de cincuenta años de búsqueda y ensayos urbanos, de políticas públicas y de diálogos de la arquitectura con la política.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

Sergio Armstrong, “Centros Cívicos”, en Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, *Seminario del Gran Santiago*, Santiago, 1958. (Segunda etapa del Seminario del Gran Santiago).

2. Bibliografía

A) Artículos y documentos de trabajo

Arturo Almandoz, “Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana”, revista electrónica *Perspectivas Urbanas* N° 1, disponible en www.etsav.upc.es/urbpersp

Jürgen Bähr y Günter Mertins, “Desarrollo poblacional en el Gran Santiago entre 1970 y 1982”, en *Revista de Geografía Norte Grande*, 12, 1985.

Peter Burke “Relevancia y deficiencias de la historia de las mentalidades”, en P. Burke, *Formas de historia cultural*, Alianza, 2000.

Reinhard Friedmann y Sergio Micco, *Teoría municipal. Una introducción a los gobiernos locales comparados*, trabajo presentado en el I Curso Internacional de Gestión Municipal y Descentralización, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1994.

Adrián Gorelik, “Ciudad”, en Carlos Altamirano (dir.), *Términos críticos de sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

Patricio Gross, “Santiago de Chile (1925-1990): planificación urbana y modelos políticos”, en *Eure* (Vol. XVII, N° 52/53), Santiago, 1991.

Alberto Gurovich, “La solitaria estrella: en torno a la realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile, 1846-1946”, en *Revista de Urbanismo* N° 7, enero 2003. Disponible en www.revistaurbanismo.uchile.cl

Jorge Enrique Hardoy, “Teorías y prácticas urbanísticas en Europa entre 1850 y 1930. Su traslado a América Latina”, en J.E. Hardoy y R.M. Morse (comps.), *Repensando la ciudad de América Latina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.

Los 100 eventos de la historia de Chile, Las Últimas Noticias & Editorial Los Andes, Santiago, 2004.

José Luis Oyón, “Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950”, en *Perspectivas Urbanas* N° 2. Disponible en www.etsav.upc.es/urbpersp.

Fernando Pérez Oyarzún y José Rozas Vera, "Cities within the City: Urban and Architectural Transfers in Santiago de Chile, 1840-1940", en Arturo Almandoz (ed.), *Planning Latin America's capital cities, 1850-1950*, Routledge, London, 2002.

Gabriel Salazar, "El Municipio Cercenado'. (La lucha por la autonomía de la asociación municipal en Chile, 1914-1973)", en Gabriel Salazar y Jorge Benítez (comps.), *Autonomía, espacio y gestión. El municipio cercenado*, Lom & Universidad Arcis, Santiago, 1998.

Rodrigo Salcedo, "El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno", en *Eure* (Vol. XXVII, N° 84), Santiago, septiembre 2002.

B) Libros

Arturo Almandoz, (ed.), *Planning Latin America's capital cities, 1850-1950*, London, Routledge, 2002.

Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Crítica, Barcelona, 2001.

Humberto Eliash y Manuel Moreno. *Arquitectura y Modernidad en Chile/ 1925-1965*. Universidad Católica de Chile. Santiago, 1989.

Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, La Ciudad, Santiago, 1981.

Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1888-1936*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1998.

Jurgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Gili, Barcelona, 1991.

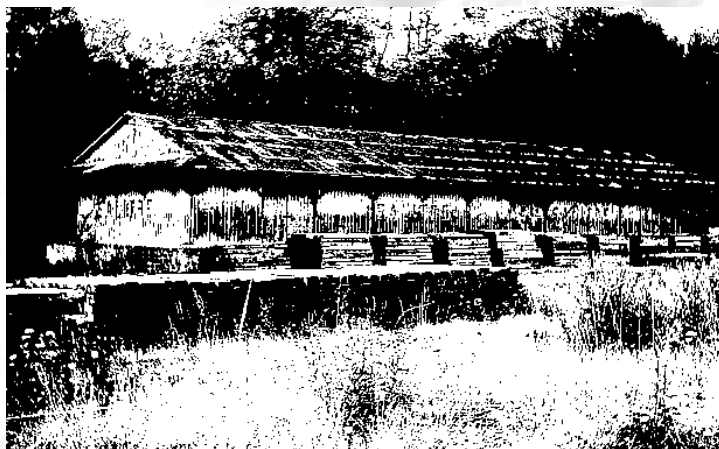
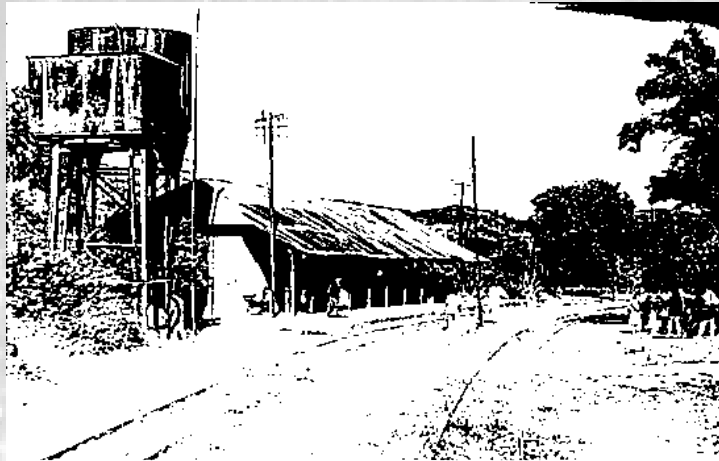
José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. SigloXXI editores, Buenos Aires, 2001. (Original: 1976)

Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*, Lom, Santiago, 1998.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

ARQUITECTURA Y POESÍA LÁRICA EN CHILE **Una resignificación del patrimonio** **arquitectónico provincial. Parte II.**

CLAUDIO MENA O./ JUAN CARLOS VERA. V¹



*Ciudad, ciudad, tras una lucha salvaje
nos has bautizado como carroña y deshecho.*
Serguéi Esenin, Novenario

*En el fondo de toda lejanía se alza tu casa**
Hermann Broch

*** (Epígrafe de *Crónicas de un forastero*; Jorge Teillier)**

RESUMEN:

En busca de una forma más humana de habitar se examina la relación entre Arquitectura y Poesía. Los objetivos de investigación se enlazan con la cosmovisión de la poesía "lárca" como conjunto de posibilidades que se vincula con el pensamiento de autores como Ruskin, Bachelart, Muntagnola y otros, sobre el sentido de "lugar" y el "tiempo". El compromiso con la memoria de los "paternos lares" pone en juego valores conformados por el paisaje del lugar y la cultura local. Constituye así atmósferas con poder de dar espesor al sentido del lenguaje corriente y a la vida cotidiana. La proyectación arquitectónica puede encontrar en estas atmósferas elementos de verdad identitaria. Con ellas pueden trazarse también rutas privilegiadas para la valoración del patrimonio arquitectónico provincial.

ABSTRACT:

The relation between poetry and architecture is examined in search of a more humane way of inhabit. The research objectives are connected with the "lárca" poetry world perception as a set of possibilities linked with the thinking of authors like Ruskin, Bachelart, Muntagnola and others related to the sense of "place" and "time". The commitment with the memory of the "paternal lares" put values constituted by the place landscape and local culture at stake.

This way it makes up atmospheres with the power of giving depth to the common language sense and daily life. Architectural design can find elements of identity and truth within this atmospheres. It is also possible to sketch privileged ways to appreciate provincial architectural heritage.

TEMARIO

- 1.5. Presencia lárca en la ciudad (vestigios del capitalismo industrial y post-industrial)
- 2. Espacio mítico y elaboración de sentido.**
- 3. Lenguaje de patrones poéticos**
- 4. Metodología, selección y nota a la interpretación de los textos**
 - 4.1. Esquema territorial
 - a) La ciudad
 - b) El ferrocarril
 - c) La provincia
 - 4.2. Patrones poéticos de acontecimiento en el texto lárco
 - a) Ritos de la cotidianeidad
 - b) Presencia ancestral (concesión con la muerte)
 - c) El ánima de las cosas
 - d) La sobrenaturalidad
 - e) El viaje
 - 4.3. Patrones poético-espaciales en el texto lárco
 - Escala habitacional
 - a) La secreta casa

- b) La casa vacía
- c) La casa sin luz
- Escala Provincial
- a) El árbol en la configuración del paisaje
- b) Los senderos
- c) Los cercos y otros límites
- d) Los puentes
- e) La plaza de la aldea (espacio público)
- 4.4. Conclusión
- 5. Bibliografía**

1.5 Presencia lárca en la ciudad

La producción del espacio en la ciudad desde la década del '20 obedece principalmente a requerimientos político-instrumentales de multiplicación de fuerza de trabajo al servicio del desarrollo industrial a partir del modelo Fordista – Keynesiano. El avance capitalista comienza a definir una expresión espacial en la ciudad de acuerdo a las políticas sociales, constituyendo una proliferante maquinaria de producción de vivienda social que asegure bienestar y control de la población proletaria¹. Los grandes focos de desarrollo industrial no fueron del todo permanentes, la especulación económica del modelo post-fordista determinó nuevas perspectivas de inversión trasladando el capital en busca de mayor rentabilidad dentro de la misma ciudad, dejando en el camino, no tan sólo una dinámica urbana particular, sino también su propia materialización espacial, es el caso de los barrios industriales que a partir de nuevas perspectivas del capital quedaron desprovistas de la oferta laboral que constituía la razón de ser del mismo barrio, así también, barrios comerciales que producto de desiguales competencias con los focos comerciales modernos de las grandes multinacionales experimentan un progresivo deterioro, constituyéndose en alternativas de comercio marginal. Estas anomalías que se presentan en la condición de la ciudad respecto a situaciones que enmarcan un escenario urbano en constante mutación nos remite a una imagen de ciudad que no prevalece en el tiempo y que a través de sus vestigios manifiesta una vitalidad perdida que habla de una época y de acontecimientos que no son del todo posibles de recrear. Sólo es probable construir una descripción de los elementos que la configuran a través de la memoria y de los actos que muchos experimentaron, que, por lo demás, dan cuenta de una imagen mítica en la propia ciudad. La poesía lárca no es indiferente a este fenómeno urbano y lo describe abiertamente desde la mirada cronista de la experiencia del lugar. En el poema *"Letra de Tango"*² Jorge Teillier compara la ciudad a una gran rosa oxidada que bien puede interpretarse como una metáfora de capas-pétalos urbanas en constante sobreposición. Aludiendo a la idea de sobreposición de ciudades en el espacio urbano de las grandes ciudades:

*"La lluvia hace crecer la ciudad
como una gran rosa oxidada.
La ciudad es más grande y desierta
después que junto a las empalizadas del Barrio Estación
los padres huyen con sus hijos vestidos de marineros.*

¹ Raposo, Alfonso "El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena; Avance capitalista y desarrollo urbano"; Boletín del INVI, FAU, Universidad de Chile N° 41.

² Teillier, Jorge; Muertes y Maravillas; Letras de América Ed Universitaria; 1971.

*Globos sin dueños van por los tejados
y las costureras dejan de pedalear en sus máquinas.*

(En este último verso es posible interpretar el fin de la industria textil de barrios como Yarur- Sumar que guardan esta condición espacio- temporal en Santiago)

*...mientras huellas de amores que nunca tuve
aparece en mi corazón
como en la ciudad los rieles de los tranvías
que dejaron hace tanto tiempo de pasar."*

(Todavía es posible ver en las calles de Santiago antiguo los rieles de los tranvías semi- descubiertos a través del asfalto)

La presencia lárca ya no se circunscribe a un contexto necesariamente rural, ni provinciano, sino más bien a todo lugar que constituya una manifiesta relación espacio- temporal en términos de una configuración mítica. Si bien el poeta lárca huye de la ciudad en respuesta a su función modernizante, a la vez busca en ella elementos que permitan desentrañar una imagen poética a través de la nostalgia. Aunque haremos hincapié en su manifestación provinciana no podemos dejar de señalar el ámbito citadino de la cosmovisión lárca y su expresión a partir de los vestigios del capitalismo en la composición urbana.



Yarur Sumar, icono de la industria textil, hoy en desuso.



Tranvías de Santiago en la Estación Central.

2. ESPACIO MÍTICO Y ELABORACIÓN DE SENTIDO.

Ya hemos desarrollado la relación entre poesía lárca y la configuración de un espacio mítico, el cual no identificamos aún en la praxis de la proyectación arquitectónica. Para entender el universo el ser humano ha requerido una sucesión generacional de la cultura a través de los distintos descubrimientos e invenciones, también ha solicitado una explicación "provisoria" de los fenómenos donde la ciencia no logra abrirse paso, de modo que el mito se transforma en su origen en el primer conocimiento del hombre acerca de si

mismo y de su entorno. Según Gusdorf se hizo necesaria una concreción material de estas primeras nociones del universo y tienen una referencia antropológica: *“El espacio mítico aparece, pues, como estilización de lo sagrado, evocación del mundo según las exigencias fundamentales de esta primera afirmación de la realidad humana.”* Añade: *“Por eso es que el paisaje está mucho más suscitado desde dentro que desde fuera. Es forma de expansión y no el conocimiento objetivo de una realidad dada, de la cual se esforzaría por reproducir el contenido literal (...) En el origen se afirma el dinamismo del tótem, el cual proyectándose de ascendientes a descendientes, asegura la unidad de las generaciones. Tío materno y sobrino, abuelo y nieto, forman así, según el orden mítico de la filiación, el eslabón de una cadena a través de la cuál se repite la encarnación del tótem en su actualidad. La sociedad entera debe su cohesión total al entrecruzamiento de eslabones parecidos que unen los individuos unos a otros según sus parentescos míticos. Pero la unión entre los hombres no se realiza en lo abstracto. Ella debe pisar tierra y enraizarse en el paisaje cuyo sentido ha de revelar al mismo tiempo. La proyección del tótem, según el eje de parentesco, alcanza al hábitat; une en la misma línea a la choza y el altar”*³. Así como el hombre primitivo, el hombre posmoderno erige su arquitectura como tótem de una cosmovisión aún más compleja, de acuerdo a la multiplicidad de la cultura, por tanto la representación semántica se vuelve ininteligible en su composición general, siendo necesario apuntar a lecturas parciales de la significación arquitectónica en la ciudad. No así en la provincia, donde los códigos culturales pugnan por mantenerse intactos a pesar de la invasión cultural del progreso (principalmente a través de los medios de comunicación). Sin embargo es posible identificar a través de las manifestaciones culturales la configuración de un espacio mítico que creemos contiene el sentido de la realidad que se pretenda proyectar, apuntamos a la importancia de discernir entre las manifestaciones culturales aquella que refleje más claramente la identidad local, la cual posee una genealogía exclusiva en las estructuras míticas de la sociedad, volvemos a Gusdorf: *“Hay, pues, originariamente, una coalescencia del hombre y su contorno. Es el hombre el que impone sentido al paisaje; pero a la vez sólo el paisaje asegura la completa realidad del hombre”*

A propósito de la crisis de sentido en las sociedades modernas, Salim Rabí cita en su *“Representación y sentido en arquitectura”*⁴ a los autores Berger y Luckman para plantear dos tipos de estructuras sociales, de las cuales una no sería susceptible a experimentar crisis de sentido, aquella que cuenta con sistema de valores único y de aplicación general, manejada de modo integral desde las instituciones sociales, esquema que se acerca en gran medida a los regímenes totalitarios y religiosos, donde la aplicación de sentido incluye la vida práctica. La segunda estructura social se refiere a las sociedades modernas donde sería imposible hablar de un sistema de valores único y de aplicación general. Este esquema es el que atañe al contexto de nuestra realidad como país. Sin omitir la imposición de sentido por parte de las instituciones sociales es posible asumir valores particulares en un ámbito privado. Sin embargo esta crisis de sentido de las sociedades modernas agudizada por el fenómeno de globalización tan sólo evidencia la pérdida progresiva de identidad local, como sociedad poseedora de una memoria colectiva quizás aún no desentrañada para otorgar sentido a la cultura material, por tanto debiera ser prioridad dilucidar los aspectos culturales ocultos en la imagen mítica, como una búsqueda entrañable de un sentido original, del cual también son responsables las instituciones políticas en cuanto a su recuperación y protección.

³ Gusdorf, Georges. Mito y metafísica. Ed Nova Buenos Aires. 1953, p 54-55.

⁴ Rabí, Salim. Representación y sentido en arquitectura. Revista DU&P. Volumen 1 N°1. Universidad Central.

Respecto al rol del poeta láríco en la creación mítica, reiteramos su fundamental rol como mediador entre la experiencia y elaboración de mito a través de la palabra. Alfonso de Nordenflycht en su estudio sobre la obra de Teillier declara: *"Para Teillier, la poesía entraña lo distinto de lo convencional y alcanza una dimensión en que se la concibe como "creación del mito", de un "espacio y un tiempo que trascienden lo cotidiano, utilizando lo cotidiano". Esto es, como una norma que haría surgir de sí misma un universo de significados que le es propio, configurando una realidad orgánica que será historia verdadera en la medida que establece un vínculo con los elementos formales estables de la experiencia, que permiten una relativa calificación de objetividad."* Y añade: *"Conforme a esta concepción, al poeta le corresponde, ante todo, el rol de preservador del mito. Función originaria y ancestral que lo sitúa como sobreviviente de una antigua edad perdida."*⁵ Asumimos la poesía láríca como fuente generosa de espacio mítico y por ende poseedor de sentido original, en afinidad constante con los acontecimientos y sus envolventes espaciales en el marco de la tradición cotidiana de la experiencia ancestral.

La catedral cristiana se presenta como un ejemplo revelador en relación a una continuidad escalar desde una imagen mítica a la producción de sentido en la arquitectura, donde cada unidad espacial procura una función y una significación coherente con su paradigma teológico, sus implicancias formales varían en el tiempo de acuerdo a como varía también el discurso eclesiástico, por eso vemos en la escolástica un referente a la significación formal en la arquitectura gótica, como una caracterización a la racionalización filosófica de la fe. El Partenón en Atenas, las pirámides en Egipto y América también son ejemplos literales de una recreación mítica, pero sólo hacemos mención de ellas en cuanto aclaren la reverberancia cultural desde la experiencia ancestral a la producción de espacio. En nuestras sociedades modernas parece difuso el espectro mítico, ya que en las grandes esferas de las crecientes ciudades se advierte un predominio a la significación del poder político, económico y religioso, quedando en deriva el amplio espectro de la población que no participa de los círculos del poder y los cuestiona desde una situación de resignación cultural, adaptándose a significaciones que no le pertenecen desde una perspectiva ancestral, cabe mencionar la gran población indígena en las ciudades latinoamericanas que hoy por hoy viven desprovistos de sus códigos culturales originarios. Si no somos capaces de identificar los rasgos que otorgan sentido a la cultura material para hacerla rica en identidad, corremos el riesgo de caer en el sin sentido arquitectónico, por tanto debemos remitirnos a la tradición de la cultura para volver a recrear nuestra genealogía mítica: *"La conciencia mítica tiene necesidad de una representación global de la extensión que ella ocupa. Le es necesario repartir y clasificar en el espacio de la realidad humana en su conjunto, inscribiendo de alguna manera en él la enciclopedia de la comunidad. De allí nace un nuevo espacio, en extensión, de naturaleza cosmológica: el grupo humano descifra en él el sentido integral de su ser en el mundo."*⁶

3. LENGUAJE DE PATRONES POÉTICOS

Para continuar la investigación es necesario dar a conocer la lógica de interpretación de los textos poéticos de la obra de Teillier, y para ello se ahondará en la línea de pensamiento planteada por Christopher Alexander en su *Modo Intemporal de Construir*⁷. Si bien es cierto existe una paradoja en la concepción de una forma constructiva fuera del

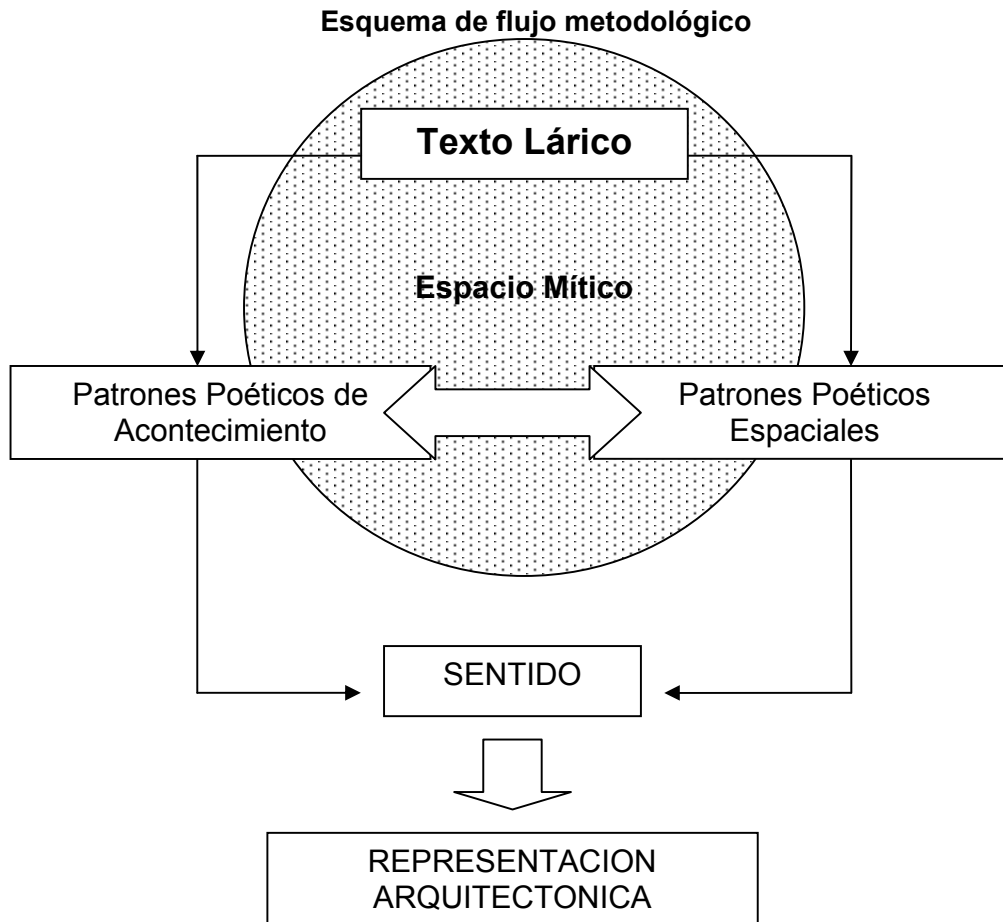
⁵ De Nordenflycht, Alfonso. Crónicas del forastero: Descenso a la profundidad de la memoria. En AA.VV. *El Descenso*. Centro de Estudios Elénicos. UMCE. Colección Itex. Ensayos. Stgo. 1995.

⁶ Gusdorf, Georges. Mito y Metafísica. Ed Nova Buenos Aires. 1953, p 62.

⁷ Alexander, Christopher. El Modo Intemporal de Construir. Versión castellana Ed Gustavo Gili, S.A. 1981.

tiempo, de acuerdo a ciertos patrones heredados a través de la cultura inmediata, no es menos importante su extensión temporal aún cuando estos fuesen inmutables como esquema de patrón. Sin embargo nos remitiremos a la necesidad de una búsqueda fundamental de producción espacial planteada por el autor no sólo para entender su novedoso método de proyectación, sino también para su aplicación en términos instrumentales específicos para la investigación. Alexander basa su trabajo en el lenguaje de patrones, los cuales identifica para resolver requerimientos arquitectónicos apegados lo más idóneamente a la humanización de los espacios y los define con el propósito de identificarlos en edificios y ciudades. Estos patrones se presentan en condiciones de acontecimiento y espacio, de modo que su relación es inminente, tanto como su coherencia en términos de lenguaje. En este sentido son los patrones de acontecimiento los que determinan una respuesta espacial, pero esta, en si misma, también opera en base a su propia condición de patrón. Los patrones de acontecimiento determinan un modo de vida particularmente humano, desde su cotidianeidad hasta sus más complejas variantes, define ya no tan sólo la función en si misma, sino también un componente vital que sólo es posible describir desde un lenguaje de patrón. Las características que configuran un patrón de acontecimiento dan cuenta de la actividad que el sujeto desarrolla y la condición más favorable para que esta se desenvuelva correctamente y en concordancia a un deseo interior. De modo tal que es necesario entender la vida en todas sus manifestaciones humanas (hemos de incluir la variante mítica) para responder adecuadamente a sus requerimientos espaciales. Alexander plantea que las respuestas espaciales también se manifiestan como un lenguaje de patrones en el tiempo, en otros términos, el ser humano a desarrollado metodologías constructivas empíricamente probadas a través de la experiencia de siglos, de manera que hasta el más sencillo aldeano, sin poseer una formación específica, es capaz de erigir su morada en condiciones satisfactorias, apelando únicamente a una repetición (patrón) ligada a su cultura inmediata.

Ya hemos explicado la validez interpretativa del texto lárco respecto a su riqueza en la exposición poética de la vida cotidiana, tanto en la provincia como en los vestigios de la ciudad. Entenderemos entonces el texto poético como una concatenación de patrones de acontecimiento ancestral en un marco distinto al natural, en otras palabras desde una perspectiva *mítica*, tal como anteriormente se expuso. Del mismo modo entendemos el texto poético como un reproductor de patrones espaciales en un marco estrictamente acotado en el paradigma lárco, por lo tanto se constituyen también como patrones desde una representación exclusivamente *mítica*. Haremos hincapié en la identificación de estos patrones en los textos seleccionados para determinar un modelo que fundamente una posterior proyectación arquitectónica basada en el paradigma lárco y además, entender, a través de esta resignificación, la propia arquitectura de la provincia.



4. METODOLOGÍA, SELECCIÓN Y NOTA A LA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS

Nuestra metodología se basa en la interpretación de los textos lárlicos, incluyendo autores ya mencionados, (chilenos y europeos), como autores no mencionados pero que son parte de la corriente lárlica. Haremos mención de los poetas lárlicos citados, como también, otros que aunque no están citados pueden ser útiles para el interés del lector en una personal profundización del tema. La selección de los poemas atañe exclusivamente a aquellos que se refieren al orden de la investigación y a su relación estrecha con la hipótesis, es decir, a la identificación de estructuras míticas en el paradigma lárlico. Se expondrá primeramente desde una escala territorial que nos permita entender el fenómeno urbano, la crítica a la modernidad en el discurso poético y su manifestación en la producción del espacio. En una segunda etapa se interpretarán los textos respecto a sus patrones poéticos de acontecimiento y sus patrones poético-espaciales. Estas interpretaciones serán sustentadas por bibliografía de apoyo cuando se entienda necesario profundizarlas, con el propósito de amarrar (lo mejor posible) la interpretación a un sustrato que nos permita validarla.

4.1. Esquema territorial

Señalamos que el discurso lárlico se plantea en oposición a la ciudad moderna y que existe un eje temporal que conecta esta dualidad espacio temporal representado en los

ramales ferroviarios. Estos tres elementos urbanos de relación territorial convergen para la concreción de un espacio mítico. La ciudad como foco de desarrollo y modernidad, el ferrocarril como puente hacia la provincia detenida en el tiempo y abandonada a partir del ocaso de Ferrocarriles del Estado en el gobierno militar. Planteamos un eje temporal respecto a la experiencia espacial del poeta láríco, quien busca en la memoria y en los vestigios del pasado, el sentido de su creación literaria a partir de la elaboración de estructuras míticas.

La linealidad que se genera en este ejercicio mental alude a la disposición geográfica de Chile que se cruza en un centro que capitaliza el poder político y económico. Podemos hablar de una cruz territorial que conectó el ferrocarril en los sentidos Oriente-Poniente y Norte-Sur en cada región del país. Su mayor extensión en el sentido transversal se dio con el tren que conectó Valparaíso con la ciudad de Buenos Aires a través del trasandino Los Andes-Mendoza, ramal ferroviario que se pretende reacondicionar en el marco del próximo bicentenario.

8



⁸ Fig.1. Esquema territorial.

a) La ciudad

Aunque ya nos referimos a la presencia lárca en la ciudad, complementaremos lo expuesto, con dos poemas lárca de distinta condición generacional.

Georg Trakl

A los Enmudecidos

*Ah, la locura de la gran ciudad cuando al anochecer,
junto a los negros muros, se levantan los árboles deformes
y a través de la máscara de plata se asoma el genio del mal;
la luz con látigos que atraen ahuyenta pétrea noche.
Oh, el hundido repique de las campanas del crepúsculo.*

*Ramera que entre escalofríos alumbra una criatura
muerta. La ira de Dios con rabia azota la frente de los poseídos,
epidemia purpúrea, hambre que rompe verdes ojos.
Ah, la odiosa carcajada del oro.*

*Pero una humanidad más silenciosa sangra en oscura cueva
forjando con metales duros el rostro redentor.*

Jorge Teillier

Tratan de despertar (fragmento)

*Acompáñennos,
porque aunque los días de la ciudad
sean espejos que sólo pueden reflejar
nuestros rostros destruidos,
porque aunque confiamos nuestras palabras
a quienes decían amarnos
sin saber que sólo los niños y los gatos
podrían comprendernos,
sin saber que sólo los pájaros y los girasoles
no nos traicionarían nunca,
aún escuchamos el llamado de los rieles
que zumban en el medio día del verano en que abandonamos la aldea,
y en sueños nos reunimos para caminar
hacia el País de Nunca Jamás
por senderos retorcidos iluminados
sólo por las candelillas y los ojos encandilados de las liebres.*

Presentamos dos poemas de autores en distintas situaciones históricas. Georg Trakl desde una perspectiva europea describe la condición de la ciudad industrial envilecida por la ambición de fortuna, destacando su condición maligna en la imagen de los desposeídos, quienes no forman parte del progreso pero que si parasitan de los desechos de la ciudad. Culmina con una esperanza de humanidad alejada de los visibles monumentos del progreso industrial, a través de una nueva generación que se forja a si misma desde la oscuridad. Trakl nos manifiesta abiertamente una crítica a la condición de la ciudad, la muestra perversa y prostituída a la codicia del ser humano. En el texto la deshumanización se encuentra estrechamente ligada a la composición de las ciudades modernas. Teillier, en un contexto latinoamericano asume la ciudad como un hecho incontrarrestable, pero encuentra en la aldea una escapatoria a su deshumanización. La crítica a la ciudad se presenta de manera más sutil, pero no por eso menos eficaz, apela a la traición del hombre, para encontrar la confianza esencial con la naturaleza. Se advierte ya nuestro segundo elemento de escala territorial en el llamado de los rieles, como el único camino hacia una vida plena y que se manifiesta como un sueño. El País de Nunca Jamás es el país de la inocencia de los niños, no posee un correlato real, por lo tanto adhiere deliberadamente a la configuración de un espacio mítico: “/por senderos retorcidos iluminados/sólo por las candelillas y los ojos encandilados de las liebres”.

b) El ferrocarril

El mito ferroviario de Chile como idea colectiva se desarrolla históricamente como la columna vertebral de la nación producto de la industrialización y su progresivo abandono en el tiempo. Tal importancia tuvo este medio de transporte que tanto las ciudades como los pueblos de provincia se organizaban en torno a sus estaciones ferroviarias sin distinción de clases sociales. Por un lado quienes gozaban de lujos y estatus social se reunían en la estación de ferrocarril a pasear como un lugar de encuentro y distracción, como también las madres de proles numerosas llevaban a sus hijos a respirar el vapor de las locomotoras para “despejar” sus pulmones, según la creencia popular. En provincia era todo un acontecimiento la llegada de los parientes de Santiago, y las numerosas despedidas entre familiares después de un verano de vacaciones en la casa del abuelo o el tío que siempre se negó a abandonar su rancho en el campo. Los ramales ferroviarios hoy por hoy, constituyen una verdadera pieza de museo con sus rieles y durmientes al aire confundidos con la maleza. Hablan desde la ruina de un pasado vital tanto de la actividad ferroviaria como de los pueblos que comunicaban. Al respecto Teillier describe:

Cosas Vistas (fragmento)

Se me había olvidado:

Una campanada = pasajeros del norte

Dos campanadas = pasajeros del sur

Tres = carga del norte,

Cuatro = carga del sur.

*Esto lo aprendí una vez en un lugar cuyo nombre no importa
donde ya ninguna campana
anuncia ningún tren.*

Los trenes de la noche (fragmentos)

2

*Nos alejamos de la ciudad
balanceándonos junto al viento
en la plataforma del último carro
del tren nocturno.*

4

*En la estación de Renaico
un caballo blanco enganchado a un coche
espera sin impacientarse.
Espera bajo toda la lluvia
destilada por el mantel sucio del cielo,
rodeado de toda la soledad
de un mundo redondo e infinito.*

7

*El sol apenas tuvo tiempo para despedirse
escribiendo largas frases
con la negra y taciturna sombra
de los vagones de carga abandonados.
Y en la profunda tarde sólo se oye
el lamentable susurro
de los cardos resecos*

9

...

*tu gesto de despedida
en el andén de la pequeña estación,
para no soñar siempre contigo
cuando en la noche de los trenes
mi cara se vuelve hacia esa aldea
que ahogaron las poderosas aguas.*

12

...

*El tren parte en dos al pueblo
como cuchillo que rebana pan caliente.
Los vagabundos quedan mirando
a los niños que corren entre castillos de madera.
De las chozas dispersas a lo largo de la vía
salen mujeres a recoger carboncillo entre los rieles,
otras reúnen la parchada ropa
crucificada en los alambres
tendidos en los patios llenos de humo,*

...

14

*Los pueblos se arremolinan en mi memoria
como páginas de un libro arrancadas por
una ventolera:
Renaico, Lolenco, Mininco, Las Viñas,*

Púa, Perquenco, Guillén y Lautaro.

15

Quizás debiera quedarme en este pueblo

como en una tediosa sala de espera.

En este pueblo o en cualquier pueblo

*de esos cuyos nombres ya no se pueden leer en el retorcido
letrero indicador.*

Los trenes de la noche narra la experiencia de un viaje hacia el sur desde la Estación Central de Santiago. Representa una verdadera crónica de los acontecimientos propios de un viaje en ferrocarril, en donde ya es posible dilucidar el estado de progresivo deterioro por el paso del tiempo, es una clara manifestación de una necesidad fundamental por dejar lo establecidamente progresista de la ciudad para adentrarse en la difusa imagen de un pueblo fantasma que ya nadie recuerda.



Estación de ferrocarriles Renaico Situación actual ramal a Traiguén¹



Estación de ferrocarriles Angol
Situación actual



Andén estación rural de Maquegua ramal a
Constitución

Muchas de las estaciones ferroviarias de los ramales se encuentran completamente abandonadas, sin embargo se mantienen en la memoria colectiva de cada uno de los habitantes que ocuparon el ferrocarril en su tiempo de esplendor. Los vestigios de algunas estaciones no tienen uso ni reutilizaciones programáticas, y en términos prácticos se transforman en espacios residuales ocupados por uno que otro vagabundo de turno, a pesar de la importancia como imagen e innegable condición de referente para la población de los pequeños pueblos.



Edificio estación de Quino



Edificio estación Pitrufquén



Edificio estación Freire



Edificio estación Palos Quemados

Andenes (fragmento)

*...El reloj sigue diciendo
que la noche es el único tren
que puede llegar a este pueblo,
y a ti te gusta estar inmóvil escuchándolo
mientras el hollín de la oscuridad
hace desaparecer los durmientes en la vía.*

b) La Provincia

El poeta Floridor Pérez⁹ en una entrevista se le consulta por Mortandad, un lugar del sur de Chile donde trabajó como profesor rural, a lo cuál responde: *“¡Hay Mortandad!, algunos, Nicanor Parra entre ellos, me decían que yo había inventado ese lugar, que no podía existir ese lugar, en general cuando mis amigos poetas me escribían siempre me decían eso, hay un poema de Federico Schopf que se llama Mortandad cerca de Los Ángeles...Lo curioso es que los poetas siempre tienen la razón porque hoy ese lugar no existe. De alguna manera fui símbolo de Mortandad, si bien yo no había inventado el lugar, aunque no aparecía en los mapas, por mí aparecía en numerosas antologías.”* La relación del poeta lárlico con la provincia es tan esencial que ésta parece renacer desde el anonimato a través de la poesía para presentarse como idilio predilecto. Así como Mortandad son muchos los pueblos en Chile que desaparecen lejos de la fuerza centrípeta de la ciudad, permanecen en pie a duras penas envejeciendo junto a las precarias construcciones. Cuando hablamos de la provincia nos referimos ciertamente a los pueblos que guardan importancia en la cultura oficial, sin embargo, existe un sinnúmero de asentamientos rurales que poseen su propia identidad marcada por el abandono y la soledad. No es parte de nuestro trabajo valorizar tal condición, sin embargo nos es de mucho interés la empatía emotiva del poeta por estos lugares que escapan de la mirada citadina. En nuestro trazado temporal la provincia se nos presenta como el lugar donde el tiempo detuvo su marcha. Sólo en la ciudad las horas se precipitan reflejándose en la cultura, es decir el concepto de “moda”, sólo es posible entenderlo en términos urbanos. En la provincia no existe una renovación de la cultura, por el contrario se protege y se conserva a través de las generaciones en una pugna permanente por no venderla a los mecanismos oficiales. Los patrones de acontecimiento que definimos a partir de Alexander definirán esquemas específicos que pueden manifestarse sólo en la dimensión de la provincia, pero esta vez pasarán por el cedazo de la mitificación poética. Para entender la experiencia espacial del poeta en la provincia citaremos nuevamente a Teillier:

Señales

*Atardece. Se disuelven
las lejanas humaredas de los cerros.
Los gorriones picotean cerezas pasadas.
El tren de carga pasa
dejando una estela de carbón y mugidos.*

*“Si llueve con creciente va a llover siete días”
Los rieles se alargan sin esperanza
mientras el tiempo se despoja de su máscara
y muestra su rostro secreto en la lluvia.*

*En la trastienda del almacén
alzan sus vasos de pipeño los amigos. En la plazuela
el forastero oye contar estrellas a los hijos del carpintero.
Y luego una ronda: “Alicia va en el coche, carolín...”*

El pueblo se refugia en los ojos de ovejas que dormitan.

⁹ Poeta lárlico chileno, nacido en Yates, perteneciente a la generación del '60.

*Antes de irse, el sol ilumina brutalmente
nuestro rostro condenado al fracaso.*

Nuestro rostro

*y los de quienes nunca conocerán la realidad,
dispersándose como el polvillo de los duraznos en los dedos
del viento. Jinetes perdidos, novias
que aún esperan en la capilla ruinosa, vagabundo
con la cabeza destrozada por las locomotoras.*

El sueño hace señas con su linterna oxidada.

El ángel de la guarda ya no espera nuestro ruego.

*Y vemos sin temor que se abre para nosotros
el país de la noche sin fronteras*

A partir del ensueño el poeta nos hace partícipes de una tarde en un pueblo de provincia, donde el paisaje se confunde con la nostalgia de los trenes, describe ciertos personajes que merodean el lugar en una hermosa comunión: los amigos, el forastero y los hijos del carpintero ven pasar el tiempo como si este se tornara infinito. El sol finalmente descubre los verdaderos rostros de los habitantes de este pueblo: Jinetes perdidos y novias que esperan desposarse frente a la capilla. Nos confirma primeramente la lenta percepción del tiempo y nos acerca a la humanidad del habitante respecto a su innegable resignación por la muerte. A partir de este ejercicio nos hacemos la pregunta que define el espacio, ¿Cómo es la plazuela? ¿Como se disponen los elementos para generar un lugar de tal comunión? Necesariamente el acto de los personajes en la plazuela y la línea del tren en el costado pueden no existir, pero ¿Como lograríamos recrear un acontecimiento de tal belleza en una disposición planificada desde la arquitectura sin obstaculizar el acto? La ruina en el espacio construido otorga una verdad intrínseca a la imagen poética de manera que en los pueblos de provincia sería natural dejar morir las edificaciones, dejar que estas envejezcan junto a los habitantes para terminar desiertas como cadáveres expuestos a la mirada solemne de los sujetos. Nos acercaremos aún más a la identificación de patrones poéticos que nos permitan enmarcar tales sucesos para una posible representación arquitectónica pero esta vez en una escala más específica.



Lluvia Inmóvil (fragmento) de “Para un Pueblo Fantasma”

*No importa que me hayas cortado siete espigas
yo he roto todos los espejos
he cerrado todas las ventanas
y **estoy condenado a permanecer
inmóvil en este pueblo**
donde entre la lluvia y la vida hay que elegir la lluvia
donde el Hotel lo he bautizado Hotel Lluvia
donde los plateados élitros de la Televisión
relucen sobre tejados marchitos.*

4.2. Patrones poéticos de acontecimiento en el texto lárlico

a) Ritos de la cotidianeidad

Los actos humanos se generan por motivaciones que generalmente suplen necesidades básicas de convivencia, la vida requiere un desarrollo de ciertos mecanismos conscientes e inconscientes desde el dormir hasta el trabajar, sin embargo los actos también guardan una significación en el modo de ejecutarlos y en la trascendencia que estos puedan alcanzar. No es lo mismo tomar el vino en una copa para acompañar una cena que beber del vino santificado en una misa cristiana, el acto es el mismo en su estructura esencial: llevarse unas gotas de vino a la boca, sin embargo el significado es transversalmente opuesto, desde el punto de vista sacro el vino ya no es vino sino la sangre verdadera de Cristo y desde el punto de vista popular es una degustación de placer y celebración. Los ritos son fundamentales en la elaboración de estructuras míticas, no existe mito sino a través del rito, por lo tanto hemos de ahondar en las manifestaciones rituales cotidianos que aparecen en la obra lárlica como un patrón de acontecimiento importante. La cotidianeidad es una característica recurrente en los textos lárlicos, se habla desde la sencillez misma del acto, no existe una profundización en los grandes y multifacéticos mecanismos, sólo de la necesidad fundamental requerida para la existencia. Este rasgo existencialista de la poesía lárlica no deja de lado una significación importante en la vida del habitante provinciano, por el contrario eleva a una categoría trascendente los actos que parecieran ser elementales. Para identificar estos actos recurriremos a una recolección de actos en los versos de Teillier:

Crónicas del forastero (fragmentos)

*I
La casa se abre
y es una fosa donde **dormir
amparado por las hojas***

*Frente al molino
Descargan los sacos de una carreta triguera
con los gestos de hace cien años.
Los gestos son los mismos
aunque la tierra se llene de cohetes
que llevan hacia otros mundos.*

Los gallos me despiertan
y sus cantos
prometen **ayudarme a alzar la casa.**

II

Ve pasar un rostro desconocido
en el canal que corre frente a la casa.
Ese rostro
será mi rostro un día.

El abuelo **se mira en el canal.**
El abuelo **grita que cierren la puerta**
y en la galería **bebe su blanco vaso** de agua ardiente.

III

Los mapuches pacientes **esperan vender su escaso trigo.**
Te asomas a la bodega a ver cargar los sacos
Cavas la tierra en busca de tesoros guardados por los gnomos.
Si comes toda la sopa **te llevarán al circo.**

...

Una anciana **te dio una lámpara.**
Durante años **has buscado su luz,**
para que te saluden las sombras de otro tiempo

...

Te llevan al cementerio
a dejarle flores a la hermana.
Había que **arreglar la tumba** familiar.
Restos de pequeños huesos chocaban con la pala.
Se sabe, sin embargo, que la vida es eterna.

Mañana de verano (harina y lomas amarillas). **Subes a la**
carretela del panadero.

Yo te veo
doblar la esquina
perderte
una mañana de pájaros y leche.

V

En los establos y prostíbulos
Se entrelazan parejas furtivas.
Se celebran matrimonios en capillas rústicas.
Los hermanos se matan por herencias.
Los hijos volverán cantando canciones de trincheras.
Las carretas cargadas con los sacos de las primeras cosechas
llegan a las bodegas.

X

La noche era un trozo de carbón a punto de arder.
Nada más hermoso que **ver al fogonero** lanzar paladas.
El horno cambiaba el carbón por oro.
Te dejaron **subir a la locomotora.**

*Hay que amar a la locomotora como a un gran animal doméstico,
amar sus resoplidos, sus nubes de vapor,
la lluvia de hollín con que te bautiza cada estación.*

...

*Días de descubrir las aldeas
como más tarde el sabor de cada bebida,
peligrosos como los cercos de alambre de púa en donde uno
puede enredarse al salir de caza.*

*Aldeas que he recorrido
por calles fangosas que llevan a las afueras.
Allí hay gente que muere sin haber visto nunca el mar.
Hay muchachos jugando fútbol.
Se canta rondas que ya no se escuchan en las ciudades.*

XII

*En el cementerio, la hermana espera que la visiten.
Los amigos de siempre
encapuchados por la vaga neblina del crepúsculo
juegan al tejo después del asado al palo.*

XIV

*Somos los ociosos que en la tarde
se reúnen en la plaza.*

...

Una de las cosas que llama la atención en esta consecución de actos, es su inmutabilidad a pesar de las intervenciones tecnológicas que acechan desde la modernidad. Teillier en muchas ocasiones destaca lo inmune de la cotidianeidad a pesar de que el cielo se llene de naves espaciales. De que manera los cada vez más masivos aparatos tecnológicos se toman la provincia y modifican ciertos rasgos de la cultura. Es una variante importante en estos tiempos de globalización, sin embargo el texto lárco nos advierte de antemano que los rasgos de la cotidianeidad prevalecen por sobre la cultura de masas. Sólo en este poema podemos destacar los siguientes patrones poéticos de acontecimiento:

1. La siesta de la tarde en contacto con la naturaleza.
2. El trabajo diario de los empleados del molino.
3. La autoconstrucción o la reparación de la vivienda.
4. El reconocimiento de si mismo en el rostro del otro.
5. La espera de la muerte de los ancianos.
6. La búsqueda de seres maravillosos.
7. La visita periódica a los muertos en el cementerio (arreglarles la tumba).
8. La llegada del circo pobre y los actos que de él se desprenden.
9. Regalos de significación poética (la luz de una lámpara).
10. Perderse haciendo viajes en carretela.
11. Amores furtivos (amantes y prostitutas).
12. El contacto con el fuego como experiencia poética.
13. Visitar los trenes, subir a la locomotora.
14. Descubrir pueblos desconocidos.
15. Recorrido por calles de tierra, fangosas en invierno.

16. Salir de caza o esperar el regreso del cazador.
17. Morir sin conocer el mar.
18. Jugar un eterno partido de fútbol.
19. Cantar y hacer una ronda.
20. Practicar juegos tradicionales (El tejo, el dominó, las cartas, la brisca etc.)
21. Reunirse en la plaza.

La reflexión de la cotidianeidad planteada por Humberto Giannini¹⁰ apunta a una rotación permanente, como un devenir entre polos referenciales difíciles de modificar. El sujeto se desarrolla como un ser “domiciliado”, el centro al cual permanentemente se regresa, análogamente en la metáfora del útero materno, define la topografía urbana como escenario de la vida cotidiana. La ciudad en su crecimiento exacerbado erige espacios que son funcionales sólo para los requerimientos de la propia ciudad, según Giannini, pensadores contemporáneos definen con acierto, los centros comerciales, las autopistas, los aeropuertos como no lugares. Esto es, construcciones que no generan espacio público. En la cotidianeidad provincial el ser domiciliado es aún más subjetivo en cuanto a que los recorridos se desarrollan en una difusión determinada por la vastedad del espacio rural y lo menos definido de los límites entre espacios intermedios públicos y privados, la precariedad de los límites permite una comunicación permanente entre vecinos y por ende una riqueza enorme de códigos identitarios. Si bien el domicilio corresponde al hogar del cual no habría un desprendimiento permanente, los recorridos que se generan en el devenir de la provincia a partir de situaciones cotidianas como las descritas permiten una soltura y una gama de posibilidades distintas a los que se presentan en la ciudad principalmente por el grado de significación que estas transmiten. La capacidad de asombro representado en la inocencia de los niños que caracteriza al habitante provinciano es el componente que matiza el acto para darle una connotación trascendental. Por cierto esta capacidad de asombro la vemos desde la mirada exterior, no es consciente el habitante de su subjetividad.

Tomaremos un patrón de acontecimiento para analizarlo en cuanto a su condición de rito:

Texto:

Te dejaron **subir a la locomotora**.

Hay que **amar a la locomotora** como a un gran animal doméstico,
amar sus resoplidos, sus nubes de vapor,
la lluvia de hollín con que te bautiza cada estación.

Patrón:

Visitar los trenes, subir a la locomotora.

La locomotora deja de ser el objeto para transformarse en un ser al cual se le debe respeto y reverencia. Ver los trenes llegar a la estación es un rito que acostumbraban practicar, no sólo los niños del pueblo, sino el público en general como un icono de la memoria. El acto tiene una carga emotiva si lo vemos en la perspectiva de la despedida y el encuentro, la locomotora como el fatigado animal que nos lleva a recorrer otros mundos, a separarnos de quienes más amamos o a regresar para reencontrarnos con el lar.

¹⁰ Giannini, Humberto. La Reflexión cotidiana. Hacia una fenomenología de la experiencia. Ed. Universitaria. 2004

b) Presencia ancestral (concesión con la muerte)

La presencia de los muertos en la concepción lárca nos habla de patrones de acontecimiento vinculados a situaciones mágicas que no tienen un reflejo en la realidad objetiva. Existe una resignación por la muerte en los ancianos, y a su vez el mismo pueblo representa un diálogo permanente con la imagen de la agonía. Sin embargo hay una tradición cristiana en la imaginería criolla que vincula la muerte a la inmortalidad del alma, por lo tanto nadie deja de existir por la muerte de la carne. La presencia de los muertos es tan cotidiana que los habitantes hablan con sus parientes extintos como si nunca hubiesen dejado de existir. Los pueblos de la cosmovisión lárca son pueblos que envejecen y ven largarse a los jóvenes en busca de mejores expectativas, por lo tanto la fuerte presencia de ancianos que esperan la muerte con total resignación es fundamental para entender el ánimo de los actos de provincia. La humanidad de los sujetos queda desnuda frente al desamparo y la inútil proyección en el tiempo. Quienes viven no olvidan a sus ancestros porque ven en ellos parte de sus vidas, entidades que les acompañan para resolver situaciones de la cotidianeidad.

La animita es una manifestación de este patrón cultural, representado en los caminos de la provincia donde tácitamente podemos entender la presencia inmaterial de quienes dejaron de existir. El objeto toma una significación sobrenatural de características incluso místicas y beatificadoras.

Un desconocido silva en el bosque

Jorge Teillier

*Un desconocido silva en el bosque.
Los patios se llenan de niebla.
El padre lee un cuento de hadas
y el hermano muerto escucha tras la puerta*



Para hablar con los muertos (Jorge Teillier)

*Para hablar con los muertos
hay que elegir palabras
que ellos reconozcan tan fácilmente
como sus manos
reconocían el pelaje de sus perros en la oscuridad.
Palabras claras y tranquilas
como el agua del torrente domesticada en la copa
o las sillas ordenadas por la madre
después que se han ido los invitados.
Palabras que la noche acoja
como a los fuegos fatuos los pantanos.*

*Para hablar con los muertos
hay que saber esperar:*

*ellos son miedosos
como los primeros pasos de un niño.
Pero si tenemos paciencia
un día nos responderán
con una hoja de álamo atrapada por un espejo roto,
con una llama de súbito reanimada en la chimenea,
con un regreso oscuro de pájaros
frente a la mirada de una muchacha
que aguarda inmóvil en el umbral.*

Los ancestros conviven generalmente en la morada y su presencia es una proyección de la subjetividad. La morada lárca, que es una morada solitaria y silenciosa genera atmósferas que propician la especulación sobrenatural, de lo cual nos referiremos más adelante. Trataremos de identificar los elementos espaciales que nos llevan a su potencialidad, respecto a condiciones rudimentarias que permiten su manifestación. Si bien comprendemos la generación de estos procesos en la cultura inmaterial, debemos entender su proyección a los objetos y espacios determinados, pues bien estos perfectamente en su condición de signos nos remiten tarde o temprano a la recreación memorial de quienes ya no están. ¿De que manera la arquitectura es capaz de retrotraernos a una experiencia de emotividad doméstica trayendo a la memoria a nuestros antepasados? No debiera entenderse como un ejercicio literal, pues para eso está la fotografía.

c) El ánimo de las cosas

El arte moderno mantiene una preocupación permanente por el aura que envuelve un objeto de arte, el componente subjetivo que poseen ciertos objetos. La personificación en la literatura es un modo de dar características humanas a seres que no lo son, pero ¿cual es el verdadero sentido de otorgar conciencia a los objetos? es una pregunta que debemos hacernos para continuar. Acerca de esto Kandinsky¹¹ menciona: *“Todo lo que está muerto palpita. No sólo las cosas de la poesía, estrellas, luna, bosque, flores sino aun un botón de calzoncillo brillando en el lodazal de la calle... Todo tiene un alma secreta, que guarda silencio con más frecuencia que habla.”* Carl Jung en *El Hombre y Sus Símbolos*¹² ocupa un capítulo para dar a entender este fenómeno: *“Lo que los artistas, al igual que los alquimistas, probablemente no percibieron era el hecho psicológico de que estaban proyectando parte de su psique en la materia y objetos inanimados. De ahí la misteriosa animación que entraba en tales cosas y el gran valor atribuido incluso a los escombros. Proyectaron su propia oscuridad, su sombra terrenal, un contenido psíquico que ellos y su tiempo habían perdido y abandonado.”* En la poesía hablamos de la metáfora que esconde un significado, sin embargo en la cosmovisión lárca entendemos que el fenómeno tiene una intencionalidad superior. Se acerca mucho más a una tendencia taoísta de entender el cosmos como una unidad de vida absoluta. Para su análisis tomaremos versos aislados de modo de hacer más clara la exposición:

¹¹ Pintor y teórico ruso (1866-1944).

¹² Jung, Carl. *El Hombre y sus símbolos*. Ed. Biblioteca universal contemporánea. Traducción de Luis Escobar Bareño. 1997.

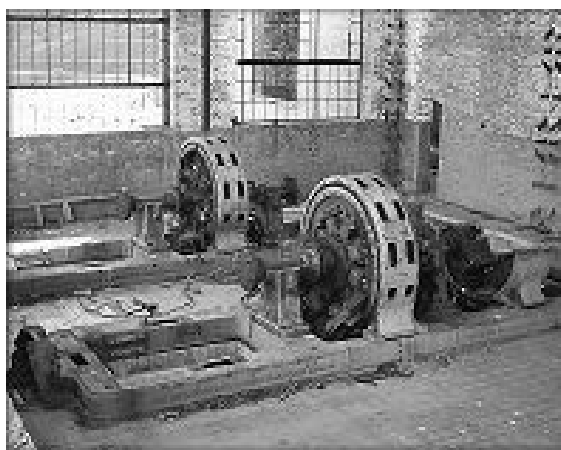
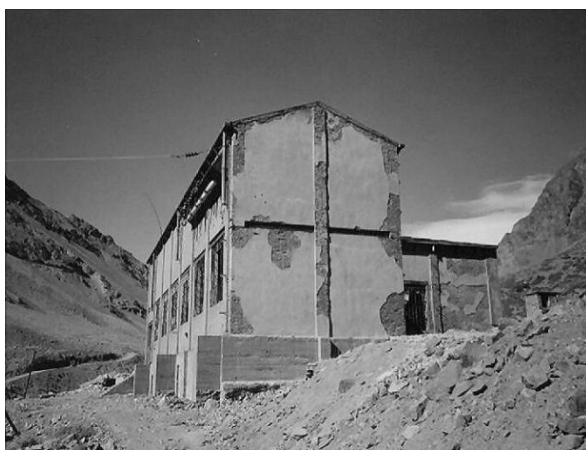
-Es bueno saludar los platos y el mantel puestos sobre la mesa, y ver que en el viejo armario conservan su alegría el licor de guindas que preparó la abuela y las manzanas puestas a guardar.
-El granero sueña otra vez con el sol.
-Los almendros no quieren pensar en sus negras raíces.
-Cuando la casa se incendia su vida sigue entera en la hoja chamuscada de un cuaderno
-El viento trae palabras que los árboles no comprenden.
-Ruega por mí, reloj, en estas horas monótonas como ronroneos de gatos.
-Sentados frente al fuego que envejece miro su rostro sin decir palabra.
-Vi como se entrelazaban las vigas del gran osario de la estación.
-Los trenes de carga nos dejan en pueblos donde nos espera el verano.
-Las miedosas sonrisas de los tejados rojizos.
-Cuando las últimas casas del pueblo tienen miedo.
-Un cardo blanco atraviesa el pueblo esperando que alguien lo atrape.
-¿Qué puedo hacer troncos podridos sobre el charco?
-Poco a poco nos reconocen los parientes y las cosas.
-Una niña que no sabe hablar sigue hablando con su sombra.
-Aquí se encienden velas. Un espejo despierta. Mi amiga vela frente a un espejo.
-Bajo las vigas soñolientas la madre saca el pan recién nacido del vientre tierno de la cocina
-Una calle atravesada por un tren fatigado.
-Estas figuras de greda están mucho más vivas que las miradas impasibles de quienes no las comprenden. Viven hechas sangre en nuestra sangre, como el vaso de vino tinto.

Si bien estamos frente a un recurso literario, debemos ser meticulosos en la comprensión de las cosas como parte de un conjunto de vida universal. Los objetos en su formalidad también guardan una propiedad de autenticidad exclusiva y se hacen parte de la convivencia diaria. ¿Qué es lo que define el carácter de los objetos?, su funcionalidad o su forma, la pregunta que sigue dando vueltas en los estudiosos del diseño. El objeto que interviene en la poesía lórica habla desde su inanimidad, por supuesto también como recurso lingüístico para una imagen poética, pero no debemos ignorar la propiedad que otorgamos al objeto para hacerlo partícipe de la vida. En este sentido podríamos decir que existe arquitectura y objetos vivos e inertes. Alexander plantea al respecto que mientras más patrones incorporamos al lenguaje de la arquitectura mayor es su vitalidad y belleza. Cuando Teillier nos dice: “*Vi como se entrelazaban las vigas del gran osario de la estación*” nos habla de una experiencia espacial y de una particular fijación en la estructura metálica de la estación de ferrocarril. Esas vigas dejaron de ser un objeto condenado a sostener el edificio a perpetuidad, se hicieron parte de una imagen poética en la cual riostras y tirantes se entrelazan para hacernos creer que están vivas. La significación es fundamental en la elaboración de alma en las cosas. En este sentido ¿Qué ocurre con la ruina? Para esto nos referiremos a un caso específico: En la localidad de Rungue a 50 kilómetros al norte de Santiago se mantienen en pie las ruinas de la subestación eléctrica que alimentaba de energía a los ferrocarriles antiguos, el edificio está completamente abandonado y permaneció por mucho tiempo carente de significación alguna, tan sólo la memoria de su actividad permanecía en el recuerdo del pueblo, sin embargo en ese lugar alguien decidió suicidarse por motivaciones afectivas, lo cual generó una sobre-significación al espacio transformándolo en un referente importante para el pueblo.

Sub-estación (J. Carlos Vera)

*Alguien eligió morir con las ruinas de fondo
los grandes ventanales vacíos
enmarcaron al crucificado
ante la mirada incauta de los niños.*

*Desde ese día el cadáver de la subestación
se transformó en la catedral de un alma.¹³*



De este modo precisamos que la significación puede cambiar dependiendo de las circunstancias que lo afecten, y que el valor de los objetos no depende exclusivamente de su calidad generativa sino también del grado de afectividad que logre transmitir para cautivar la experiencia de su uso. Aunque esto no basta para su connotación patrimonial, es una variante importante a la hora de evaluar su recuperación.

d) La sobrenaturalidad

No hablaremos de realismo mágico porque no corresponde exactamente a ello, la característica de la sobrenaturalidad en la cosmovisión lárca no se inspira en una mezcla arbitraria de la realidad con sucesos mágicos y maravillosos, más bien rescata de las costumbres populares ciertos acontecimientos que dan cuenta de una tradición mítica. Por ejemplo la necesidad de comunicación con los ancestros llevan a adoptar mecanismos populares para hablar con los muertos, pero también es latente la presencia de seres maravillosos que acompañan la vida de los habitantes. La adopción de códigos de historias vinculadas al campo que hablan de seres sobrenaturales es tan propia de la cosmovisión lárca como lo es la tradición religiosa en la población criolla. Tal es la mezcla de creencias y supersticiones que las iglesias misioneras han debido transformar sus códigos adaptándolos a la tradición. Es por ello que en la imagen mítica de la poesía lárca nos habla de la presencia de duendes, brujas, maleficios y supersticiones como parte inseparable de la condición rural.

¹³ Sub-estación eléctrica Hnos. Clark (Ex Juncal)

Los conjuros (Jorge Teillier) fragmento

*Los temerosos de los brujos vecinos
lanzan puñados de sal al fuego
cuando pasan las aves agoreras.
los buscadores de entierros
en sueños hallan monedas de oro.
Los despierta el jinete del rayo
cayendo entre ellos.*

*Medianoche de San Juan. Las higueras
se visten para la fiesta.
Eco de gemidos de animales
hundidos hace milenios en los pantanos.
Los chimaneles reúnen las ovejas
que huyen del corral.
Aúllan los perros en casa del avaro
que quiere pactar con el Malo.*

Molino de madera (Fragmento)

...
*Ahora, el cielo se pone más gris cuando lo mira.
Desde una ventana hecha pedazos
se ve correr a sus pies
al río vencedor, retumbando, royendo los cimientos.
La gente lo rehuye. Quizás albergue al diablo.*

*Y entre la humedad y el moho,
abriendo puertas oxidadas, riendo ante las máquinas,
se pasean los duendes blancos
nacidos de la antigua harina.*

¿Que es lo que alberga esté patrón de acontecimiento?, estamos frente a un hecho no dimensionado que guarda relación casi exclusiva con las proyecciones psíquicas a las cuales se refiere Jung. No podríamos pensar la arquitectura considerando elementos que no tienen mensurabilidad ni consistencia real. Pero si creemos que la profundización de este patrón pueden generar una lectura de códigos derechamente relacionados con los símbolos e iconografías locales, sobre todo si consideramos la fuerte influencia de las culturas prehispánicas en la configuración de las aldeas. Es el caso de la tradición mapuche que marca fundamentalmente a los pueblos del sur de Chile y su modo ancestral de habitar. La simbolización puede generarse a partir de planteamientos de fundamento a la proyectación desde una perspectiva de su ordenación u orientación correspondiente a las cábalas y cosmovisiones particulares.

e) El Viaje.

Salir a caminar. El simple acto de trasladarse en el territorio en busca de una respuesta a una necesidad que suplir, por el deseo interno de experimentar nuevos lugares o reencontrarse con los caminos de la infancia, nos permiten organizarnos en el espacio para hacer de esta acción una compleja articulación de caminos y senderos que

direccionen nuestro andar. Siempre hay una motivación de urgencia en la empresa de salir fuera de casa para alejarse del “domicilio”. Existe una lógica que nos impide permanecer en un lugar por mucho tiempo sin pensar en la posibilidad de abandonarlo, ya sea por trabajo, negocios, visitas postergadas etc. Ya nos referimos a la importancia que guarda el viaje en el discurso láríco respecto al eje temporal del ferrocarril, por eso ahondaremos en la tendencia errática del habitante por senderos que no siempre se sabe hacia donde conducen. La necesidad de hacer un giro al recorrido rutinario es en la ciudad una premisa que perturba las posibilidades de la vida doméstica. El dejarse llevar hacia destinos imprecisos no es del todo seguro en la ciudad, y guardan relación con la idea de la postergación de compromisos inmediatos, a lo que Giannini llama parasitación de un presente afianzado sin pensar en lo que implica dejar todo “para más adelante”. Por el contrario, si pareciera ser recurrente esta forma de viajar en la vida provinciana, la lenta percepción del tiempo y las exigencias propias de la ruralidad nos llevan a pensar que la naturaleza es un elemento clave en la motivación del viajar sin destino en la provincia. El forastero es un ser sin hogar fijo, es un desconocido en los pueblos que visita, pero tiene memoria de su tierra de la infancia y por eso se adentra en la provincia, divaga en los pueblos perdidos como una forma de recuperarla, pero a la vez entiende que ésta sólo representa una búsqueda que lo conduce inexorablemente al encuentro con su propia muerte. La topografía urbana como escenario de esta movilidad ha llevado a la investigación de los caminos trazados por los vagabundos en la ciudad.

Camino Rural (Jorge Teillier)

*Solitario camino rural
a fines del verano
¿Qué puedo hacer
truncos podridos sobre el charco?*

*Temo llegar al pueblo
cando la niebla se desprende de la tierra.
Temo llegar al pueblo
porque a otro esperan allí
las mujeres que duermen en montones de heno.
Para otro contarán historias
los que encienden hogueras en los barbechos.*

*Aparecen lejanas luces
como débiles tañidos de guitarra.
Las perdices silban
llamando a sus parejas.
El pozo se aniega de hojas de castaños.
Alguien cierra las ventanas
para no sentir el cruel olor
a glicinas de otro verano.
Salen estrellas desesperadas
como abejas que no pueden hallar el colmenar.*

*¡Adiós, truncos podridos sobre el charco!
Voy hacia un pueblo donde nadie me espera
por un solitario camino rural
a fines del verano.*

Lo que define al viaje como patrón de acontecimiento es la experimentación de recorridos en el territorio, y la versatilidad de los viajes como un situarse en la geografía para dominarla en su extensión, los caminos están allí porque alguien decidió trazarlos con su andar desde la pequeña mirada de su humanidad, ningún sendero o camino rural fue trazado desde la planificación del hombre-dios que desarrolla el diseño de las nuevas súper-carreteras con todo el territorio desplegado en un tablero de dibujo.

4.3. Patrones poético-espaciales en el texto lárco

Escala Habitacional

*Lo que importa no es la casa de todos los días
Sino aquella oculta en un recodo de los sueños*
Jorge Teillier

a) La secreta casa

Pasaremos a describir la morada en la imagen mítica de la poesía lárca. La casa no es un espacio inmutable, muy por el contrario se desarrolla de manera dinámica debido a su gestación en términos de progresión, pero a la vez el tiempo se hace ver a través de la estructura, generalmente madera y barro, provocando un entrecruzamiento entre lo que se proyecta y lo construido. Su imagen depende de caracteres poéticos que definiremos en relación a la luz, la autenticidad local y situaciones de atmósfera espacial. Tal como las cosas y la naturaleza, la casa posee en si misma un alma que la distingue a partir de proyecciones psíquicas del poeta en cuanto a la experiencia de su espacio. Podemos ver que la casa pareciera acompañarnos en la ensoñación nostálgica como un agente que proyecta estados emotivos a través de un juego con la luz y la significación de espacios cotidianos. Representa fundamentalmente una síntesis del universo personal del habitante por lo tanto es una segunda piel del sujeto donde realmente siente el cobijo del útero materno, utilizando la analogía de Giannini.



La secreta casa es aquella que no se deja descubrir sencillamente y se confunde en complicidad con la naturaleza donde además el sujeto goza de la soledad que necesita para manifestar libremente sus tristezas y placeres.

En la secreta casa de la noche (Jorge Teillier)

*Cuando ella y yo nos ocultamos
en la secreta casa de la noche
a la hora en que los pescadores furtivos
reparan sus redes tras los matorrales,
aunque todas las estrellas cayeran
yo no tendría ningún deseo que pedirles.*

*Y no importa que el viento olvide mi nombre
y pase dando gritos burlones
como un campesino ebrio que vuelve de la feria,
porque ella y yo estamos ocultos
en la secreta casa de la noche.*

*Ella pasea por mi cuarto
como la sombra desnuda
de los manzanos en el muro,
y su cuerpo se enciende como un árbol de pascua
para una fiesta de ángeles perdidos.*

*El temporal del último tren
pasa remeciendo las casas de madera.
Las madres cierran todas las puertas
y los pescadores furtivos van a repletar sus redes
mientras ella y yo nos ocultamos
en la secreta casa de la noche.*

El ocultarse es una forma de ausentarse de los acontecimientos cotidianos del pueblo, en tal sentido la casa nos defiende de la mirada extraviada de la comunidad en sus quehaceres diarios otorgándonos la posibilidad de participar al mismo tiempo de ellos a través de sucesos que se dejan entrever: el paso del tren, las puertas que se cierran, la impertinencia del viento y los pescadores furtivos reparando sus redes.

b) La casa vacía

El paso del tiempo disgrega también los lazos de la familia, los hijos han abandonado la provincia en busca de nuevos destinos, nuevos compromisos conyugales les separan del lar y de la infancia. Tal es el arraigo de los más ancianos que por ningún motivo cambiarían su forma de vida por un nuevo orden espacial, ya que el propio desborda de sentido y pertenencia. Pero tarde o temprano la soledad de los más viejos se hace patente, la resignación ante el aseo constante de la muerte carcome tanto el alma del sujeto como su proyección psíquica con los objetos. Desde el momento en que el sujeto se deja morir, muere con él su morada. La casa está vacía porque en un tiempo estuvo llena y alegre en las celebraciones familiares: los cumpleaños de los niños, la reunión con los parientes, el bautizo de la nieta, etc. Pero también fue el sosiego necesario para el descanso del trabajo y la viva actividad de la abuela en la cocina. ¿Qué ocurre entonces cuando los sujetos abandonan la casa? La nostalgia se apodera de la casa por querer retener lo ya perdido.

Años después (Floridor Pérez)

*A quien llamar en la casa vacía
sólo a las puertas doy la mano
ellas dan la manilla y se abren par en par
una silla me dice tome asiento
la mesa puesta espera a los amigos que nunca regresaron.
Tanto tiempo hace que la escalera
va y viene con sus peldaños
que ya ni recuerdo si está allí
para subir o bajar
o para que ruede hasta nosotros
el eco de los pasos de la infancia.*

En la casa vacía todos los objetos nos remiten a los acontecimientos vividos y que siguen guardados en la memoria. Es entonces cuando las cosas adquieren la condición de animosidad que los habitantes ausentes no pueden entregar.

Bajo un viejo techo (Jorge Teillier) fragmento

*Esta noche duermo bajo un viejo techo,
los ratones corren sobre él, como hace mucho tiempo,
y el niño que hay en mí renace en mi sueño,
aspira de nuevo el olor de los muebles de roble,
y mira lleno de miedo hacia la ventana,
pues sabe que ninguna estrella resucita.*

Los tejados se inclinan (Jorge Teillier)

*Los tejados se inclinan
bajo el peso de las lluvias
de infinitos inviernos.
Frente al violento resplandor
de los árboles frutales
una anciana dormita en la cocina.
Duerme porque ya hay demasiado tiempo,
porque ya no hay esposo,
ni hijos, ni fuego en la cocina.
El tiempo ha sido demasiado largo.*



La arquitectura es el escenario de la vida del hombre láríco, lo acoge de la lluvia y lo protege de las desventuras tanto naturales como espirituales, la casa vacía se torna un sujeto más en la vida del hombre y lo acompaña para darle sentido a su existencia. El sentido está en los objetos y en la presencia ancestral que estos cargan. En la casa construida está la mano del abuelo, en el olor de los muebles de madera está la infancia, y en los árboles la presencia perenne de la naturaleza.

*...en una casa miserable desde donde se mira
esa luz obstinada en pelear contra la noche
Jorge Teillier*

c) La casa sin luz

La ciudad exacerba la luminosidad, la necesita para un funcionamiento acorde con sus necesidades, pareciera ser que los códigos de la modernidad apuntan a una búsqueda incesante por lograr mejores luminosidades en los espacios. La sombra es un elemento que genera atmósferas, y bien utilizada puede transformarse en un elemento importante en la ejecución de espacios arquitectónicos. En la imagen poética de los autores lárícos notamos un fuerte apego a la valoración de la penumbra, aunque este pareciera sólo describir una condición espontánea nos acerca a la idea oriental de entender los espacios. Pero ¿Cuál puede ser la relación manifiesta, respecto a la utilización de la sombra, entre la producción espacial de la imagen láríca y oriente? Nos encontramos frente a dos tipos de producción espacial tradicional que nacen desde la identidad cultural, que a partir de una dialéctica con la naturaleza encuentra modos de controlar sus variables ambientales. Si bien la energía eléctrica llegó para hacer la vida doméstica más cómoda, también generó una nueva forma de contaminación lumínica. Tanizaki en su *Elogio de la Penumbra*¹⁴ manifiesta acerca de esta característica en la cultura oriental: “...Soy totalmente profano en materia de arquitectura pero he oído que en las catedrales góticas de Occidente la belleza residía en la altura de los tejados y en la audacia de las agujas que penetran en el cielo. Por el contrario, en los monumentos religiosos de nuestro país, los edificios quedan aplastados bajo las enormes tejas cimeras y sus estructuras desaparece por completo en la sombra profunda y vasta que proyectan los aleros. Visto desde fuera, y esto no sólo es válido para los templos sino también para los palacios y las residencias del común de los mortales, lo que primero llama la atención es el inmenso tejado, ya esté cubierto de tejas o de cañas, y la densa sombra que reina bajo el alero.” Si pensamos en la casa chilena, tenemos muy clara la imagen de los corredores laterales generosos en sombras, pero si pensamos en la morada de los pueblos originarios también nos encontramos con una tendencia desde la tecnología constructiva que lo acerca a una prevalecencia de la penumbra. La ruca mapuche en su concepción es una recreación cavernaria en el sentido de la atmósfera espacial. Así también en la imagen láríca nos encontramos con viviendas en las que parte importante de su valor incide en su condición lóbrega.

Una casa sin luz (Jorge Teillier) fragmento

*Una casa sin luz
una frente en los vidrios
y por la escalera de caracol
suben los conjurados
que esperan al visitante traído por la noche*

¹⁴ Tanizaki, Junichiro. *Elogio de la sombra*, ed. Siruela (trad. Julia Escobar).

...

*Te hallarás frente a una casa sin luz
Te lo dicen las calles
Por donde un anciano pasa encendiendo los faroles.
Tú temes entrar en esa casa.*

En memoria de una casa cerrada (Jorge Teillier) fragmento

*Mi amigo se atreve a tocar la guitarra
que en herencia le dejó su padre.
Los pasos del muerto resuenan
por las galerías desiertas.
Una sombra se sienta
frente a la chimenea apagada*

La sombra nos resuelve la representación arquitectónica de la presencia ancestral. A través del poema “*En memoria...*” descubrimos una significación de la sombra que se acerca a la sobrenaturalidad, la sombra como elemento que nos devuelve el aura de los antepasados.



Escala Provincial

*...Sabías que las ciudades son accidentes que no prevalecerán
frente a los árboles
Jorge Teillier*

a) El árbol en la configuración del paisaje.

Podemos aseverar que en la poesía lórica la presencia del árbol es de gran importancia, primero porque es parte de la imagen poética, segundo porque representa la trascendencia de la que el ser humano carece, y tercero por la interacción cotidiana que el árbol genera con los habitantes. Se puede decir que en la obra lórica podemos extraer un basto número de ejemplares arbóreos que conforman el paisaje de la provincia.

Mencionaremos, algunos de los árboles que pertenecen a la imagen poética de la concepción lárca:

- Nogales
- Manzanos
- Tilos
- Castaños
- Cerezos silvestres
- Pinos
- Aromos
- Duraznos
- Higueras
- Naranjos
- Álamos
- Ciruelos
- Alerces
- Eucaliptus
- Avellanos



Castaño

El árbol frutal es generoso y es parte importante en la imagen de las plazas de las aldeas, al respecto podemos mencionar la extraña tendencia de la ciudad a optar por especies que no dan frutos tradicionales. En Santiago las plazas no tienen árboles frutales por un criterio meramente funcional de aseo y control, sin embargo en las plazas provinciales este aspecto genera una riqueza tanto en la espacialidad como en la estética a través del colorido de las flores que luego se transformarán en frutos. Extender la mano para alcanzar un fruto es una imagen cotidiana hermosa y simple, generadora de actitudes culturales propicias para el encuentro público. Así también el bosque, como la conformación de espacios a través de árboles agrupados nos vuelve a la imagen mítica, que en la poesía lárca se presenta como un acontecimiento que nos lleva a perdernos para hacernos parte de la naturaleza. Los árboles son la trascendencia de los hombres en la idea del cuerpo sembrado que vuelve a la tierra para germinar y crecer en el corazón de un bosque. Por esta razón en términos lárlicos al árbol se le debe respeto y reverencia.

Cosas vistas (Jorge Teillier) fragmento

*Los árboles están lejos
Pero un día
Llegaremos a ser árbol*

El aroma (Jorge Teillier) fragmento

*El aroma es el primer día de escuela,
es una boca manchada de cerezas,
una ola amarilla de donde nace la mañana,
un vaso de vino en la mesa de los pobres.
El aroma es un domingo en la plaza de provincia,
es lo que nace de la semilla
de un hueso de niño muerto,
la amistad de las ovejas y el molino
en los viejos calendarios,
y la alegría de los brazos
que renacen cuando estrechan el cuerpo de quien aman.*

b) Los senderos

Donde termina la calle en el trazado de la provincia comienza un espacio que se abre a las posibilidades que la topografía rural permite, los senderos que nos conducen a destinos desconocidos, lejanos lugares que no son parte de los conglomerados humanos, brazos de irregulares contorsiones que se alejan de los límites difusos de la aldea.

Resurrección (Jorge Teillier) fragmento

*Como gotas de agua suenan los cascos
de un caballo negro y un caballo blanco
que pasan frente a la ventana.
Ebrio salgo tras ellos
por caminos que inventa la luna
de la que juntos huíamos hace años.*

c) Los cercos y otros límites

Los límites en la provincia suelen ser menos claros, la propiedad privada es una convención irrisoria si pensamos en las proporciones de los terrenos y el escaso número de habitantes que los circundan. El cerco es un límite ambiguo porque así como divide también nos invita a sortear su escasa altura para adentrarnos en lugares que no nos corresponde visitar. La línea del ferrocarril también se nos presenta como un límite importante en la aldea porque generalmente roza al pueblo o derechamente lo divide en dos. El río generalmente acoge por tiempos limitados ciertas construcciones que osan tomarse de la ribera para construir, transformándose en un límite orgánico que tarde o temprano termina por anegar las moradas de los obstinados habitantes.

Cosas Vistas (fragmento)

36

*Las negras casas quieren atravesar el río,
Pero se detienen en las orillas,
Y allí son mendigos inválidos y rencorosos
Mirando el lento vuelo de los patos silvestres.*

de Los trenes de la noche

8

*Una estrella nueva
sobre los cercos rotos.
Sobre los cercos rotos de orillas de la línea
a los que vienen a robar tablas este invierno
los habitantes de las poblaciones callampas*

11

*Yo no espero ver
sino esas sombras que recorren los cercos
en busca de mi sombra.
No espero escuchar sino esos pasos
que vienen desde el aserradero incendiado.*

12

*El tren parte con resoplidos
de boxeador fatigado.
El tren parte en dos al pueblo
como cuchillo que rebana pan caliente.
Los vagabundos quedan mirando
a los niños que corren entre castillos de madera.
De las chozas dispersas a lo largo de la vía
...*

d) Los puentes

El puente, como parte del mito ferroviario se suma al mismo contexto incluso histórico, por un lado las monumentales obras de ingeniería y por otro los simples puentes peatonales para cruzar el río que separan a un pueblo de otro. Puentes de cimbra o grandes estructuras metálicas que atraviesan, en algunas ocasiones, grandes quebradas. En la construcción de los pequeños puentes participa la comunidad, en un propósito común que les permita vincularse con otros pueblos y asegurar el intercambio tanto comercial como vivencial.



Puente Malleco



Puente de pequeña cimbra



Puente Cautín



Puente Toltén

Blue (Jorge Teillier) fragmento

*Me preguntas en que pienso
no pienso en nada
sólo veo un puente de cimbra
sobre el lecho reseco de un río
que nunca hemos atravesado juntos*

de Crónicas del forastero (fragmento)

V

*Hablan de su resurrección
Los ríos cuyos primeros puentes construyeron,
Las herramientas aún guardadas en los galpones,
...*

Puente en el sur (Jorge Teillier)

*Ayer he recordado un día de claro invierno. He recordado
un puente sobre el río, un río robándole azul al cielo.
Mi amor era menos que nada en ese puente. Una naranja
hundiéndose en las aguas, una voz que no sabe a quien llama,
una gaviota cuyo brillo se deshizo entre los pinos.*

*Ayer he recordado que no se es nadie sobre un puente
Cuando el invierno sueña con la claridad de otra estación,
y se quiere ser una hoja inmóvil en el sueño del invierno,
y el amor es menos que una naranja perdiéndose en las aguas,
menos que una gaviota cuya luz se extingue entre los pinos.*

El poeta en su permanencia sobre un puente nos plantea la pequeñez de su humanidad sobre la vastedad de un río que es capaz de confundirse con el cielo, en este sentido el puente se transforma en un lugar de permanencia, donde el sujeto se instala para contemplar el movimiento de las aguas. Pareciera ser que el puente adopta la función de situarnos en una perspectiva distinta para observar desde allí la naturaleza del paisaje.

e) La plaza de la aldea (espacio público)

La plaza es el lugar de encuentro público por excelencia, en su entorno confluyen el bar, la capilla, el correo, el almacén, la estación y el hotel. Aquí se concentra la actividad comunitaria, donde todos se reconocen, se saludan y conversan. Todo lo que aquí ocurre, para la imagen lárca, es una repetición de sucesos en el tiempo difíciles de modificar, nada de lo que sucede logra perturbar la vida cotidiana porque en ella se manifiesta la inamovible tradición y la permanente condición vital de la naturaleza. En el siguiente poema veremos como la posibilidad de un mundo extinto se hace improbable cuando reconocemos los actos que se desarrollan en el espacio público.

Fin del mundo (Jorge Teillier)

*El día del fin del mundo
será limpio y ordenado
como el cuaderno del mejor alumno.
El borracho del pueblo
dormirá en una zanja,
el tren expreso pasará
sin detenerse en la estación,
y la banda del regimiento
ensayará infinitamente
la marcha que toca hace veinte años en la plaza.
Sólo que algunos niños
dejarán sus volantines enredados
en los alambres telefónicos,
para volver llorando a sus casas
sin saber qué decir a sus madres
y yo grabare mis iniciales
en la corteza de un tilo
pensando que eso no sirve para nada.*

*Los evangélicos saldrán a las esquinas
a cantar sus himnos de costumbre
La anciana loca paseará con su quitasol.
Y yo diré: "El mundo no puede terminar
porque las palomas y los gorriones
siguen peleando por la avena en el patio".*

Los acontecimientos pasan por sobre nuestra finitud, superan la corta mirada de quienes los descubren, transformándose en una permanente concatenación de sucesos que nos hablan de un fin improbable pero que hacen latente el paso irrefrenable del tiempo y la secreta conciencia de la muerte. La importancia de este tipo de espacios, al igual que en la ciudad es la posibilidad de permanencia y contemplación así como también el encuentro y la espontánea convivencia, pero también marcado por la conjunción de temporalidades que nos hablan de que el pasado es hoy a través de la escena pública, desde donde surge una nueva y sugerente proyección mítica



4.4. CONCLUSIÓN

Las estructuras míticas develadas a través de la poesía lárca son susceptibles de ser consideradas en la significación de producción espacial. El sentido guarda relación estrecha con una visión poética de la experiencia y la tradición, elementos que tienen sus manifestaciones particulares con fuerte carácter identitario. Los pueblos abandonados de la provincia manejan códigos que la poesía lárca nos devela y que pueden ser considerados en la lógica de la preservación cultural y de la significación de nuevos proyectos. El ejercicio funciona como un mapa conceptual que otorga sentido a la arquitectura y el paisaje de la provincia. Es importante mencionar que la construcción espontánea de la aldea no necesariamente adopta estos códigos (aunque si pudiese haber una intención inconsciente), pues bien tratamos de transmitirlos a quienes trabajan en la proyectación desde el ámbito académico. Se trata entonces de una base argumentativa para la elaboración experimental de arquitectura basada en las estructuras míticas del paradigma lárco.

Los patrones poéticos que se identificaron son sólo los más representativos, quedando disponibles muchos otros para ser profundizados. Las alusiones arquitectónicas en los textos analizados no hablan de estilos y modos constructivos específicos más bien relatan la experiencia y la dialéctica del sujeto con su espacio en términos de una consciente humanidad, planteada en un contexto de dramatización del conflicto temporal. El espacio (y su arquitecturización) se transforma en un sujeto más en la vida de la aldea, con caracteres propios y de significación original, a pesar de su condición, como vimos en el caso de la ruina.

En términos de una nueva significación de la provincia, esta se cumple desde el punto de vista del análisis de su temporalidad, como un lugar de percepción dilatada del tiempo y del espacio, y como la representación de una búsqueda fundamental con los signos de la infancia y su inocencia, pero que, a la vez, se transforman en la sombra encubierta de la muerte, en la conciencia de un fin y en la presencia inmaterial de los ancestros.

En otro aspecto, la valoración de los pueblos en condición de aparente abandono, nos ha permitido recrear aspectos de la historia que llenan de sentido su presencia en deterioro, de manera que nada de lo que permanece en la imagen mítica de la aldea escapa de una posible resignificación, a partir de su carga emotiva y el surgimiento persistente de acontecimientos que cobran vida a través de la memoria.

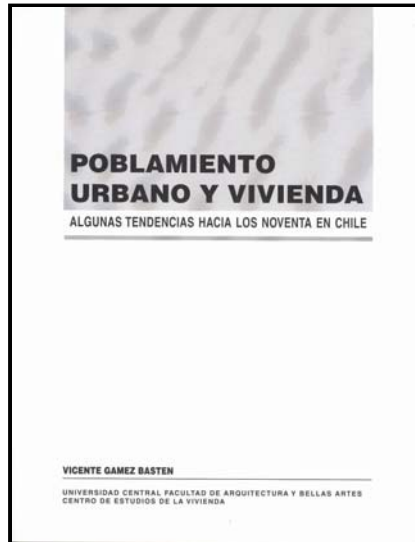
En una segunda etapa de la investigación se pretende llevar a cabo un taller experimental que desde la fundamentación conceptual de la imagen mítica se elaboren criterios y esquemas que nos acerquen a una tipología de diseño cercano a una propuesta arquitectónica basada en el paradigma lárco.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alexander, Christopher. **El Modo Intemporal de Construir**. Versión castellana. Ed. Gustavo Gili. S.A. 1981.
2. Bachelard, Gastón. **La Poética del Espacio**. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1965.
3. Del Piano, Ramón. **Debatiendo la Ciudad, Breviario Arquitectónico I**. Ed. Monografías Instituto Río Colorado. Mayo 2004.
4. Giannini, Humberto. **La Reflexión cotidiana. Hacia una fenomenología de la experiencia**. Ed. Universitaria. 2004.
5. Gusdorf, Georges. **Mito y metafísica**. Ed. Nova Buenos Aires.
6. Muntañola, Joseph. **La arquitectura como lugar**. 2001.
7. Muntañola, Josep. **Topogénesis, fundamentos de una nueva arquitectura**. Ed. UPC, 2000.
8. Pereda Feliú, Vladimir E. **La Poética en la Arquitectura**. U. Central de Chile. Ed. LOM. Santiago 2001.
9. Raposo, Alfonso. **El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena, avance capitalista y desarrollo urbano**. Boletín del INVI, FAU, Universidad de Chile N° 41.
10. Ruskin John. **Las Siete Lámparas de la Arquitectura**. Versión castellana de Carmen Burgos. Ed. El Ateneo B. Aires 1944.
11. Tanizaki, Junichiro. **Elogio de la sombra**. Ed. Siruela (trad. Julia Escobar).
12. Teillier, Jorge. **Muertes y Maravillas; Letras de América**. Ed Universitaria. 1971
13. Vásquez Rocca, Adolfo. **La Arquitectura de la Memoria. Espacio e Identidad**. Aparte Rei. Revista de Filosofía.
14. **Los poetas de los lares**. Nueva visión de la realidad en la poesía chilena. Boletín de la Universidad de Chile. Santiago. N° 56. Mayo de 1965.

11 (1997)

Vicente Gamez Basten. **Poblamiento urbano y vivienda. Algunas tendencias hacia los noventa en Chile** Centro de Estudios de la Vivienda, Facultad de arquitectura y Bellas Artes, Universidad Central. Campus San Bernardo, Santiago. Julio 1997.



El estudio presenta un análisis comparativo entre la información proveniente del Censo de 1992, sobre poblamiento urbano y vivienda, y los datos de Censos anteriores. Ello permite identificar algunas tendencias sobre poblamiento urbano, tanto a nivel de la red urbana nacional, como al interior de la principal aglomeración metropolitana. Se identifican una serie de tendencias estructurales a partir de un análisis histórico del proceso de configuración de la trama urbana nacional y metropolitana.

A partir de ello, se discuten algunas hipótesis sobre posibles cambios en estas tendencias estructurales producidos en la década del ochenta. Estas transformaciones tienen que ver, según el autor, con la aplicación de las políticas de regionalización, en el caso del poblamiento urbano a nivel nacional, y con las políticas de reordenamiento territorial, en el caso del Gran Santiago. El texto incluye un anexo con la base de datos que permite comparar diversos indicadores demográficos con perspectiva histórica.

12 (2001)

Alfonso Raposo M. (compilador). Beatriz Aguirre Arias, Vicente Gamez Basten, Salim Rabi Contreras, Alfonso Raposo Moyano (autores). **Espacio urbano e ideología. El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura habitacional chilena. 1953 – 1976.**

Universidad Central, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes. Centro de Estudios de la Vivienda, Santiago, Abril 2001.



Este texto recopila algunos de los principales documentos de trabajo del proyecto de investigación FONDECYT denominado: “El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena. 1953 – 1976. La orientación de este trabajo se enmarca en el intento por leer el paisaje ideológico subyacente en los fragmentos habitacionales de la ciudad. Aquellos constituidos con la arquitectura de la vivienda social impulsada por el Estado, en un lapso de la historia del proyecto nacional republicano. La investigación fue tematizada desde la perspectiva de la historia de la arquitectura. Busca caracterizar el pensamiento y la acción de una escuela de diseño arquitectónico, expresada a través de la CORVI en el período 1953 – 1973, etapa de modernización del Estado chileno, asociado al proyecto de Estado Benefactor.

En este marco social y temporal, se llega a construir una práctica pública en materia de política habitacional y de diseño residencial, que constituye una doctrina sobre la dignidad habitacional del destinatario de la vivienda social, construyendo un concepto de habitar que equilibra deseabilidad cultural (normas, significados y valores que permiten un desarrollo normal de las funciones socializadoras), con la racionalidad político – instrumental, de la que surgen condicionantes económicas y políticas modeladoras del diseño. A partir de la síntesis de estas dos variables desarrolladas en la arquitectura CORVI, se configura una representación social del sujeto poblacional, de su significado en la sociedad y de sus condiciones de vida plausibles.

Metodológicamente, la investigación se centra en un trabajo exploratorio de lectura inductiva y de reconstitución de escenarios, a partir de una muestra representativa de obras residenciales CORVI, mediante las cuales confrontar concretamente el discurso contenido tanto en la política habitacional del período, como en los principios de diseño arquitectónicos practicados.

A partir de la caracterización de la escuela de diseño arquitectónico CORVI, se pretende perfilar un paradigma, un valor referencial, para las prácticas actuales de diseño en materia de vivienda social, así como construir un referente crítico respecto a los principios doctrinales de diseño arquitectónico de los medios de vivienda social provistos por el Estado. Dicha arquitectura, mirada desde el presente es portadora de una historicidad que marca un hito importante en la historia de la producción habitacional chilena propiciada desde el Estado. En este sentido, la investigación puede ser entendida como la historia de un cuerpo distinguible de la arquitectura nacional, en un momento de modernización de la acción pública en materia de planificación habitacional, la que puede aportar información valiosa para la política de vivienda impulsada actualmente por el Estado. El texto contiene artículos que abordan desde una perspectiva amplia las transformaciones modernizantes del Estado Benefactor, así como la relación entre Estado, vivienda y población; y otros artículos que se centran en la trayectoria institucional de CORVI y en su doctrina habitacional.

Los artículos presentados en el texto se inician con el planteamiento de un modelo descriptivo de la racionalidad técnica e instrumental del accionar político - administrativo del Estado. Prosigue luego con una visión de las funciones que desempeñan las políticas sociales del Estado, con respecto al sostenimiento de la legitimidad gubernamental, el control social y la socialización y reproducción de la fuerza de trabajo. La mirada se extiende luego hacia una exploración de elementos historiográficos del desarrollo del ethos social del Estado chileno como contexto de las políticas públicas y su accionar en materia de vivienda social. Esta visión culmina con una consideración de la trayectoria institucional de la Corporación de la Vivienda y su labor.

El trabajo se completa con una reflexión sobre la expresión urbana y territorial de la doctrina habitacional de la CORVI y con un examen de la influencia del paradigma doctrinario de los CIAM y de los patrones de vivienda mínima, en las prácticas de diseño habitacional. En el artículo final se desarrolla, como síntesis, una caracterización del paradigma arquitectónico y urbanístico de la arquitectura habitacional de la CORVI y se aplica a la lectura de dos conjuntos habitacionales: la Unidad Vecinal Providencia y la Población San Gregorio, en Santiago.

GENEALOGÍAS 9

(notas extra-programáticas)

Asistimos hoy al desarrollo de una arquitectura de designio espectacular en los grandes escenarios del paisaje urbano. Un ejemplo en este respecto es la Torre Agbar de J. Nouvel en Barcelona, al que habrán de añadirse otras obras tales como las Torres de la Fira de Toyo Ito o el Edificio Vela de R. Bofil. A nuestro propio Santiago, remotamente “cortado en adobe triste” hoy se le promete “regalarle” dos grandes hitos edilicios de última generación. Uno ha de ser el más alto de Sud América y otro quiere seguirle de cerca. Algunos analistas consideran estas grandes inversiones como una de las formas de expresión espacial urbana inherentes a las nuevas territorializaciones y jalonamientos generados por el proceso de “globalización” en que transcurre el desarrollo capitalista neoliberal.

La cita que se transcribe a continuación está presentada por David Harvey en su libro “Espacios de Esperanza” (Akal S. A. Madrid, 2003) publicado originalmente por la Edinburgh University Press, en el 2000. Harvey nos dice al respecto: “*si esta no es una convincente descripción de la “globalización” tal y como ahora la conocemos, es difícil imaginar cual lo sería*”.

“Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita andar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas las partes [...]. Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio una carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países: [...]. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias

primas venidas desde las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal “(pp 26-27)

Lo interesante de esta cita es que ella fue escrita en 1848, a más de ciento cincuenta años de distancia. Harvey la toma de los escritos de Marx y Engels que conformaron el “Manifiesto Comunista” y nos señala que, aún cuando este añoso texto expresivo de la conciencia de otro tiempo nos pueda resultar “pintoresco, obsoleto o directamente censurable”, asombra por su clarividencia.

Alfonso Raposo.
Marzo 2006